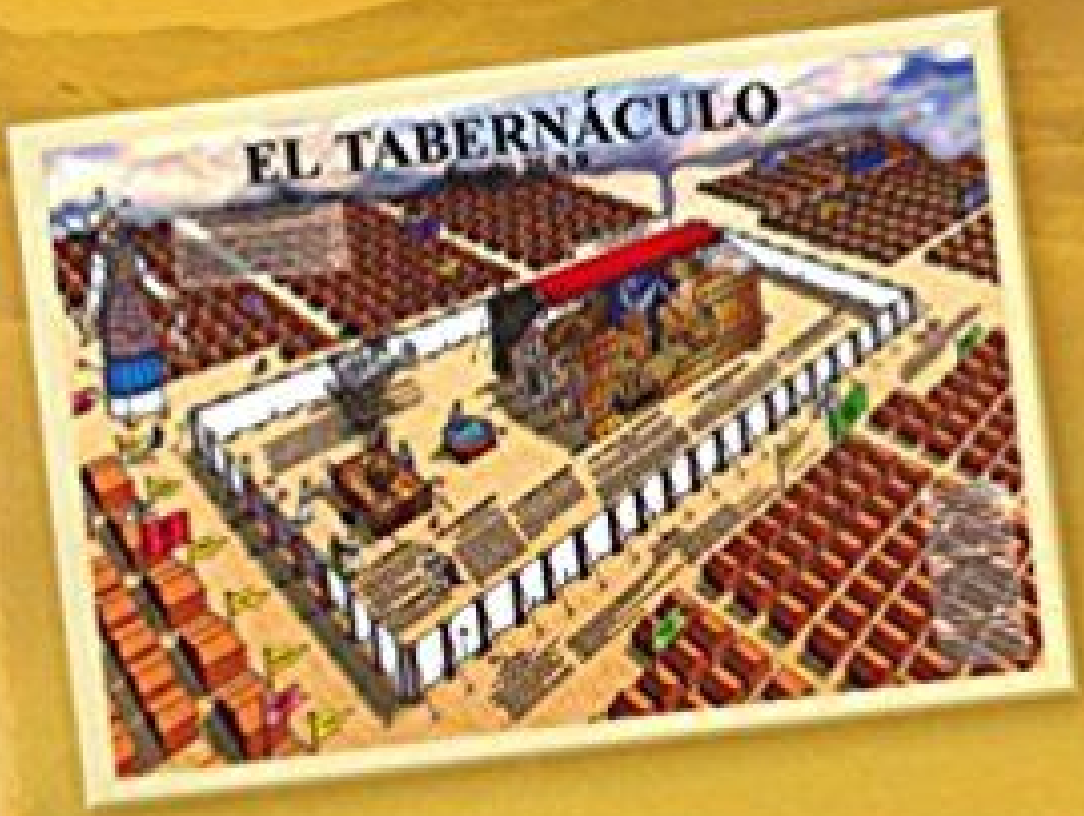
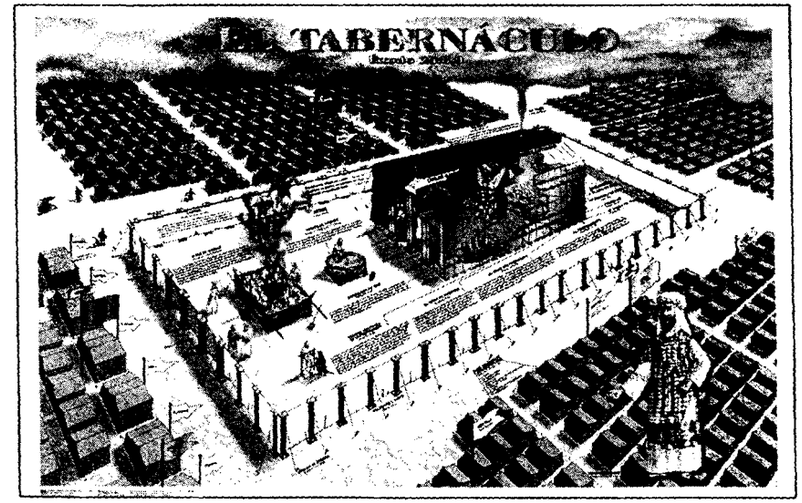
MANUAL del TABERNÁCULO



... He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres...
Apocalipsis 2:13

DAVID BONILLA

MANUAL DEL TABERNÁCULO



David Bonilla

Manual del Tabernáculo

Copyright ©1999 Gospel Press/Div. Senda de Vida

Este libro es publicado originalmente en castellano por
Gospel Press/Div. Senda Vida
Autor: David Bonilla
Aportaciones literarias: Yolima Marquez
Revisiones de: Catherine Navarro, Vilma Moncada,
Amelia Barquero y Nahúm Saez
Ilustraciones: David Bonilla,
Raimundo García y Jannio Monge
Portada y diagramación: Jannio Monge

Ninguna porción de este libro puede ser reproducida
sin la autorización del autor y de los publicadores
responsables.

Producto 13872
ISBN 0-938127-37-3

GOSPEL PRESS/SENDA DE VIDA
P.O. BOX 559055, Miami, Florida, 33255
Tel. 1-800-336-2626 305-262-2627 Fax. 305-262-5250

ÍNDICE

RECONOCIMIENTOS 5
INTRODUCCIÓN 7
EL CAMPAMENTO Y EL ORDEN SACERDOTAL 13
EL SACERDOCIO Y SUS VESTIDURAS 21
SACERDOTES 23
LA VESTIMENTA 27
VESTIMENTA DE LOS HIJOS DE AARÓN O SACERDOTE 62
CONSAGRACIÓN DEL SACERDOTE 64
SANGRE EN: oreja, pulgar de la mano y pulgar del pie en el lado derecho 68
LA UNCIÓN 71
EL ATRIO DEL TABERNÁCULO 73
LA PUERTA DEL ATRIO 75
OFRENDAS 79
LA OFRENDA ENCENDIDA U HOLOCAUSTO 81
LA OFRENDA DE COMIDA O FLOR DE HARINA 85
LA OFRENDA POR EL PECADO 89
OFRENDAS EXPIATORIAS 100
LA OFRENDA DE PAZ 102
ATRIO 105
LAS ESTACAS 112
EL ALTAR DE BRONCE O ALTAR DE LOS HOLOCAUSTOS 114
LA FUENTE DE BRONCE 119
EL TABERNÁCULO (LA TIENDA) 123
LAS CUBIERTAS 130
LUGAR SANTO 145
LA PUERTA 147
EL CANDELERO DE ORO 150
LA MESA DE LOS PANES DE LA PROPOSICIÓN 161
EL ALTAR DEL INCIENSO 168
INCENSARIOS 180
EL VELO 183
EL LUGAR SANTÍSIMO 186
EL ARCA DEL PACTO Y EL PROPICIATORIO 191
EL PROPICIATORIO 198
EL INCENSARIO DE ORO 210
LA NUBE / COLUMNA DE FUEGO 212
COLORES 215
MATERIALES 216
LOS NÚMEROS 217
TIPOLOGÍA 221
BIBLIOGRAFÍA 224

ACERCA DE LA OBRA

El curso de El Tabernáculo consistirá de:

- MURAL PARA PAREDES O PLATAFORMAS 60" X 96" APROX.
- AFICHE LAMINADO 23" X 33"
- MANUAL DE ESTUDIO ILUSTRADO DE 224 PÁGINAS
- LIBRO DE TRABAJO O GUÍA DE ESTUDIANTE
- TRANSPARENCIAS PARA RETROPROYECTOR.

RECONOCIMIENTOS

La lista de personas que me han ayudado con su valioso apoyo en la elaboración de este proyecto, es enorme y, para no dejar de mencionar a alguien en particular, prefiero decirles a todos que les estoy altamente agradecido a cada uno de ellos. No podemos olvidar que como seres humanos tenemos personas muy especiales a las que es imposible obviar, ya que han sido extraordinarios instrumentos de motivación y estímulo.

Quiero agradecer a mi madre, Virginia, quien siempre ha sido mi fuente de inspiración. A Leidys, mi esposa, que ha sabido compartir su tiempo siendo mi respaldo continuo en la realización de este proyecto. A mis hijos: Irving, Oralys, y Jacqueline, que me motivan por su servicio y amor a Dios. Deseo, sin embargo, agradecer especialmente a mi Señor Jesús, por ser el modelo ideal de esta obra y del afiche El Tabernáculo, mediante los cuales disfruté la grandiosa experiencia de conocer uno de los símbolos más ricos de su persona.

Es más, sin Él habría sido imposible escribir este libro, pues es Cristo mismo quien le da sentido.

Gracias Señor Jesús

ACERCA DEL AUTOR

El autor de este libro es un reconocido pastor de las Asambleas de Dios, fundador de varias iglesias y ministerios. En la actualidad pastorea una exitosa iglesia y además participa en programas especiales de capellanía en cárceles, hospitales y departamento de la policía de la ciudad de Miami. También ha prestado sus servicios ha editoriales evangélicas en las ramas de dibujante y educación cristiana, extendiendo su trabajo en la formación de ediciones especiales de las Sagradas Escrituras.

Resumiendo, el Rev. David Bonilla, además de pastor, maestro y diseñador es un siervo de Dios dedicado a tiempo completo al servicio de la obra de Dios.

INTRODUCCIÓN

El estudio del tabernáculo es uno de los más fascinantes e interesantes que nos presenta el Antiguo Testamento, es decir, la historia del pueblo escogido por Dios: Israel. Nos muestra en toda su plenitud el sacrificio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, mucho antes de que se concretara el plan redentor del Creador. No existe otro estudio de las Sagradas Escrituras como el del tabernáculo que revele, a través de su simbología y tipología, la Divinidad en su esencia: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Conoceremos de principio a fin, el proceso total de la salvación del ser humano, tal como fue diseñado por nuestro único y verdadero Dios. La Biblia entera, Antiguo y Nuevo Testamento, le dedica cerca de cincuenta capítulos a este estudio.

Además de observar a plenitud la obra salvadora y redentora de Dios, podemos ver al creyente y a la Iglesia operando dentro del plan perfecto a través del estudio del tabernáculo y cómo Dios se acerca al ser humano por medio de Cristo, para no sólo salvarlo, sino también, hacer su morada "en él", con el fin de habitar muy pronto "con él" por toda la eternidad, como lo revela Apocalipsis 21:3: *"Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios"*.

Cuando Dios creó a Adán, tenía plena comunión con el hombre; hablaba sin necesidad de habitar en él. Sin embargo, aquella comunión fue rota a causa del pecado. La desobediencia de las criaturas rompió las líneas de comunicación con Dios. El pecado separó al hombre de Dios, y aisló a ambos protagonistas.

No obstante Dios quería restablecer esa comunión con el hombre. La única manera en que Él podía habitar entre la gente era a través de un plan de salvación. Fue así que en Génesis 3:15 anunció proféticamente que Cristo sería el que vencería a Satanás: *"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar"*, por esta razón Cristo se encarnó tomando forma de hombre, y habitó entre la humanidad:

> *"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad"*. Juan 1:14.

> *"¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo"*. 2 Corintios 6:16b.

Y para habitar en el corazón del hombre fue necesario que el Hijo de Dios se diera en sacrificio,

> *"Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones"*. Efesios 3:17.

> *"Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!"* Gálatas 4:6.

Es por eso que todo el que cree y acepta su sacrificio, viene a ser morada de Dios hasta el día en que nos venga a buscar, para que donde Él esté, estemos también nosotros:

> *"¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?"* 1 Corintios 3:16.

> *"Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos"*. 2 Corintios 5:1.

> *"En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis"*. Juan 14:2,3.

El tabernáculo nos muestra paso a paso el plan de Dios para la redención del hombre. Nos habla de la Deidad y la humanidad de Cristo, la sustitución, expiación, reconciliación, justificación, santificación de los creyentes, la comunión con Cristo y unos con otros en la santa cena y la oración.

Conocer la simbología y tipología del tabernáculo, nos permite apreciar y entender el propósito de Dios para salvar al hombre, y su objetivo final, la comunión plena con Él.

Estudiar el tabernáculo es como visitar los lugares bíblicos (Israel, la tierra santa), caminar por los mismos lugares que nuestro Señor Jesucristo caminó. Imagínese lo que se siente en un lugar así. Pensar en la posibilidad de que sus pies pisen exactamente el mismo lugar que el Salvador pisó. Solo pensarlo conmueve a cualquiera.

Posiblemente no ha visitado nunca estas hermosas tierras, por eso permítame llevarle por un viaje imaginario a través de un evento histórico que dejó bien marcado y revelado el plan de Dios para salvar a toda la humanidad de su pecado.

Observemos el libro de Éxodo, donde se narra aquella gran "salida" del pueblo de Israel del cautiverio en Egipto. Transportémonos a aquel desierto donde está una gran nube inmóvil; antes que comience a levantarse y a moverse, porque de ser así, perderíamos el gran escenario de aquella maravillosa simbología que siempre ha emocionado a muchos.

Ese es el cuadro que atrae inmensamente en medio del pueblo de Israel, la residencia móvil del Dios vivo, la morada del gran YO SOY en medio de su pueblo, el Tabernáculo. La majestuosa y bien calculada obra de arquitectura que Dios le reveló a Moisés. La magnífica tienda cuya construcción reveló en detalles Jehová de los ejércitos, desde sus materiales y colores hasta los números allí mencionados;

aun la labor que le correspondía a cada uno y su posición en ella.

Debe quedar claro, en nuestras mentes y corazones, que el diseño que Dios le dio a Moisés para construir el tabernáculo fue un modelo preciso que seguía un orden, el cual se tenía que hacer conforme al patrón divino, en el que no hay lugar para improvisación.

> *"Jehová habló a Móisés, diciendo: Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda. Esta es la ofrenda que tomaréis de ellos: oro, plata, cobre, azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras, pieles de carneros teñidas de rojo, pieles de tejones, madera de acacia, aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático, piedras de ónice, y piedras de engaste para el efod y para el pectoral. Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos. Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis".* Éxodo 25:1-9.

No hay en la construcción del tabernáculo nada arbitrario; al contrario, todo es debidamente calculado por Dios.

Cuando leemos la Biblia notamos que el orden fue comenzar con el arca del testimonio y su propiciatorio. Seguido a este mueble se debía hacer la mesa de los panes de la proposición, el candelero de oro y la tienda (tabernáculo). Después se haría el altar de bronce, el atrio del tabernáculo, el altar del incienso (altar de oro) y por último la fuente de bronce.

En los capítulos siguientes observamos una descripción detallada de todo el tabernáculo con su atrio y sus muebles para facilitar la enseñanza de este tema. El orden que notará tiene su origen con el hombre llegando hasta la presencia de Dios por medio de Jesucristo. Este orden describe el proceso de salvación que se originó en Dios y cómo Él se acerca al hombre para salvarle, dando a entender que no fue el hombre quien creó el plan de salvación sino Dios mismo. Los

intentos humanos por acercarse a Dios no tienen valor alguno. Es solo aceptando el plan divino que el hombre puede tener comunión con el Padre celestial.

Antes de comenzar nuestro estudio es importante observar que cada uno de aquellos muebles representan a Cristo en algún aspecto:

El arca	Su deidad: Oro Su humanidad: Madera El Dios hombre
El propiciatorio	Cristo como nuestra propiciación
La mesa con los panes de la proposición	Cristo el Pan de Vida
El candelero	Cristo nuestra luz
El altar de incienso	La fragancia de Cristo hacia Dios, y Cristo como nuestro intercesor.
La fuente de bronce	La Palabra de Dios
El altar de bronce	Cristo como la ofrenda encendida de Dios y nuestro Redentor.

Existen varias ideas en cuanto a las tres partes de este maravilloso simbolismo. Hemos combinado dos de esos conceptos en los que se ve en el atrio a Cristo como Salvador (el Camino), en el lugar santo a Cristo como intercesor (la verdad) y en el Lugar Santísimo a Cristo en su trono de gloria (la vida).

Comenzamos nuestro estudio, haciendo una advertencia indispensable: Cuando el hombre estudia el tabernáculo tratando de buscar sus beneficios y su lugar en Dios, pierde la belleza del mismo totalmente. Es cuando procuramos ver a Cristo en todos los aspectos de esta obra, que logramos hallar nuestro lugar en Él.

> *"Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu".* Efesios 2:19-22.

> *"Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo... Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable".* 1 Pedro 2:5,9.

EL CAMPAMENTO Y EL ORDEN SACERDOTAL

Al recorrer el campamento, podemos notar que todo el pueblo de Israel se divide en doce grupos que acampan alrededor de aquel centro de atracción, el Santuario que Dios ordenó construir, pues el propósito de Él era morar en medio de su pueblo. Este pueblo lo constituyen doce grupos que son las doce tribus de Israel, 10 hijos de Jacob y 2 de José, esto lo explicaremos detalladamente cuando describamos la vestimenta del sumo sacerdote, y notaremos por qué razón ni José ni Leví aparecen como una de las doce tribus, siendo ambos hijos de Jacob.

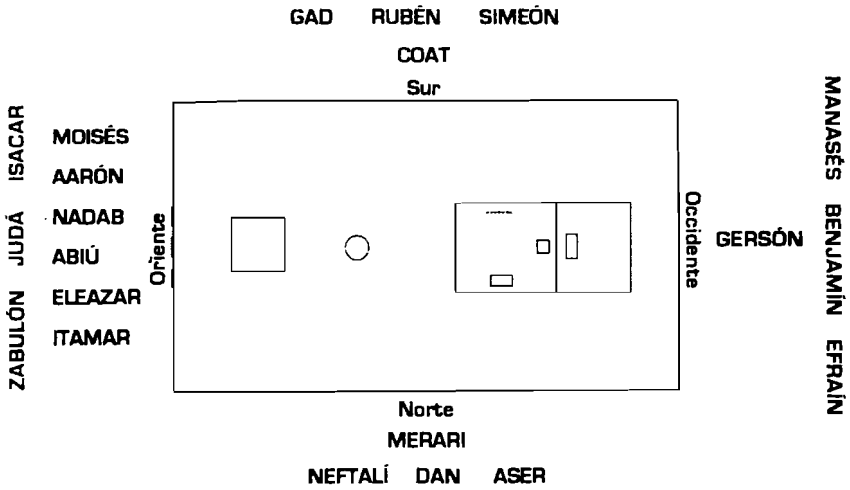
Las tribus que formaron el pueblo de Israel eran, según nuestro ordenamiento:

JUDÁ, ISACAR, ZABULÓN
RUBÉN, SIMEÓN, GAD
EFRAÍN, MANASÉS, BENJAMÍN
DAN, ASER, NEFTALÍ

(Para el orden hebreo, véase el diagrama del pectoral.)

Rodeando el tabernáculo se encuentran las familias de la tribu de Leví (observe el próximo diagrama o el afiche del tabernáculo a colores).

Ubicación de las tribus y los levitas en el campamento
Números 1:52, 53; 2:3-34



Aquella tribu sacerdotal fue escogida por Dios para ejercer el servicio en este santo lugar y encargarse de armarlo, darle mantenimiento y desarmarlo en el momento indicado:

> *"Sino que pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus utensilios, y sobre todas las cosas que le pertenecen; ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres, y ellos servirán en él, y acamparán alrededor del tabernáculo. Y cuando el tabernáculo haya de trasladarse, los levitas lo desarmarán, y cuando el tabernáculo haya de detenerse, los levitas lo armarán; y el extraño que se acercare morirá".* Números 1:50-51.

¿Se habrá usted preguntado, quiénes eran estas gentes tan privilegiadas? Haremos un alto aquí para hablar un poco del origen de esta tribu sacerdotal. Es importante aclarar que todos los sacerdotes eran levitas aunque no todos los levitas eran sacerdotes. Este trabajo

lo ejercía principalmente el sumo sacerdote con sus hijos. La familia que tuvo el privilegio de iniciar esta adoración fue la de Aarón, como sumo sacerdote con sus hijos: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

Ya sabemos que Leví era uno de los hijos de Jacob. Leví tenía tres hijos cuyos nombres eran Gersón, Coat y Merari, y cada uno de ellos era líder de un clan. Moisés y Aarón eran hijos de Amram, hijo de Coat (Éxodo 6:16, 18 y 20). Todos los varones de la tribu levítica debían ocuparse del santuario. Siendo que era mucho el trabajo para una sola familia o una sola persona, el transporte, cuidado y mantenimiento de aquella hermosa obra, fue necesario repartirlo entre esa tribu.

En el mes de Nisán, cuando el pueblo de Israel estaba listo para salir de Egipto, tuvieron que untar sangre en los postes y dinteles de sus casas para evitar la muerte de sus primogénitos cuando pasara el ángel de la muerte. Con aquella décima plaga solo murieron los primogénitos de los egipcios. Como resultado, todos los primogénitos de la casa de Israel fueron consagrados a Dios:

> *"Dedicarás a Jehová todo aquel que abriere matriz, y asimismo todo primer nacido de tus animales; los machos serán de Jehová".* Éxodo 13:12.

No obstante, en vez de que todos los primogénitos de todas las tribus tuvieran que servir en el santuario de Dios, estos fueron sustituidos por los levitas:

> *"He aquí, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos, los primeros nacidos entre los hijos de Israel; serán, pues, míos los levitas".* Números 3:12.

La razón de esta sustitución era que los levitas fueron los únicos que espontáneamente se dieron al servicio de Jehová. Esto lo observamos en la ocasión cuando el pueblo se puso a adorar a aquel becerro de oro. Cuando Moisés se puso a la puerta del campamento, y dijo: ¿Quién está por Jehová? Júntense conmigo. Se juntaron con él todos los hijos de Leví:

"Se puso Moisés a la puerta del campamento, y dijo: ¿Quién está por Jehová? Júntense conmigo. Y se juntaron con él todos los hijos de Leví". Éxodo 32:26.

Cuando se llevó a cabo el censo en el Sinaí, había 22,273 primogénitos varones, excluyendo los de los levitas. Los hombres levitas sumaban 22,000 conforme a Números 3:39, pero haciendo una suma de Números 2:22, 28 y 34 da un total de 22,300. Se cree que estos 300, por ciertas incapacidades escritas en la ley, no podían sustituir a los primogénitos de las otras tribus. Los 22,000 hombres levitas podían sustituir solo a 22,000 primogénitos dejando una diferencia de 273 sin sustitución, los cuales fueron rescatados por un precio de 5 siclos de plata por cabeza o un total de 1,365 siclos que fueron dados a Aarón y sus hijos (Núm 3:46-48).

En la historia levítica se podrá observar que hubo sacerdotes corruptos que hicieron lo malo delante de Jehová, e incluso algunos murieron a causa de su pecado. Obviamente el orden sacerdotal no fue en todo tiempo una fiel tipología de Cristo y por lo tanto fue necesario que Él mismo viniera a tomar el lugar de aquello que era solo una sombra. Observe la lista comparativa entre el orden sacerdotal levítico y el orden sacerdotal de Cristo en la página 24. Para un enriquecimiento del conocimiento de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote, y como el sustituto perfecto, se sugiere leer la Epístola a los Hebreos en su totalidad, por lo menos dos veces.

DEBERES DE LOS LEVITAS

Las responsabilidades de toda la tribu de Leví y el lugar que le correspondía entre las demás tribus durante el momento de marcha se describen en Números 1:50, 51; 3:6-10; 25-38; 4:1-33; 10:13-28; 1 Samuel 6:15; 2 Samuel 15:24.

Dios siempre tiene un propósito con todo lo que hace. Además, es

un Dios de orden. Y cuando describe la responsabilidad de su pueblo lo hace con el orden correspondiente, lo cual habla de su relación con su pueblo, tanto cuando marchaban como cuando acampaban.

Todo el pueblo conocía su responsabilidad y su lugar dentro del campamento. Cuando marchaba en conformidad con el orden divino, Dios prosperaba todos sus caminos y todo les salía bien. Era solo cuando desobedecían a Dios y salían fuera de su perfecta voluntad que sufrían grandes derrotas. ¡Qué maravillosa lección para la iglesia! Podemos imaginarnos a centenares de personas, ancianos, adultos, jóvenes y niños de ambos géneros, que sabían exactamente lo que debían hacer: empacar, cargar, caminar y luego desempacar, armar y colocar cada cosa en su orden; abrir tiendas en su lugar exacto y todo a un ritmo marcado y en el tiempo indicado. No era donde, cuando y como el hombre quería sino todo a la manera del Dios Soberano.

Aquel pueblo era como un solo cuerpo, y esto sucedió por un espacio de aproximadamente 40 años en el desierto. Guerreros de cada tribu rodeaban el tabernáculo (excepto la tribu levita). Además, estaba cercado de adoradores y trabajadores de la tribu de Leví que servían y cuidaban del santuario. Estaban también Moisés y Aarón con sus hijos para llevar a cabo el trabajo sacerdotal.

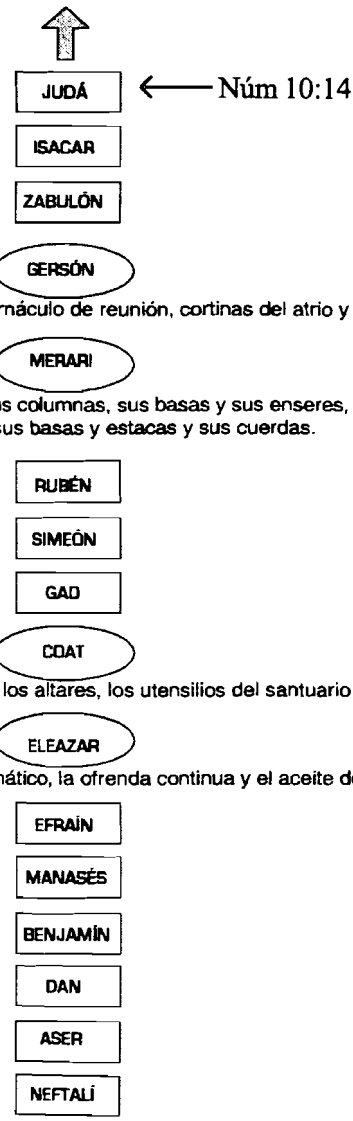
En el momento de acampar, se colocaban primero las tribus del oriente, les seguían las del sur y luego el tabernáculo con el campamento de los levitas, después las del occidente y por último las del norte; así encerraban aquella grandiosa obra que quedaba en el mismo centro.

No se describen en este manual los eventos correspondientes a cada una de las tribus pues el enfoque es mayormente hacia la tribu sacerdotal y su relación con la obra del tabernáculo. No obstante es importante que estudie todo lo relacionado con estas doce tribus, pues si se fija en el pectoral, el sumo sacerdote llevaba a cada una de ellas sobre su corazón y cada nombre tenía un significado especial digno de escudriñar.

Además, su colocación en la marcha y alrededor del tabernáculo tenía su significado, y sus posiciones dependían de la labor que cada una desempeñaba.

EL ORDEN DE MARCHA DEL PUEBLO

Debajo de cada familia levita están los muebles y enseres que ellos tenían que transportar durante la marcha.


JUDÁ
Núm 10:14
ISACAR
ZABULÓN
GERSÓN
Tienda y cubierta, cortinas del tabernáculo de reunión, cortinas del atrio y cuerdas
MERARI
Tablas del tabernáculo, sus barras, sus columnas, sus basas y sus enseres, las columnas alrededor del atrio, sus basas y estacas y sus cuerdas.
RUBÉN
SIMEÓN
GAD
COAT
Arca, mesa de los panes, candelero, los altares, los utensilios del santuario y el velo
ELEAZAR
Aceite del alumbrado, el incienso aromático, la ofrenda continua y el aceite de la unción
EFRAÍN
MANASÉS
BENJAMÍN
DAN
ASER
NEFTALÍ

▭ = *Las tribus de Israel*

⬭ = *Los levitas*

Para despertar en el lector el deseo de estudiar más sobre este tema, solo se describe la tribu de Judá porque era la que dirigía aquella procesión, tanto cuando marchaban como cuando se preparaban para la batalla. Era la tribu de Judá la que quedaba directamente frente a la puerta del tabernáculo y detrás de los sacerdotes. ¿Por qué quiso Dios colocarla de primero en todo siendo Judá el cuarto de los hijos de Jacob en lugar de Rubén que era el primogénito?

Al estudiar la vida de Judá notamos ciertas cualidades que lo separaban de los demás hermanos. Él y Rubén se opusieron a la muerte de José; además, se hizo responsable por su hermano menor Benjamín. Delante de José en Egipto, fue el portavoz de sus hermanos y el intercesor. Habló con Jacob su padre para allanar el camino hasta Gosén. Amaba mucho a su padre y se preocupaba por él. Su reinado iba a ser más prolongado que el de las otras tribus. Cuando Israel fue dividido en el reino del norte (Israel) y el reino del sur (Judá), el que tuvo más reyes que honraron a Dios fue el de Judá y fue el último que quedó en pie.

Como leemos en la historia, fue del linaje de Judá que vino el rey David y por último, nuestro Rey y Salvador Jesucristo. No debe sorprendernos entonces que así como Judá estaba en la entrada del tabernáculo, Cristo sea el "León de la tribu de Judá", que se sentaría en su trono, como dice el autor sagrado: *"Judá, te alabarán tus hermanos; tu mano en la cerviz de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán a ti. Cachorro de león, Judá; de la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, así como león viejo: ¿quién lo despertará? No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos"* (Génesis 49:8-10). Su nombre, además, es muy significativo y quiere decir "Alabanza". *"Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré a Jehová; por esto llamó su nombre Judá; y dejó de dar a luz"* (Génesis 29:35). Podemos concluir que como Judá significa alabanza y era el primero en

dirigir al pueblo en la batalla, así nosotros, para enfrentarnos con las batallas de la vida, debemos hacerlo con alabanzas a Dios. Si así lo hacemos, nos aseguraremos una gran victoria (2 Crónicas 20:20-22; Salmos 100:4).

EL SACERDOCIO Y SUS VESTIDURAS

SACERDOTES

Dios estaba enseñando a su pueblo cómo adorarlo. Para ello necesitaba ministros que supervisaran las operaciones del tabernáculo y que ayudaran al pueblo a mantener su relación con Él. A estos hombres se les llamó sacerdotes y levitas, y solo podían ser descendientes de la tribu de Leví. Éxodo 28 y 29 nos da algunos detalles acerca de ellos. Un sacerdote no solo era de la tribu de Leví sino que además era descendiente de Aarón, primer sumo sacerdote de Israel. Como tal, Aarón tenía a su cargo a todos los sacerdotes y levitas. Frente a la entrada del tabernáculo, al lado oriental, se encontraban las tiendas de Moisés, Aarón y sus hijos Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

> *"Harás llegar delante de ti a Aarón tu hermano, y a sus hijos consigo, de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes; a Aarón y a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar hijos de Aarón".* Éxodo 28:1.

> *"Los que acamparán delante del tabernáculo al oriente, delante del tabernáculo de reunión al este, serán Moisés y Aarón y sus hijo, teniendo la guarda del santuario en lugar de los hijos de Israel; y el extraño que se acercare, morirá".* Números 3:38.

Aarón representaba a Cristo como sumo sacerdote mientras que sus hijos simbolizaban el ministerio de Cristo y la Iglesia. Dado que ningún hombre podía representar o tipificar a Cristo en todas las áreas era necesario utilizar no solo al sacerdote sino también sus vestimentas y su función para simbolizar al que habría de venir, Cristo Jesús.

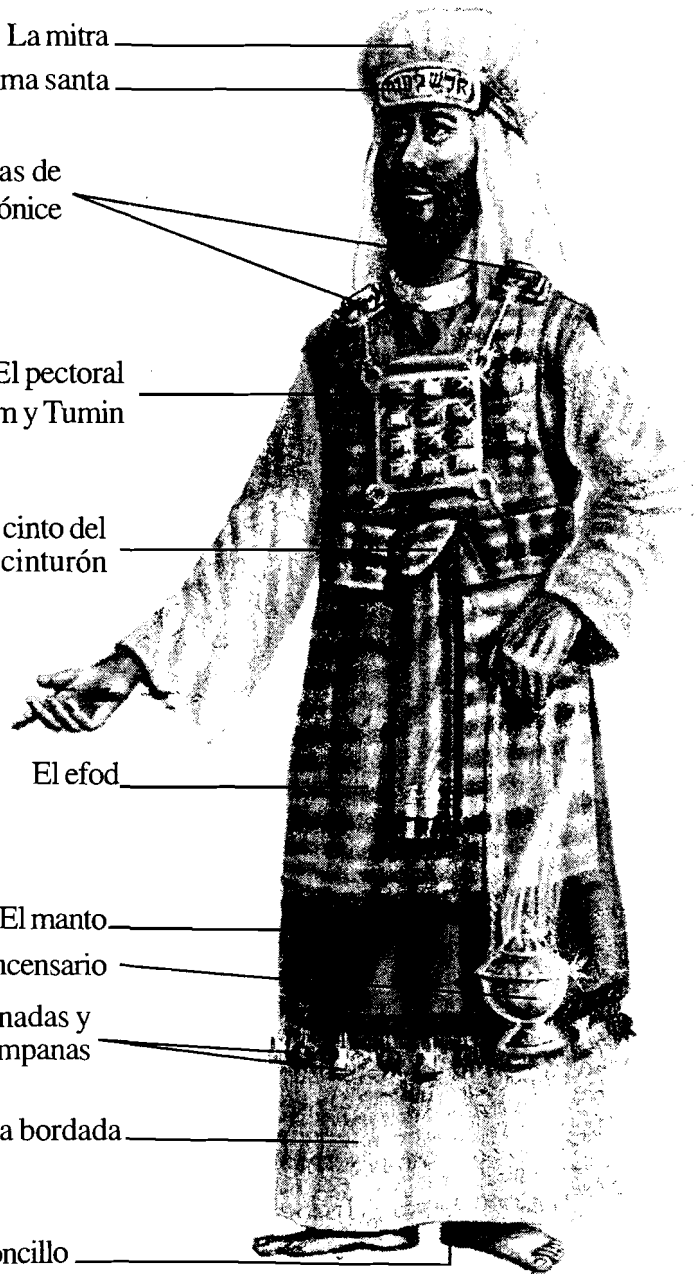
Los sacerdotes realizaban sacrificios diarios, daban mantenimiento al tabernáculo e instruían al pueblo en cuanto a cómo seguir a Dios. Eran los representantes del pueblo ante Dios y como tales, se requería que vivieran una vida congruente con su cargo. Jesús es ahora nuestro Sumo Sacerdote (Hebreos 8). Ya no se necesitan sacrificios, puesto que Él se sacrificó a sí mismo en la cruz por nuestros pecados.

Dios hizo un llamado específico a Aarón para ser sumo sacerdote de una nación, Cristo fue declarado por Dios para ser Sumo Sacerdote del mundo.

A continuación observaremos las diferencias entre los sacerdotes conforme al orden Levítico y el sacerdocio de Jesucristo:

Sacerdotes conforme al orden levítico	**Cristo, nuestro Gran Sumo Sacerdote**
1. Pecable	1. Impecable
2. Falible	2. Infalible
3. Muchos sacerdotes	3. Un solo sacerdote
4. Las ofrendas continuas	4. Una sola ofrenda, Él
5. Murieron	5. Vive para siempre
6. Antiguo pacto	6. Nuevo pacto perpetuo
7. No tenían poder en sí mismos	7. Tiene todo poder y autoridad
8. No eran sensibles a las necesidades	8. Se compadece de todas nuestras debilidades y enfermedades
9. Nunca terminaron su trabajo	9. Jesús terminó todo (consumado es)
10. Ofrecían sacrificios	10. Se ofreció a sí mismo
11. Ministraban solo al pueblo de Israel	11. Ministró y ministra aún al mundo
12. No pudieron quitar el pecado	12. Él quita el pecado del mundo
13. Eran solo sacerdotes	13. Es Rey y Sacerdote
14. Ministerio temporal y cambiante	14. Su ministerio es para siempre e inmutable
15. Era un tipo de lo que había de venir	15. Es un hecho, una realidad y el cumplimiento
16. Entraban con sangre de animal al Lugar Santísimo ...	16. Entró al cielo a través de su propia sangre
17. El sacerdocio era pasado de padre a hijo	17. No entregó su sacerdocio a nadie
18. Era limitado	18. Sin límites
19. Sus vestimentas eran externas	19. Su vestimenta era completamente interna
20. Ungidos por Moisés	20. Ungido por Dios

EL SUMO SACERDOTE CON SU VESTIMENTA DE GLORIA Y HERMOSURA



LA VESTIMENTA

Las vestiduras en el sacerdocio no eran simplemente atuendos, tenían sus diferencias, según su significado y personas que las usaban por ejemplo: las del sumo sacerdote (Aarón) y las de sus hijos. Las vestiduras de Aarón, por ser tipo de Cristo, eran más elaboradas que las de sus hijos. Estos representan el ministerio sacerdotal que tenemos como hijos de Dios.

En Cristo la vestimenta es para todos sus hijos e hijas.

> *"Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús"*. Gálatas 3:28.

> *"Las vestiduras que harán son estas: el pectoral, el efod, el manto, la túnica bordada, la mitra y el cinturón. Hagan, pues, las vestiduras sagradas para Aarón tu hermano, y para sus hijos, para que sean mis sacerdotes"*. Éxodo 28:4.

MATERIALES

Los materiales utilizados para las vestimentas, fueron los siguientes: oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido. Estos materiales eran de los mejores y de los más finos, de obra primorosa.

> *"Tomarán oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido"*. Éxodo 28:5.

Además de los materiales descritos, hablaremos de las piedras utilizadas en la elaboración de estas vestiduras. Dios habló a Moisés y le dio un orden que debía seguir al ponerles las vestiduras a Aarón y sus hijos en el día de la consagración.

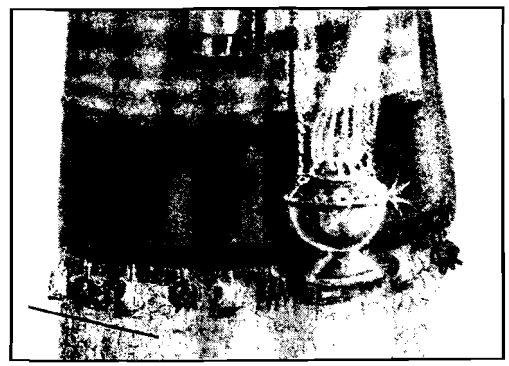
> *"Y puso sobre él la túnica, y le ciñó con el cinto; le vistió después el manto, y puso sobre él el efod, y lo ciñó con el cinto del efod, y lo ajustó con él. Luego le puso encima el pectoral, y puso dentro del mismo los Urim y Tumim. Después puso la mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra, en frente, puso la lámina de oro, la diadema santa, como Jehová había mandado a Moisés".* Levítico 8:7-9.

El versículo 13 de este mismo capítulo relata el orden que se siguió con los hijos de Aarón.

> *"Después Moisés hizo acercarse los hijos de Aarón, y les vistió las túnicas, les ciñó con cintos, y les ajustó las tiaras, como Jehová lo había mandado a Moisés".* Levítico 8:13.

LA TÚNICA BORDADA

La túnica era un "traje interior a modo de camisa que llevaban los antiguos; eran largas y amplias". La túnica es una de las piezas que se describen en el capítulo 28 del libro de Éxodo, y junto a toda la vestidura sacerdotal tipificaba la justicia de Cristo. En el caso del sacerdote, la túnica estaba hecha con unas especificaciones dadas por el mismo Jehová a Moisés:



Túnica bordada

> *"Y bordarás una túnica de lino, y harás una mitra de lino; harás también un cinto de obra de recamador".* Éxodo 28:39.

Un detalle importante era que debía ser de una sola pieza, y debía cubrir al sacerdote hasta los pies. Esta sola pieza representa el evangelio de Jesucristo que no puede ser dividido ni fragmentado y nos habla de un solo Señor, Cristo Jesús, el cual nos cubrió con su sangre. La palabra túnica es la misma usada en Génesis 3:21: *"Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió".*

En cuanto a la imposición de la túnica, Moisés reunía a toda la congregación frente a las puertas del tabernáculo de reunión y llamaba a Aarón y sus hijos, los lavaba con agua, y le ponía la túnica de lino fino a Aarón, la cual representaba la justicia divina. Recordemos que Aarón es tipo de Cristo, y Cristo es nuestra justicia;

> *"Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida".* Romanos 5:18.

> *"Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree".* Romanos 10:4.

> *"Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado".* Gálatas 2:16.

> *"He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.*

En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra". Jeremías 23:5, 6.

La túnica para el sumo sacerdote era la base que sujetaría las otras partes. Es importante notar que estas túnicas bordadas delicadamente por personas a quienes Dios había llenado con espíritu de sabiduría. Para ver el tejido tenían que acercarse bien al sumo sacerdote. De la misma forma, tenemos que acercarnos a Cristo para contemplar su belleza y hermosura.

El apóstol Pablo nos muestra en Filipenses 2:5-11 que Jesús, estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo y aun fue cubierto de pecado, pero Dios le exaltó hasta lo sumo y le dio su vestimenta de sumo sacerdote, tal como está tipificado en Aarón, teniendo todo el derecho de ser nuestra justicia.

CINTO DE LA TÚNICA

Lo siguiente que se le ponía a Aarón era el cinto de lino torcido de azul, púrpura y carmesí (Éxodo 39:29): *"También el cinto de lino torcido, de azul, púrpura y carmesí, de obra de recamador, como Jehová lo mandó a Moisés".* Los colores usados fueron el azul, simbolizando el cielo, la misma gloria que Cristo dejó para rescatarnos; el carmesí, la sangre derramada por Él en la cruz del Calvario; y púrpura, porque sería coronado Rey de reyes.

El cinto o cinturón cubre varios términos hebreos y varias prendas de vestir. El término se aplica al cinturón ceremonial, especialmente el que llevaban el sumo sacerdote y sus asociados. Este se hacía de lino bordado en azul, púrpura y carmesí (Éxodo 28:4,39-40; 29:9; Levítico 8:7). El cinto es símbolo de la verdad, Pablo escribiendo a la iglesia en Éfeso les decía: *"Estad pues firmes ceñidos vuestros lomos con la verdad".* (Efesios 6:14) Jesús dijo: *Yo soy el camino, la verdad y la vida.* Juan 14:6. Esta

verdad le confiere al cristiano estabilidad en el desarrollo de su carácter. De la misma manera el cinto, por ser muy ancho y largo, controlaba los movimientos del sacerdote.

Cinto de la túnica

También representa la servidumbre a los demás:

"Se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjugarlos con la toalla con que estaba ceñido". Juan 13:4-5.

Cristo es el mayor ejemplo de servidumbre y trabajo, por eso el apóstol Pablo, escribiendo a los Filipenses, les dijo:

"Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz". Filipenses 2:3-8.

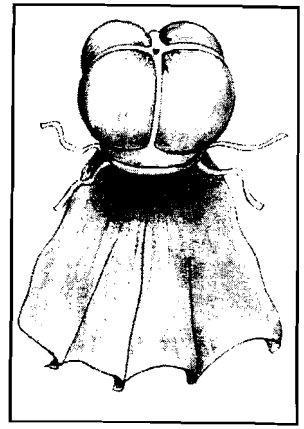
El cinto de la vestimenta del sumo sacerdote y sus hijos representa la fuerza, la justicia y la servidumbre de Cristo.

"Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura". Isaías 11:5

En otras palabras, la fortaleza de su servicio está en su justicia y fidelidad.

"Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos". Mateo 20:26-28

LA TIARA DE LOS HIJOS DEL SUMO SACERDOTE



Tiara

La tiara era la vestimenta que cubría la cabeza del sacerdote y habla de la santidad de nuestros pensamientos:

"Y renovaos en el espíritu de vuestra mente". Efesios 4:23.

"Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios". Efesios 6:17.

"Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente". Mateo 22:37.

La vestimenta del sumo sacerdote representa a Cristo, y la de sus hijos a la iglesia.

CALZONCILLOS

Los calzoncillos eran de lino fino y cubrían la desnudez de la carne de los sacerdotes desde la cintura hasta cerca de las rodillas. Se usaban solo en ocasiones especiales. El descuidarse en usar esta vestidura podía causar la muerte. El uso de esta parte de la vestidura era muy importante ya que su omisión era penalizada severamente. Si una persona se acercaba al altar o a cualquier parte del servicio del tabernáculo sin someterse al procedimiento correcto, era considerada como extraña y merecedora de la muerte:

"Y les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez; serán desde los lomos hasta los muslos". Y estarán sobre Aarón y sobre sus hijos cuando entren en el tabernáculo de reunión, o cuando se acerquen al altar para servir en el santuario, para que no lleven pecado y mueran. Es estatuto perpetuo para él, y para su descendencia después de él". Éxodo 28:42,43.

Estos calzoncillos tenían que ser usados cuando los sacerdotes se acercaban al lugar santo, para dar ofrenda encendida a Jehová. Los sacerdotes no podían usar nada que les produjera sudor.

"Y cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán vestiduras de lino; no llevarán sobre ellos cosa de lana, cuando ministren en las puertas del atrio interior y dentro de la casa. Turbantes de lino tendrán sobre sus cabezas, y calzoncillos de lino sobre sus lomos; no se ceñirán cosa que los haga sudar". Ezequiel 44:17,18.

Pues no debían ministrar a Dios con la energía de su carne (esto no es por esfuerzo humano); debían ministrarle en el poder del Espíritu Santo:

"Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos". Zacarías 4:6.

Era parte de los rituales de los adoradores de ídolos exhibir actos sensuales, obscenos y sexuales, los cuales eran una forma de perversión en donde se exhibía la desnudez. Los calzoncillos eran para cubrir la desnudez de la carne.

Hoy día, cuando vivimos en medio de una sociedad corrupta en la que el desenfreno con la pornografía, homosexualidad, lesbianismo, fornicación, adulterio, incesto, lascivia, es imperante, necesitamos estar cubiertos con la justicia y la santidad de Dios, recordando que somos sacerdotes de Él.

Los que hemos aceptado a Cristo no vivimos en condenación, sino en su justicia.

> *"De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida"*. Juan 5:24.

> *"Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu"*. Romanos 8:1.

EL MANTO

El manto del efod, o sobrepelliz, era una pieza corta, toda de azul. Poseía una abertura para la cabeza y estaba bordado con granadas de color azul, púrpura y carmesí. Entre una granada y otra había una campanilla de

Manto

oro. Este manto estaba debajo del efod y sobre la túnica bordada del sumo sacerdote con su cinto.

> *"Harás el manto del efod todo de azul; y en medio de él por arriba habrá una abertura, la cual tendrá un borde alrededor de obra tejida, como el cuello de un coselete, para que no se rompa. Y en sus orlas harás granadas de azul, púrpura y carmesí alrededor, y entre ellas campanillas de oro alrededor. Una campanilla de oro y una granada, otra campanilla de oro y otra granada, en toda la orla del manto alrededor. Y estará sobre Aarón cuando ministre; y se oirá su sonido cuando él entre en el santuario delante de Jehová y cuando salga, para que no muera"*. Éxodo 28:31-35.

Aquí el énfasis no es en el material (pues ni aun se menciona), sino en los colores y su forma. el hecho de que era un manto representa un puesto o posición. Los que usaban mantos eran mayormente personas con ciertos títulos de dignidad como reyes, jueces, sacerdotes, etc.

El azul representa el carácter celestial de Jesús. Lucas 10:9,11 y 11:20 registran las palabras de Jesús haciendo referencia de sí mismo cuando dijo que el reino de Dios había llegado al hombre.

> *"El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo"*.
> 1 Corintios 15:47.

> *"Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo"*.
> Juan 3:13.

Las campanillas de oro, que hablan de adoración o glorificación, están acompañadas de las granadas, un tipo de fructificación. La verdadera alabanza y adoración solo están presentes y son genuinas, cuando hay frutos de labios que confiesen su nombre (Hebreos 13:15).

Como Jesús iba a ser Sacerdote - Rey, usó vestimentas de sacerdote y de rey. Cristo ofició primero como Sacerdote, como lo revela la túnica de lino, y luego oficiará como Rey de reyes:

> *"Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES"*. Apocalipsis 19:16.

El manto significa autoridad, potestad, reino.

> *"Entonces los hombres de David le dijeron: He aquí el día de que te dijo Jehová: He aquí que entrego a tu enemigo en tu mano, y harás con él como te pareciere. Y se levantó David, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl"*. 1 Samuel 24:4.

David cortó la orilla del manto de Saúl y luego se turbó porque reconoció que él no era nadie para quitarle la autoridad a Saúl (esto es lo que significaba cortar el manto), sino que el único que podría hacerlo era el mismo que lo había puesto como rey. Dios es quien pone y quita reyes.

El manto era de una sola pieza, no se menciona nada de costura; sin principio ni fin, es decir, sería sacerdote para siempre:

> *"Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec"*. Salmos 110:4.

Tendría una abertura para que el manto no se rompiera. Antes se acostumbraba, en tiempos de angustia, rasgar el vestido; por ejemplo: Jacob, Rubén, David, Esdras. Además, de la única forma que este manto se podía poner era por arriba. El mismo Señor le dijo a Pilato: *"Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba"*. En Mateo 28:18, Él dice: *"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra"*.

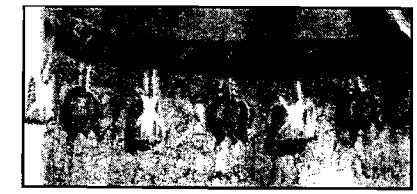
Dios le dice al pueblo de Israel que rasguen sus corazones y no sus vestidos.

> *"Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo"*. Joel 2:13.

La profecía sobre Cristo descrita en el Salmo 22:18 —*"Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes"*—, se cumplió en Juan 19:23,24: *"Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. Y así lo hicieron los soldados"*, y no rompieron la túnica, y su corazón fue quebrantado.

> *"El escarnio ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado. Esperé quien se compadeciese de mí, y no lo hubo; y consoladores, y ninguno hallé. Me pusieron además hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre"*. Salmos 69:20,21.

GRANADAS Y CAMPANAS



Granadas y campanas

Aquel manto, con su esplendor celestial, estaba adornado en sus orlas por granadas de azul, púrpura y carmesí intercaladas con campanillas de oro a su alrededor. No se dice si cada granada tenía los tres colores o si cada una era de diferente color. El mensaje de estos tres colores no cambia, *azul-cielo, púrpura-realeza, y carmesí-sacrificio de sangre*. Esta granada (fruta) era un tipo perfecto de Cristo. Este fruto era uno de los productos más apreciados de Canaán.

> *"Y llegaron hasta el arroyo de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en un palo, y de las granadas y de los higos"*. Números 13:23.

La granada tiene en su interior muchas semillas cubiertas y unidas por una membrana rojiza, de la misma forma la iglesia de Jesucristo, es una sola pieza en la que todos somos lavados y cubiertos por la sangre de Cristo.

> *"Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste".* Juan 17:21.

Entre cada granada había una campanilla. No se sabe qué tipo de campanilla era, aunque se cree que era un tipo de placas que chocaban entre sí y emitían un sonido como las campanas que comúnmente conocemos. La granada nos habla de "Fruto", la campana nos habla de "Testimonio". Se sabía que el sacerdote estaba en su función si se oían sonar las campanas. La forma en que el mundo puede saber que nuestro Sumo Sacerdote todavía está en función es a través de sus campanas, que somos nosotros.

> *"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable".* 1 Pedro 2:9.

Después de la resurrección, Cristo demostró que estaba vivo, sonando sus campanas el día de Pentecostés:

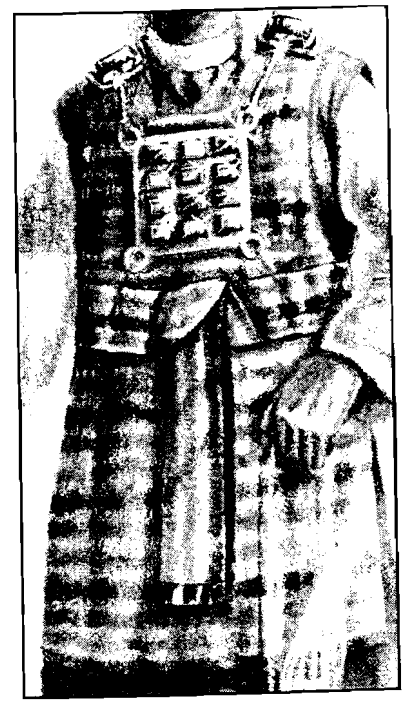
> *"He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto. Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo".* Lucas 24:49-51.

> *"Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen".* Hechos 2:4.

Pedro y Juan, después que fueron intimidados a no hablar de Jesús, dijeron:

> *"No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído".* Hechos 4:20.

EL EFOD



El efod

La vestidura sagrada más antigua que se conoce en el mundo hebreo es el *efod,* una especie de delantal o chaleco. Hay que diferenciar, sin embargo, entre el "efod de lino" (usado por los sacerdotes, 1 Samuel 22:18), el "efod de lino simple" (como el que usó David, 2 Samuel 6:14), y el "efod del Sumo Sacerdote". Este último era una vestidura corta y sin mangas confeccionada en oro —que representa la realeza y gloria del reino divino—, azul —que señala la grandeza divina—, púrpura —símbolo de realeza y dominio universal—, y carmesí o escarlata , todo ello en lino torcido. Era una pieza bordada primorosamente, que consistía de dos partes, la espalda y el frente, unidas por las hombreras y con un cinto. Sobre cada hombrera había una piedra donde estaban grabados los nombres de las doce tribus de Israel. El sacerdote simbólicamente llevaba la carga de toda la nación sobre sus hombros al representarlos delante de Dios.

> *"Y harán el efod de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido, de obra primorosa. Tendrá dos hombreras que se junten a sus dos extremos, y así se juntará. Y su cinto de obra primorosa que estará sobre él, será de la misma obra, parte del mismo; de oro, azul, púrpura, carmesí y*

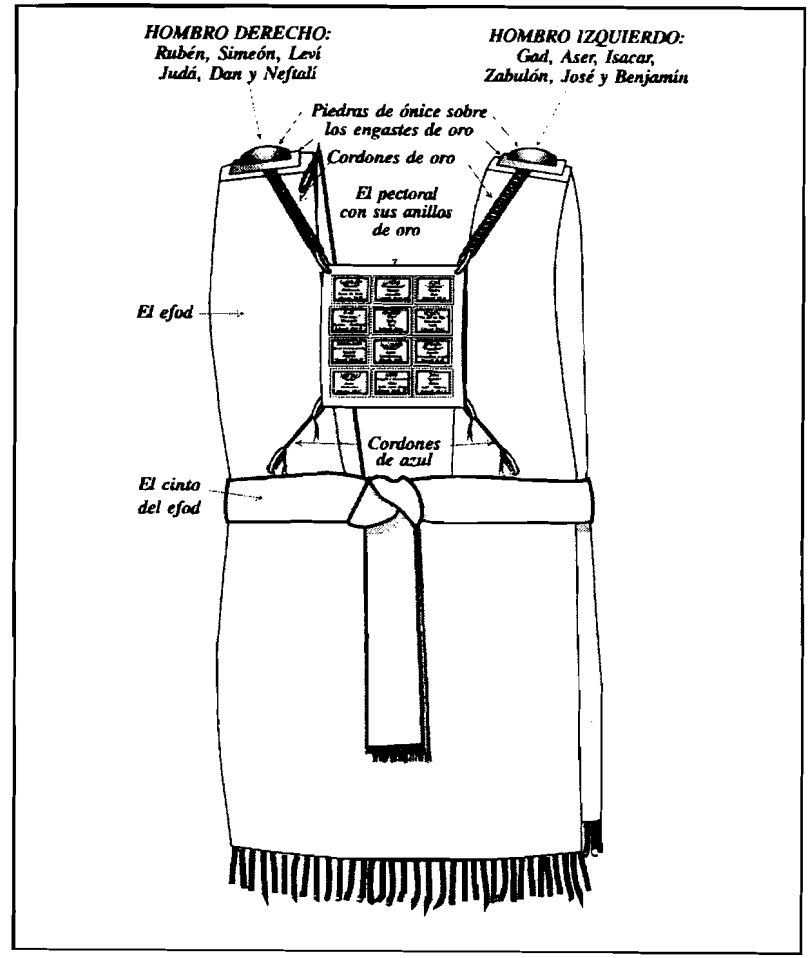
lino torcido. Y tomarás dos piedras de ónice, y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel; seis de sus nombres en una piedra, y los otros seis nombres en la otra piedra, conforme al orden de nacimiento de ellos. De obra de grabador en piedra, como grabaduras de sello, harás grabar las dos piedras con los nombres de los hijos de Israel; les harás alrededor engastes de oro. Y pondrás las dos piedras sobre las hombreras del efod, para piedras memoriales a los hijos de Israel; y Aarón llevará los nombres de ellos delante de Jehová sobre sus dos hombros por memorial. Harás, pues, los engastes de oro, y dos cordones de oro fino, los cuales harás en forma de trenza; y fijarás los cordones de forma de trenza en los engastes". Éxodo 28:6-14.

"Y batieron láminas de oro, y cortaron hilos para tejerlos entre el azul, la púrpura, el carmesí y el lino, con labor primorosa". Éxodo 39:3.

Esta vestimenta, como también el manto, solo la usaba el sumo sacerdote. Tanto el efod como el cinto y el pectoral testifican de la *deidad* (Dios en sí mismo), la humanidad (Hijo del Hombre), y el ministerio de Jesús. Era como una especie de túnica o vestimenta exterior. Aunque parecía de dos piezas que cubrían el frente y la parte posterior, era solo una pieza unida en los hombros, donde iban los engastes para las dos piedras de ónice.

Es interesante notar cómo se entretejen el azul, la púrpura, el carmesí o escarlata, y el lino torcido, pero más llamativo aun es ver que el oro también es machacado, cortado en hebras finas y también entretejido con los demás materiales. El lino nos habla de su humanidad y el oro de su realeza. Al estar envuelto el oro con el lino tenemos entonces al Dios Hombre. Aunque Dios se hizo hombre, nunca dejó de ser Dios, antes bien fue el hombre perfecto, el que nunca conoció pecado:

"Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado". Hebreos 4:15.



Además, separar su divinidad de la humanidad era como desgarrar o dividir el efod. Algo más que podemos notar es que el lino es representativo del sacerdote y el oro del rey; y Cristo era conforme al orden de Melquisedec: Sacerdote y Rey.

"Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec". Hebreos 5:6.

Melquisedec era un sacerdote del Dios Altísimo. Se dice de él que sería un sacerdote para siempre, *"Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec"* (Salmos 110:4), porque no hay registro de que su sacerdocio haya tenido principio ni fin. Fue sacerdote de Dios en Salem (Jerusalén) mucho antes que comenzara la nación de Israel y el sistema levítico. La función de Jesucristo como Sumo Sacerdote fue superior al que tuvo cualquier sacerdote de Leví, porque el Mesías fue un sacerdote de rango mayor. Si los sacerdotes judíos y sus leyes hubieran sido capaces de salvar a la gente ¿por qué Dios necesitó mandar a Cristo como un sacerdote, y que no vino de la tribu de Leví (tribu de sacerdotes), sino de la tribu de Judá? Los sacrificios de animales tenían que repetirse y ofrecían solo un perdón temporal; pero el sacrificio de Cristo fue ofrecido una sola vez y da perdón total y permanente. Bajo el nuevo pacto, el sacerdocio levítico fue anulado en favor de la función de Cristo como Sumo Sacerdote.

> *"Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz; sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre. Considerad, pues, cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín. Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque éstos también hayan salido de los lomos de Abraham. Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas. Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor. Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive. Y por decirlo así, en*

> *Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos; porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro. Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley; y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar. Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio. Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible. Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec".* Hebreos 7:1-17.

El sacerdocio de Cristo no podía ser conforme al orden de Aarón por cuanto no era de la tribu de Leví sino de la tribu de Judá (real), y por consiguiente tenía que ser conforme al orden de Melquisedec, rey de Salem (paz), constituyéndose a la vez Sacerdote y Rey para siempre. En cuanto a la divinidad de Jesús, Él mismo dijo:

> *"Yo y el Padre uno somos".* Juan 10:30.

Además,

> *"Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy".* Juan 8:58.

Y también:

> *"Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último".* Apocalipsis 1:17.

"Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras". Juan 14:6.

En su humanidad, aun siendo Dios, dependió del Padre y del Espíritu Santo para llevar a cabo su ministerio:

"No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre". Juan 5:30.

El efod era de obra primorosa y su hechura hermosa y aunque el hombre vio a Cristo sin atractivo, el Padre lo vio en toda su hermosura desde el comienzo de su ministerio, sanando a los enfermos, dando esperanza al pobre y al menesteroso, resucitando a los muertos y salvando a la humanidad en la cruz del Calvario.

"Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos". Isaías 53:2.

EL CINTO DEL EFOD

"Y su cinto de obra primorosa que estará sobre él, será de la misma obra, parte del mismo; de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido". Éxodo 28:8

Aunque la túnica también tenía un cinto, el propósito en relación a la vestimenta, no era para sujetar la misma sino para denotar la función de servidumbre como sacerdote, además, conllevaba el significado de Efesios 6:14.

"Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia".

El cinto en este caso, forma parte del efod. Servía para unirlo al sacerdote justo con el pectoral, el Urim y el Tumin, las piedras en los engastes, haciendo una unidad con el sacerdote. Esto es lo que precisamente hace el Espíritu Santo, trae unidad:

"Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra". Ezequiel 36:27

Estaremos observando la función del cinto cuando estudiemos acerca del pectoral.

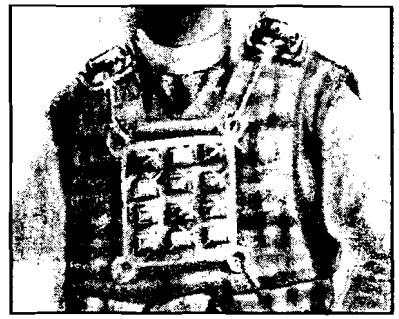
El cinto unía la deidad (azul), humanidad (lino), el sacrificio (escarlata) la resurrección y reinado (escarlata y oro) con las 12 tribus en el pectoral.

"Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová". Isaías 11:2.

"Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí". Juan 15:26.

"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir". Juan 16:13.

EL PECTORAL



El pectoral

El pectoral era una bolsa (Éxodo 28:16), con anillos de oro en las cuatro esquinas (vv. 23,26). Los anillos inferiores eran sostenidos por cintas azules por encima del cinturón del efod (v. 28). El pectoral tenía doce piedras preciosas grabadas con los nombres de las doce tribus (vv. 17-21), y cuerdas de oro sostenían los anillos superiores a las dos gemas grabadas en forma semejante en las hombreras del efod (vv. 9-12, 22-25). Así simbólicamente, por un lado la nación, a la vista de Dios, descansaba sobre la persona y la obra del sumo sacerdote; por otro lado, el sacerdote llevaba continuamente al pueblo ante la presencia de Dios, como su preciada responsabilidad (v. 29); e igualmente como tenían los Urim y Tumim proféticos (v. 30) de allí el título de *"pectoral del juicio"*. El pectoral simboliza al sacerdote, como proclamador de la voluntad de Dios al hombre.

> *"Harás asimismo el pectoral del juicio de obra primorosa; lo harás conforme a la obra del efod, de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido. Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho; y lo llenarás de pedrería en cuatro hileras de piedras; una hilera de una piedra sárdica, un topacio y un carbunclo; la segunda hilera, una esmeralda, un zafiro y un diamante; la tercera hilera, un jacinto, una ágata y una amatista; la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe. Todas estarán montadas en engastes de oro. Y las piedras serán según los nombres de los hijos de Israel, doce según sus nombres; como grabaduras de sello cada una con su nombre, serán según las doce tribus. Harás también en el pectoral cordones de hechura de trenzas de oro fino. Y harás en el pectoral dos anillos de oro, los cuales pondrás a los dos extremos del pectoral. Y fijarás los dos cordones de oro en los dos anillos a los dos extremos del pectoral; y pondrás los dos extremos de los dos cordones sobre los dos engastes, y los fijarás a las hombreras del efod en su parte delantera. Harás también dos anillos de oro, los cuales pondrás a los dos extremos del pectoral, en su orilla que está al lado del efod hacia adentro. Harás asimismo los dos anillos de oro, los cuales fijarás en la parte delantera de las dos hombreras del efod, hacia abajo, delante de su juntura sobre el cinto del efod. Y juntarán el pectoral por sus anillos a los dos anillos del efod con un cordón de azul, para que esté sobre el cinto del efod, y no se separe el pectoral del efod. Y llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón, cuando entre en el santuario, por memorial delante de Jehová continuamente. Y pondrás en el pectoral del juicio Urim y Tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre delante de Jehová; y llevará siempre Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová".* Éxodo 28:15-30.

El pectoral era uno con el efod, y del mismo material. Era doblado como un bolsillo y cuadrado. Contenía el Urim y Tumim, además, servía para aguantar los engastes de oro que sostenía las doce piedras de diferentes colores, con los nombres de las tribus de Israel; estaba conectado a las dos piedras que estaban en los hombros, también al cinto del efod haciendo de todo esto una sola unidad. El pectoral habla de sabiduría y de amor, y estaba sobre el corazón del sumo sacerdote. Cristo es la sabiduría y el amor manifestado del Padre. Él nos lleva en su corazón delante del Padre.

> *"Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos conve-*

nía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre". Hebreos 7:25-28.

"A Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel". Hebreos 12:24.

"Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre". 1 Timoteo 2:5.

Es necesario mencionar las dos piedras de ónice en los hombros. Estas forman parte de la misma unidad como ya vimos en la ilustración. En cada hombro se encontraba una piedra de ónice sobre engastes de oro. En la piedra del hombro derecho, por orden de nacimiento estaban grabados los nombres de Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan y Neftalí. En el otro hombro estaban los nombres de Gad, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín.

"Tendrá dos hombreras que se junten a sus dos extremos, y así se juntará. Y su cinto de obra primorosa que estará sobre él, será de la misma obra, parte del mismo; de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido. Y tomarás dos piedras de ónice, y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel; seis de sus nombres en una piedra, y los otros seis nombres en la otra piedra, conforme al orden de nacimiento de ellos. De obra de grabador en piedra, como grabaduras de sello, harás grabar las dos piedras con los nombres de los hijos de Israel; les harás alrededor engastes de oro. Y pondrás las dos piedras sobre las hombreras del efod, para piedras memoriales a los hijos de Israel; y Aarón llevará los nombres de ellos delante de Jehová sobre sus dos hombros por memorial. Harás, pues, los engastes de oro, y dos cordones de oro fino, los cuales harás en forma de trenza; y fijarás los cordones de forma de trenza en los engastes". Éxodo 28:7-14.

En Cristo Jesús somos hijos por herencia de nacimiento y no por el tiempo que le hayamos servido. Además, nuestra fuerza no viene de nosotros mismos sino del Señor:

"Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza". Efesios 6:10.

Jesús nuestro buen pastor nos lleva sobre sus hombros:

"¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso". Lucas 15:4,5.

Gloria a Dios que estamos cimentados sobre una base inconmovible: Cristo Jesús, quien está tipificado en los engastes de oro.

En la gráfica de la página 51 se observan las doce piedras en el pectoral. Los doce nombres en los hombros son los de los hijos de Jacob (Israel) conforme a su nacimiento. Los nombres que vemos en el pectoral son conforme a la función de cada tribu, y por eso no aparecen los nombres de Leví y José. Nótese que los nombres de Efraín y Manasés no aparecen en los hombros (ellos eran hijos de José).

La tribu de Leví no aparece en el pectoral porque eran los encargados de trabajar en el tabernáculo y a través de Aarón y sus hijos, los levitas ya tenían representación en el tabernáculo.

"Pero los levitas, según la tribu de sus padres, no fueron contados entre ellos; porque habló Jehová a Moisés, diciendo: Solamente no contarás la tribu de Leví, ni tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel". Números 1:47-49.

"Mas los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel, como Jehová lo mandó a Moisés". Números 2:33.

José tampoco estaba en el pectoral porque Dios ya le había prometido que recibiría una porción sobre sus hermanos y esto sería posible en sus dos hijos: Efraín y Manasés.

"Y los bendijo aquel día, diciendo: En ti bendecirá Israel, diciendo: Hágate Dios como a Efraín y como a Manasés. Y puso a Efraín antes de Manasés. Y dijo Israel a José: He aquí yo muero; pero Dios estará con vosotros, y os hará volver a la tierra de vuestros padres. Y yo te he dado a ti una parte más que a tus hermanos, la cual tomé yo de mano del amorreo con mi espada y con mi arco". Génesis 48:20-22.

EL PECTORAL CON SUS PIEDRAS

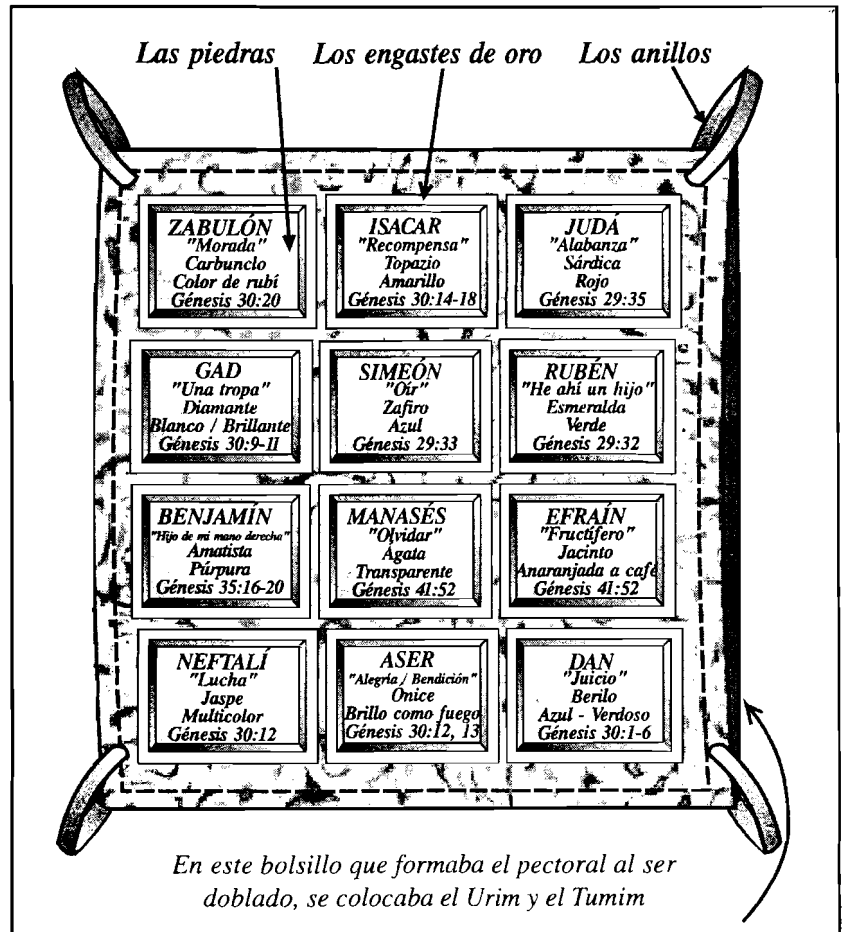
El pectoral era hecho con lino de colores, de casi 22 cm. En su frente había doce piedras preciosas, cada una de ellas llevaba inscrito el nombre de una tribu de Israel. Esto simbolizaba que el sumo sacerdote representaba a todo el pueblo ante Dios. El pectoral también contenía bolsillos que tenían dos piedras o platos llamados Urim y Tumim.

"Harás asimismo el pectoral del juicio de obra primorosa; lo harás conforme a la obra del efod, de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido. Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho; y lo llenarás de pedrería en cuatro hileras de piedras; una hilera de una piedra sárdica, un topacio y un carbunclo; la segunda hilera, una esmeralda, un zafiro y un diamante; la tercera hilera, un jacinto, una ágata y una amatista; la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe. Todas estarán montadas en engastes de oro. Y las piedras serán

según los nombres de los hijos de Israel, doce según sus nombres; como grabaduras de sello cada una con su nombre, serán según las doce tribus". Éxodo 28:15-21.

Notemos que los nombres en el pectoral no estaban escritos en orden respecto a la edad cronológica, sino con referencia al servicio. La forma como se leía en el hebreo era de derecha a izquierda y de arriba hacia abajo, comenzando con la tribu de Judá.

Debajo de cada nombre, está en este orden, el significado del nombre, la piedra, su color, y la cita bíblica.



En este bolsillo que formaba el pectoral al ser doblado, se colocaba el Urim y el Tumim

Es posible que el pecado que cometió Rubén, le haya quitado el primado en el servicio, tomando este lugar Judá:

"Rubén, tú eres mi primogénito, mi fortaleza, y el principio de mi vigor; principal en dignidad, principal en poder. Impetuoso como las aguas, no serás el principal, por cuanto subiste al lecho de tu padre; entonces te envileciste, subiendo a mi estrado". Génesis 49:3,4.

"Judá, te alabarán tus hermanos; tu mano en la cerviz de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán a ti. Cachorro de león, Judá; de la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, así como león viejo: ¿quién lo despertará? No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos". Génesis 49:8-10.

No todas las piedras tenían el mismo color ni el mismo grado de brillantez, pero todas formaban una sola pieza que el sacerdote llevaba sobre su corazón. Los hijos de Israel se diferenciaban entre sí aunque sus lugares en el pectoral eran iguales; así mismo es en la iglesia, todos somos diferentes, hacemos distintos trabajos y tenemos diversas responsabilidades o ministerios, algunos más visibles que otros, pero todos somos uno en Cristo.

"De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor". Efesios 4:16.

"Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo". 1 Corintios 12:7-20.

URIM Y TUMIM

¿Qué eran el Urim y el Tumim? Se sabe poco acerca de ellos; pero probablemente eran una clase de piedras preciosas u objetos planos que Dios utilizaba para dirigir a su pueblo. El sumo sacerdote los guardaba en unos bolsillos atados a su pectoral.

"Y llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón, cuando entre en el santuario, por memorial delante de Jehová continuamente. Y pondrás en el pectoral del juicio Urim y Tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre delante de Jehová; y llevará siempre Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová". Éxodo 28:29,30.

Algunos eruditos creen que el Urim daba una respuesta negativa, "no", y el Tumim el "sí". Después de un tiempo de oración pidiendo la guía de Dios, el sacerdote sacudiría una de las piedras de la bolsa y Dios haría que cayera la piedra adecuada. Otro punto de vista es que el Urim y el Tumim eran pequeños objetos planos y que cada uno tenía un lado para el "sí" y otro para el "no". El sacerdote arrojaba los dos, si ambos caían en el lado del "sí" la respuesta de Dios era positiva, si caía en el lado del "no" la respuesta era negativa, y un "sí" y un "no" significaba que no había respuesta. Dios tuvo un propósito especial para utilizar este método como guía: estaba enseñando a una nación los principios para seguirlo. Hoy, para el pueblo cristiano la guía es el Espíritu Santo, del cual dice la Biblia nos guiará a toda verdad:

> *"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir".* Juan 16:13.

Se ha especulado bastante sobre el Urim y el Tumim en cuanto a su material, su color, la forma en que se usaba y su propósito. No obstante, diferentes escritores están de acuerdo en varias cosas. Se cree que "urim" significaba luces, y "tumim" perfección; y a la luz de estos significados podemos definir algo referente a ellos. Como relata el texto, estos objetos que no se alcanzaban a ver, a diferencia de las piedras y del pectoral, debían estar sobre el corazón del sumo sacerdote cuando se presentaba delante del Señor y debía llevar "el juicio" de los hijos de Israel "continuamente". Hay cierta concordancia en que el Urim y el Tumim son tipo del Espíritu Santo. Además, hay un acuerdo en que estos se utilizaban para conocer la voluntad de Dios, en otras palabras para tener "luz" sobre la "perfecta voluntad de Dios".

En las citas bíblicas que siguen, parece que la forma de consultar a través del Urim y el Tumim era haciendo preguntas específicas para las cuales bastaba como respuesta un sí o un no. Se hace necesario para la época en que vivimos, aclarar que la proliferación

de tanta hechicería, encantamiento, sortilegio, y aun la nigromancia, es el producto o invento del hombre con influencias satánicas. El Urim y el Tumim no los originó el hombre sino Dios, quien como soberano, se vale de lo que Él desee con tal de comunicarse con el hombre. Dios utilizó aun animales para hablarle al hombre.

> *"Él se pondrá delante del sacerdote Eleazar, y le consultará por el juicio del Urim delante de Jehová; por el dicho de él saldrán, y por el dicho de él entrarán, él y todos los hijos de Israel con él, y toda la congregación".* Números 27:21.

> *"Mas entendiendo David que Saúl ideaba el mal contra él, dijo a Abiatar sacerdote: Trae el efod. Y dijo David: Jehová Dios de Israel, tu siervo tiene entendido que Saúl trata de venir contra Keila, a destruir la ciudad por causa mía. ¿Me entregarán los vecinos de Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl, como ha oído tu siervo? Jehová Dios de Israel, te ruego que lo declares a tu siervo. Y Jehová dijo: Sí, descenderá. Dijo luego David: ¿Me entregarán los vecinos de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl? Y Jehová respondió: Os entregarán".* 1 Samuel 23:9-12.

> *"Y consultó Saúl a Jehová; pero Jehová no le respondió ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas".* 1 Samuel 28:6.

Eso es como lo que hace el Espíritu Santo, nos revela la voluntad de Dios "agradable y perfecta".

> *"Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta".* Romanos 12:1-2.

"Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado". Hechos 13:2.

"Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia". Hechos 16:6.

LA MITRA

La mitra era uno de los artículos de la vestimenta sagrada del sumo sacerdote, se piensa que debe haber sido una especie de turbante que se enrollaba alrededor de la cabeza. Se describe en Éxodo 28:4, 36-39. Sobre ella se colocaba *"la lámina de la diadema santa"* con la inscripción *"Santidad a Jehová"* (Éxodo 39:28). Aarón la usó cuando fue ungido (Lv 8:9) y en el día de la expiación (Lv 16:4).

La mitra

"Harás además una lámina de oro fino, y grabarás en ella como grabadura de sello, SANTIDAD A JEHOVÁ. Y la pondrás con un cordón de azul, y estará sobre la mitra; por la parte delantera de la mitra estará. Y estará sobre la frente de Aarón, y llevará Aarón las faltas cometidas en todas las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas; y sobre su frente estará continuamente, para que obtengan gracia delante de Jehová. Y bordarás una túnica de lino, y harás una mitra de lino; harás también un cinto de obra de recamador. Y para los hijos de Aarón harás túnicas; también les harás cintos, y les harás tiaras para honra y hermosura". Éxodo 28:36-40.

La mitra del sumo sacerdote y la tiara de los sacerdotes eran del mismo material (lino) y su propósito era igual. La única diferencia era que la mitra del sumo sacerdote era un poco más alta. En la lista del significado observamos que el lino representaba justicia y santidad.

"Me mostró al sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel de Jehová, y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle. Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio? Y Josué estaba vestido de vestiduras viles, y estaba delante del ángel. Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala. Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y le vistieron las ropas. Y el ángel de Jehová estaba en pie. Y el ángel de Jehová amonestó a Josué, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Si anduvieres por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, también guardarás mis atrios, y entre éstos que aquí están te daré lugar". Zacarías 3:1-10.

Aquí vemos cómo Dios manda a quitar las vestiduras viles de Josué, el sumo sacerdote, y lo mandó a vestir de gala y a ponerle una mitra "limpia" sobre su cabeza. Parece la historia del hijo pródigo. Jesucristo quitó nuestras vestiduras sucias y nos vistió con ropa de gala.

"Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén". Apocalipsis 1:5,6.

Nosotros somos reyes y sacerdotes, pero Cristo es el Sumo Sacerdote y el Rey de reyes. Cubrirse la cabeza es "símbolo de sumisión" al entrar en la presencia de Dios. Aun en la actualidad, el judío, cuando está en un lugar que considera santo o cuando lee la Tora u ora, se cubre la cabeza. Nosotros estamos llamados a caminar en santidad como cristianos, con la excepción de que no tenemos que cubrirnos la cabeza.

> *"Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón"*. 1 Corintios 11:7.

Pues nuestra cobertura es Cristo y dondequiera que estemos debemos estar en su santidad ya

> *"Que, librados de nuestros enemigos, sin temor le serviríamos en santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días"*. Lucas 1:74,75.

> *"Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor"*. Hebreos 12:14.

> *"Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo"*. 1 Pedro 1:16.

Es de la cabeza que sale la sabiduría y la autoridad, las cuales deben estar cubiertas con la justicia y la santidad de Dios. Es en la mente donde se maquinan los pensamientos, sean estos buenos o malos. Filipenses 4:8 nos habla de la santidad en nuestros pensamientos.

LA DIADEMA SANTA CON LA LÁMINA DE ORO

La mitra o turbante de lino fino, adaptado para cubrir la cabeza del sumo sacerdote, tenía en la parte delantera una lámina de oro con la

inscripción "Santidad a Jehová". Estas palabras nos enseñan que sin santidad nadie verá al Señor (Hebreos 12:14). A esta lámina, en conjunto con la diadema que la sujetaba se le llamaba "diadema santa", la cual contrastaba con la blancura del lino de la mitra, atada con un cordón azul.

La diadema

> *"Harás además una lámina de oro fino, y grabarás en ella como grabadura de sello, SANTIDAD A JEHOVÁ. Y la pondrás con un cordón de azul, y estará sobre la mitra; por la parte delantera de la mitra estará. Y estará sobre la frente de Aarón, y llevará Aarón las faltas cometidas en todas las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas; y sobre su frente estará continuamente, para que obtengan gracia delante de Jehová"*. Éxodo 28:36-38.

> *"Después puso la mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra, en frente, puso la lámina de oro, la diadema santa, como Jehová había mandado a Moisés"*. Levítico 8:9.

Al mirar al sacerdote en el desempeño de sus funciones, lo primero que se le veía era aquel grabado que enfatizaba el hecho de la "santidad" como una expresión de Dios y que debía estar situada como lo más alto de todo el orden levítico.

La colocación de aquella lámina sobre la frente de Aarón indicaba que "él llevaría las faltas cometidas en todas las cosas santas que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus ofrendas; y sobre su frente estaría continuamente para obtener gracia delante de Jehová". Al ofrendar sus sacrificios, los israelitas presentaban los símbolos de la muerte expiatoria o sustituta de Cristo en la consumación de los siglos, y por ello había esperanza para los hombres de fe. Era el sacerdote quien como mediador, aceptaba la responsabilidad de las deficiencias de todos los movimientos carnales que se mezclaban con las ofrendas más sagradas, haciendo constar la base justa de la

redención en la presencia de Dios. El Gran Sumo Sacerdote Jesucristo en la epístola a los Hebreos cumple el simbolismo de aquella lámina ya que sólo Él es capaz de proclamar: "Santidad a Jehová".

Al hablar de "santidad", según la revelación bíblica, se refiere a una cualidad absoluta y fundamental de Dios que se manifiesta en su justicia y en su amor; una virtud indispensable de todo creyente, y además, es un atributo asignado a ciertos lugares, objetos, días, etc. El término significa puro, en el sentido físico, moral y espiritual. También quiere decir separado, puesto aparte o consagrado. La santidad consiste en estar separado de toda contaminación y de todo pecado. Cuando Isaías oyó los serafines proclamar: "Santo, Santo, Santo, Jehová de los ejércitos", clamó: "*porque siendo hombre de labios inmundos, han visto mis ojos al Rey...*" Entonces fue quitada su iniquidad y expiado su pecado. Dios le dice a su pueblo:

> *"Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos".* Levítico 20:26

Hay varias cosas que debemos observar en esta lámina:

1. Era de oro.
2. Tenía "grabadas" las palabras: "SANTIDAD A JEHOVÁ".
3. Estaba sujetada por un cordón azul.
4. Estaría "continuamente" sobre la frente del sumo sacerdote.
5. Era para llevar las faltas cometidas en todas las cosas santas.

El oro, significa divinidad y el color azul, celestial, pues la santidad viene de Dios. El hecho de que sea un grabado y que no eran letras pegadas o escritas que se podían caer, borrar o rayarse nos habla de una santidad divina, absoluta, perfecta e inmutable. ¿Quién era capaz de usar esa corona sino nuestro Gran Sacerdote? Aquel que es continuamente santo, es el único capaz de exigir santidad y de borrar el pecado de su pueblo que está llamado a ser santo.

> *"Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: sed santos, porque yo soy santo".* 1 Pedro 1:14-16.

> *"Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo".* 1 Juan 2:1-2.

VESTIMENTA DE LOS HIJOS DE AARÓN O SACERDOTES

¿Por qué se necesitaban sacerdotes en Israel? En Éxodo 19:6 se instruyó a los israelitas para que fueran un reino de sacerdotes; idealmente todos serían santos y relacionados con Dios. Pero desde que cayó Adán, el pecado ha separado al hombre de Dios, y el pueblo ha necesitado mediadores que le ayuden a encontrar el perdón. Al principio, los patriarcas —jefes de familia como Abraham y Job— eran sacerdotes de la casa o del clan y hacían sacrificios por la familia. Cuando los israelitas dejaron Egipto, se eligió a los descendientes de Aarón para servir como sacerdotes de la nación. Los sacerdotes eran los intermediarios entre Dios y el hombre. Eran los líderes espirituales a tiempo completo y los supervisores de las ofrendas. El sistema de sacerdocio fue una concesión por la incapacidad del pueblo, a causa del pecado, para enfrentarse y relacionarse con Dios individual y colectivamente. En Cristo, fue transformado este sistema imperfecto. Jesucristo es nuestro Sumo Sacerdote. Ahora todos los creyentes pueden acercarse a Dios a través de Jesús. En relación con los sacerdotes (hijos de Aarón), es necesario hacer un paréntesis para mencionar las vestimentas. Estas estaban compuestas por una túnica, su cinto y la tiara o turbante:

> *"Y para los hijos de Aarón harás túnicas; también les harás cintos, y les harás tiaras para honra y hermosura"*. Éxodo 28:4.

En virtud de que estas fueron hechas como las del sumo sacerdote, no detallaremos su simbolismo pues su significado es el mismo. La

única diferencia es que se relaciona con el creyente como siervo y no con Cristo. Era Aarón el que dirigía el trabajo del tabernáculo y sus hijos recibían órdenes, y por lo tanto se convertían en siervos de Aarón y del pueblo, como nosotros somos siervos de Cristo y del pueblo.

En Marcos 10:44-45, Jesús les dice a sus discípulos, que discutían por una posición en el reino celestial: *"Y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos"*.

Algunos de los grandes escritores del Nuevo Testamento como Pablo, Santiago, Pedro y Judas, comienzan sus escritos declarando ser "siervos de Jesucristo", y de hecho somos siervos de Él. Pablo declara:

> *"¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio. Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número"*. 1 Corintios 9:18-19.

Solo Cristo pudo llevar a cabo todo lo que aquella vestimenta del sumo sacerdote representaba y aun más. No olvidemos que se tomó la simbología de todo el tabernáculo para representar a Cristo en toda su gloria y hermosura, y aun así fue necesario que el mismo Cristo llevara a cabo la gran obra de redención pues ese simbolismo no era suficiente para lidiar con el pecado de aquel pueblo, mucho menos el de toda la humanidad. Esto era solo "una sombra" de lo que habría de venir.

CONSAGRACIÓN DEL SACERDOTE

Aun cuando todos los hombres de la tribu de Leví estaban dedicados al servicio de Dios, solo los descendientes de Aarón podían ser sacerdotes. Solamente ellos tenían el honor y la responsabilidad de realizar los sacrificios. Estos sacerdotes tenían que purificarse y dedicarse antes de que pudieran ayudar al pueblo a hacer lo mismo. La ceremonia de ordenación y consagración se llevaba a cabo de la siguiente manera: Aarón y sus hijos eran lavados con agua, vestidos con vestiduras especiales y ungidos con aceite. Ponían sus manos sobre un becerro y dos carneros mientras los mataban. Esto mostraba que la santidad solo podía provenir de Dios, no de su rol de sacerdotes. El texto de Éxodo 29:4 dice:

> *"Y llevarás a Aarón y a sus hijos a la puerta del tabernáculo de reunión y los lavarás con agua".*

La gran necesidad y la importancia de la pureza moral o santidad pueden ser apreciadas en estos pasajes:

> *"Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová".* Isaías 52:11.

> *"Esto es lo que les harás para consagrarlos, para que sean mis sacerdotes: Toma un becerro de la vacada, y dos carneros sin defecto; y panes sin levadura, y tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite; las harás de flor de harina de trigo. Y las pondrás en un canastillo, y en el canastillo las ofrecerás, con el becerro y los dos carneros. Y llevarás a Aarón y a sus hijos a la puerta del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua. Y tomarás las vestiduras, y vestirás a Aarón la túnica, el manto del efod, el efod y el pectoral, y le ceñirás con el cinto del efod; y pondrás la mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra pondrás la diadema santa".* Éxodo 29:1-6.

> *"Habló Jehová a Moisés, diciendo: Toma a Aarón y a sus hijos con él, y las vestiduras, el aceite de la unción, el becerro de la expiación, los dos carneros, y el canastillo de los panes sin levadura; y reúne toda la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión. Hizo, pues, Moisés como Jehová le mandó, y se reunió la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión. Y dijo Moisés a la congregación: Esto es lo que Jehová ha mandado hacer. Entonces Moisés hizo acercarse a Aarón y a sus hijos, y los lavó con agua. Y puso sobre él la túnica, y le ciñó con el cinto; le vistió después el manto, y puso sobre él el efod, y lo ciñó con el cinto del efod, y lo ajustó con él. Luego le puso encima el pectoral, y puso dentro del mismo los Urim y Tumim. Después puso la mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra, en frente, puso la lámina de oro, la diadema santa, como Jehová había mandado a Moisés. Y tomó Moisés el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todas las cosas que estaban en él, y las santificó. Y roció de él sobre el altar siete veces, y ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente y su base, para santificarlos. Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo. Después Moisés hizo acercarse los hijos de Aarón, y les vistió las túnicas, les ciñó con cintos, y les ajustó las tiaras, como Jehová lo había mandado a Moisés".* Levítico 8:1-13.

Servir en el tabernáculo era un asunto de familia. En cuanto a la tipología, así como Aarón fue el sumo sacerdote y sus hijos los sacerdotes, también Jesucristo vino a ser el Sumo Sacerdote y nosotros sus sacerdotes. Moisés trajo a Aarón y sus hijos a la puerta del tabernáculo; primero los presentó a Dios y después al pueblo. Es un privilegio servir a Dios y una responsabilidad servir al pueblo. Ellos eran los intermediarios entre Dios y el hombre. El sacerdocio de Israel falló pero Dios tenía preparado en Cristo Jesús su Hijo, un Sumo Sacerdote que levantaría un sacerdocio y una nación santa del pueblo gentil.

Ellos fueron lavados totalmente (una sola vez) para iniciar el trabajo. De ahí en adelante debían lavarse las manos y los pies cada vez que se acercaran al tabernáculo para ejercer su labor:

> *"Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios"*. 1 Corintios 6:11.

> *"Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha"*. Efesios 5:26-27.

> *"Este es el pacto que haré con ellos; después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado. Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió"*. Hebreos 10:16-23.

SANGRE EN:
OREJA, PULGAR DE LA MANO Y PULGAR DEL PIE EN EL LADO DERECHO

"Lavó luego con agua los intestinos y las piernas, y quemó Moisés todo el carnero sobre el altar; holocausto de olor grato, ofrenda encendida para Jehová, como Jehová lo había mandado a Moisés. Después hizo que trajeran el otro carnero, el carnero de las consagraciones, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero. Y lo degolló; y tomó Moisés de la sangre, y la puso sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho. Hizo acercarse luego los hijos de Aarón, y puso Moisés de la sangre sobre el lóbulo de sus orejas derechas, sobre los pulgares de sus manos derechas, y sobre los pulgares de sus pies derechos; y roció Moisés la sangre sobre el altar alrededor". Levítico 8:21-24.

Cuando hablamos de sangre automáticamente pensamos en remisión, purificación y expiación. Podemos enumerar algunos lugares en los que hallamos énfasis particularmente sobre la sangre. Primero, vemos la sangre en los postes de las casas de los hijos de Israel, rociada sobre los dinteles de las puertas la noche que escaparon de la muerte. Esto significa sangre redentora. Segundo, vemos que esta sangre en el altar es sangre derramada, esparcida; es la sangre de la expiación.

También observamos la sangre en el leproso. Hallamos su imagen, especialmente en Levítico 14, cuando es llevado al sacerdote y se esparce la sangre sobre él, tocando su oreja, su mano, su pie como señal de que había sido limpiado. Esto es sangre que limpia. De la misma forma hallamos la sangre en los sacerdotes y los utensilios del santuario. Estaban dedicados a Dios por la sangre. El pulgar derecho, la oreja derecha y el dedo gordo del pie de los sacerdotes eran tocados con la sangre. Esto equivale al servicio.

Se les untó sangre en la oreja derecha tanto de Aarón como de los sacerdotes pues sus oídos debían estar consagrados para oír lo que Dios les decía y para poderle responder. Nuestros oídos deben estar prestos para oír la voz del Espíritu Santo.

> *"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios".* Apocalipsis 2:7.

Nuestras manos son para llevar a cabo el trabajo del Señor y no para estar inertes. Dios nos llamará a cuenta por el trabajo que hacemos y recibiremos el justo pago por nuestras obras, sean de oro, plata, madera u hojarasca, el fuego la probará. Pensemos por un momento en lo que pudiéramos hacer con nuestras manos: Ponerlas sobre los enfermos, levantar al caído, dar comida al hambriento, poner un tratado en las manos de un pecador, etc. (Deuteronomio 14:29). La sangre en los pulgares del pie derecho representa nuestro andar delante de Dios.

> *"El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo".* 1 Juan 2:6.

> *"Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia".* Romanos 13:13.

> *"Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne".* Gálatas 5:16.

"Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante". Efesios 5:2.

"Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio".
2 Juan 6.

LA UNCIÓN

¿Cuál fue la importancia de la unción de Aarón como sumo sacerdote? El sumo sacerdote tenía deberes especiales que ningún otro sacerdote debía cumplir. Solo él podía entrar en el Lugar Santísimo del tabernáculo en el día anual de la expiación, para expiar los pecados de la nación. Por lo tanto estaba a cargo de todos los demás sacerdotes.

> *"Luego tomarás el aceite de la unción, y lo derramarás sobre su cabeza, y le ungirás".* Éxodo 29:7.

> *"Y tomó Moisés el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todas las cosas que estaban en él, y las santificó. Y roció de él sobre el altar siete veces, y ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente y su base, para santificarlos. Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo".*
> Levítico 8:10-12.

En esta escritura la única unción que se nota, y en una forma específica, es la de Aarón:

> *"Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes".* Éxodo 30:30.

Se menciona la unción de los hijos de Aarón, pero no en la misma dimensión que la de su padre que es el sumo sacerdote. En ninguna parte de las Escrituras hallamos la unción de los hijos de Aarón en forma tan descriptiva como cuando fue ungido Aarón. El Salmo 133:1-3 señala:

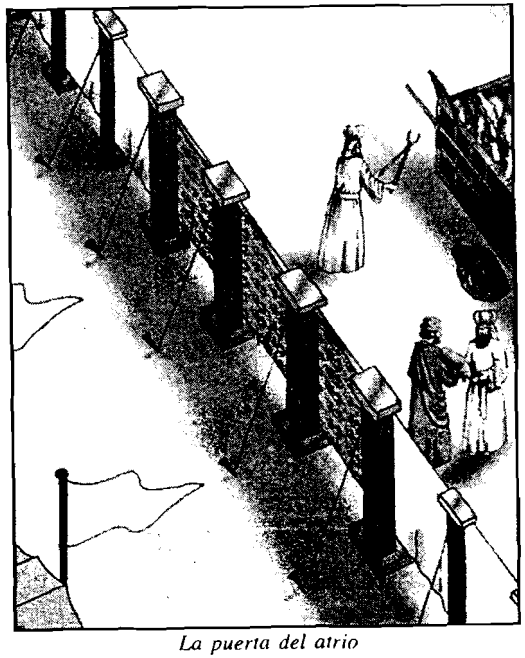
"¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras; como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna".

Este salmo destaca la unción de Aarón en una forma dramática. Aarón, el sumo sacerdote, es tipo de Jesucristo, el ungido de Dios. En Lucas 4:18,19, se cumple en Jesucristo la profecía de Isaías 61:1-3. El nombre Mesías *(mashiach)* en hebreo, y Cristo (*christos*) en griego, tienen el mismo significado: "ungido". Este término es empleado para el Señor Jesús en el Salmo 2:2, donde se habla de los reyes y príncipes consultando contra Jehová y con su "ungido". Es el mismo término que se usa para el sumo sacerdote y para el rey como ungidos de Dios, pero el Señor Jesús es enfáticamente "el ungido", siendo este el significado de "el cristo". Nosotros somos ungidos en Jesucristo para llevar a cabo la labor de sacerdotes, pero la unción de Jesucristo, vestido de gloria y hermosura, siempre fue más gloriosa.

EL ATRIO DEL TABERNÁCULO

LA PUERTA DEL ATRIO

Rodeando al tabernáculo había un patio, un recinto de ochenta y siete pies por ciento setenta y siete (26,52 m x 53,98 m), con una abertura en el lado oriental, llamada "la puerta". Esta puerta era la línea de entrada a la presencia de Dios. Los géneros, colores y el diseño de ella correspondían a la entrada del lugar santo y la del velo que ocultaba el Lugar Santísimo.



La puerta del atrio

> *"La cortina de la entrada del atrio era de obra de recamador, de azul, púrpura, carmesí y lino torcido; era de veinte codos de longitud, y su anchura, o sea su altura, era de cinco codos, lo mismo que las cortinas del atrio. Sus columnas eran cuatro, con sus cuatro basas de bronce y sus capiteles de plata; y las cubiertas de los capiteles de ellas, y sus molduras, de plata".* Éxodo 38:18-20.

Todas las estacas del tabernáculo y del atrio alrededor eran de bronce.

Había un solo lugar por donde se tenía acceso al atrio, y era por una abertura de veinte codos que servía de entrada y que estaba localizada por el lado oriental frente a las tiendas de los sacerdotes y de la tríbu de Judá. Esta entrada estaba cubierta por una cortina de lino compuesta de diferentes colores, los cuales representan totalmente al Verbo encarnado. El azul nos habla de Jesús, quien descendió del cielo; el púrpura de su divinidad, pues Él no escatimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse sino que descendió a este mundo y se hizo hombre; el carmesí porque derramó su sangre por toda la humanidad, ya que sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecado, y para perdonar los pecados del mundo, era necesario que lo hiciera el Dios Hombre. Un Hombre que desde su nacimiento hasta su muerte fuese sin pecado; y Él fue tentado en todo pero sin pecado, además debía ser eterno, cubriendo así el pecado de toda la humanidad, pasada, presente y futura. Por último, el lino torcido representa la gloria perfecta de la justicia de Dios en Cristo Jesús.

Es necesario saber que para obtener salvación, comunión con Dios, y entrar a la hermosura de su presencia, necesitamos ir a través de Cristo.

> *"Jesús dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí".* Juan 14:6.

Debemos enfatizar que Él no es uno de varios caminos, aquí no hay opciones; Él es "El Camino".

> *"En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos".* Hechos 4:12.

> *"Yo soy la puerta; el que por mí entrare será salvo".* Juan 10:9.

> *"De cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte es ladrón y salteador".* Juan 10:1.

Las cuatro columnas de entrada del tabernáculo tienen también un significado muy importante. En Éxodo 27:16 leemos:

> *"Y para la puerta del atrio habrá una cortina de veinte codos; de azul púrpura y carmesí, y lino torcido, de obra de recamador; sus columnas cuatro, con sus cuatro basas."*

Estas cuatro columnas representaban la oportunidad para todos, pues el número cuatro se relaciona con la plenitud de la tierra. Todos tienen la oportunidad de entrar al santuario (Mateo 24:31). Las cuatro columnas de entrada de la tienda con la cortina de cuatro colores significativos nos señalan a los cuatro evangelios, por el orden en que éstos aparecen en el Nuevo Testamento, escritos a diferentes grupos de personas: *Mateo a los judíos; Marcos a los romanos; Lucas a los griegos y Juan a la Iglesia.* En fin, nadie queda excluido de la oportunidad de salvación en Cristo Jesús.

Además, hay cuatro puntos cardinales: Norte, Sur, Este y Oeste, indicando que la salvación es para todo el mundo. El número cuatro lo veremos más adelante en algunos muebles, y su significado no cambia. Al tener cuatro columnas para la puerta, se forman aparentemente tres entradas, pero era reconocida como una sola puerta y tres es el número de la deidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, quienes hicieron posible nuestra salvación, y los tres son uno.

Nota: Aquí hacemos un paréntesis, antes de entrar a describir el atrio, para incluir las ofrendas que se llevaban al entrar por aquella puerta. Estas ofrendas cumplían una parte importantísima en la función del tabernáculo. También los utensilios eran de gran importancia, pues representaban a Cristo en algún aspecto. Aquel tabernáculo no tendría mucha importancia si no hubiesen sacrificios involucrados. Cualquiera persona que se acercaba a aquella entrada debía traer algún tipo de ofrenda que estuviera de acuerdo con el pecado cometido. Como observaremos, todas estas ofrendas eran tipo de Cristo.

> *"Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan".* Hebreos 9:28.

Esto es lo que tenemos que hacer cuando pecamos:

> *"Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad".* 1 Juan 1:9.

Además,

> *"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, y alcanzaremos misericordia".* Hebreos 4:16.

OFRENDAS

Ofrenda

El tabernáculo construido por Moisés en el desierto ha dejado profundas lecciones para la iglesia, tanto por la rica tipología de su mobiliario como por el significado espiritual del sacerdocio de los sacrificios y de las celebraciones anuales. Una de estas lecciones son las ofrendas del pueblo, como respuesta a la orden divina dada por medio de Moisés:

> *"Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda. Esta es la ofrenda que tomaréis de ellos: oro, plata, cobre, azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras, pieles de carnero teñidas de rojo, pieles de tejones, madera de acacia, aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático, piedras de ónice, y piedras de engaste para el efod y para el pectoral".* Éxodo 25:2-7.

Como cada uno dio voluntariamente de lo que poseía, no fue necesario descender a Egipto en busca de ayuda. Cuando cada creyente entiende que la ofrenda es parte esencial de la comunión con Dios y da generosamente, la iglesia no necesita descender a "Egipto" (el mundo) para mendigar la ayuda de los infieles.

Los primeros cinco capítulos de Levítico nos hablan de cinco clases diferentes de ofrenda. Todas ellas tipo del gran sacrificio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Ninguna de esas ofrendas era suficiente para poder describir el supremo sacrificio de Cristo. Las primeras tres, eran ofrendas voluntarias, las otras dos eran obligatorias, siendo una de ellas, ofrenda de paz, pues el resultado de lo que representan las demás ofrendas es paz. No está de más decir, que los números tienen que ver mucho en todo lo que estaremos observando. Por ejemplo el total de las ofrendas era cinco; cinco es número de gracia, *"por gracia sois salvos por medio de la fe"* (Efesios 2:8). Las primeras tres ofrendas eran voluntarias, y tres es número de la divinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Las otras dos son obligatorias y representaban a dos pueblos.

Los sacrificios u ofrendas eran para la adoración y el perdón del pecado. Estas ofrendas cumplen dos propósitos principales, uno para mostrar alabanza, agradecimiento y devoción; el otro para expiación, para cubrir y quitar la culpa y el pecado. A través de ellos aprendemos acerca del costo del pecado porque vemos que no podemos perdonarnos a nosotros mismos. El sistema de Dios dice que se debe dar una vida a cambio de otra. En el Antiguo Testamento la vida de un animal se entregaba para salvar la de una persona. Las ofrendas de animales demostraban que la persona estaba dando su existencia a Dios por medio de la vida animal. Pero esto solo fue una medida temporal hasta que la muerte de Jesús pagara el castigo del pecado de la humanidad para siempre.

Dios no podía tener comunión con el hombre mientras estuviera en pecado. El pecado tenía que ser expiado (pagar un precio para borrar, remover o reparar).

Estas ofrendas nos muestran cómo el amor de Dios combinado con la responsabilidad del hombre resulta en una paz que sobrepasa todo entendimiento humano.

LA OFRENDA ENCENDIDA U HOLOCAUSTO

Levítico 1

La primera ofrenda que Dios describió fue la del holocausto. Una persona que hubiere pecado llevaba al sacerdote un animal sin defecto. El animal inmaculado simbolizaba la perfección moral demandada por un Dios santo y la naturaleza perfecta del verdadero sacrificio que habría de venir: Jesucristo. La persona entonces colocaba su mano en la cabeza del animal para simbolizar la total identificación del animal como sustituto. Luego mataba al animal y el sacerdote esparcía la sangre. Simbólicamente transfería su pecado al animal, y así sus pecados le eran quitados (expiación). Finalmente el animal (excepto la sangre y la piel) era quemado en el altar, representando la completa dedicación de la persona a Dios.

Holocausto

Se le llamaba ofrenda encendida porque ardía y subía como un aroma, un olor grato a Dios. Esta ofrenda representaba a Cristo y por eso debía ser voluntaria, pues Cristo se ofreció a sí mismo.

> *"¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?"* Hebreos 9:14.

Él vino a ser aquella ofrenda de olor grato, pues aunque el sacrificio fue cruel, no obstante, Cristo lo hizo sin resistencia, pues sabía cuál sería su resultado: la salvación del mundo.

Como era una ofrenda voluntaria, tenía que ser la mejor y de acuerdo a las posibilidades de cada uno. Dios nunca exigió a nadie que le diera algo que estuviera fuera de su alcance, pues sabía lo que podían dar; por lo tanto, pidió que dieran lo mejor. Podía ofrecerse del ganado: becerros, ovejas o cabras; si eran aves, entonces: tórtolas o palominos. Cualquier categoría que fuera, del ganado, rebaño o aves, tenía que ser macho y sin defecto.

Tampoco se le pedía a alguien que diera un ave si tenía las posibilidades de dar algo de su ganado, y no se le pedía a nadie que diera un becerro si solo tenía aves. Es decir, que se debía dar conforme a las posibilidades de cada uno, pues lo que Dios miraba no era la cantidad o lo grande de la ofrenda, sino la disposición del corazón al dar lo mejor que poseía.

Cuando uno da de esta forma, la ofrenda viene a ser olor grato en la presencia de Dios. Recordemos a la viuda y sus dos blancas, ella dio lo mejor, pues era todo lo que tenía. El mismo Padre celestial dio lo mejor, a su *Hijo Unigénito.*

Este mismo patrón se aplica a las demás ofrendas. Dios sabe cuánto podemos dar. De hecho, por más que demos, no podemos ganarle a Dios, como escribiera en su poema el hermano Juan Romero.

NO PUEDO GANARLE A DIOS

Una cosa he aprendido de mi vida al caminar;
no puedo ganarle a Dios cuando se trata de dar.
Por más que pueda yo darle, siempre Él me gana a mí;
porque me regresa mucho, mucho más de lo que le di.
Se puede dar sin amor; no se puede amar sin dar.
Si yo doy no es porque tengo, más bien tengo porque doy.
Es que cuando Dios me pide, es que Él me quiere dar;
y cuando mi Dios me da, es que me quiere pedir.
Si tú quieres, haz lo mismo y comienza a darle hoy;
y verás que en poco tiempo tú también podrás decir:
Una cosa he aprendido de mi vida al caminar;
no puedo ganarle a Dios cuando se trata de dar.

Por otra parte, poner las manos sobre la cabeza de la víctima era una forma de identificarse con aquel inocente animal. Más doloroso era el hecho de que la misma persona que lo ofrendaba tenía que matar a la víctima. Si fue difícil para estas personas matar a esos animalitos, imagínese cuán difícil fue para Abraham ofrecer a su hijo (pues aunque no lo sacrificó, llegó hasta el momento de levantar el cuchillo, pero Dios se lo impidió enviándole un sustituto). Mucho más lo fue para Dios el Padre, que sabía que para su Hijo no había sustituto, siendo Jesús el sustituto de todo el mundo (Isaías 53).

El sacrificio se hacía al lado norte del altar del holocausto. No es coincidencia que el Gólgota (Lugar de la Calavera), donde crucificaron a Jesús, se encontrara precisamente al norte de la ciudad de Jerusalén y al norte del templo.

> *"Y cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la Calavera, le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo. Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echa-*

ron suertes. Y sentados le guardaban allí. Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS". Mateo 27:33-37.

Después de ser degollado el animal, la sangre que caía se recogía en unas vasijas para ser rociada alrededor del altar. Además, para poner el sacrificio en el altar debía seguirse cierto orden. Después de dividir el animal en piezas, examinaban cada parte, esperando que fuese hallada perfecta, y después de lavar los intestinos y las piernas, se colocaba leña sobre el altar. Encima de la leña se colocaba primero la cabeza, que es símbolo del lugar donde se toman todas las decisiones para llevar a cabo un sacrificio voluntario. Luego los intestinos, símbolo del lugar donde se asientan las emociones, sentimientos, afectos y la compasión. La grosura revelaba la condición de salud del animal, tipo de la salud espiritual, y los pies, símbolo de caminar en santidad.

Después que el sacrificio era consumido, las cenizas se recogían y colocaban al oriente del altar. Los sacerdotes entonces tenían que cambiarse de ropas y luego tomar aquella ceniza y llevarla a un lugar limpio fuera del campamento.

Es más, se necesitó la totalidad de aquel tabernáculo con todos sus muebles, sacerdotes y sacrificios para poder representar a Jesucristo. Gloria a Dios porque Jesucristo fue el único Cordero, y solo Él fue suficiente para tomar el lugar de lo antes mencionado con el fin de salvar al ser humano de sus pecados.

"Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios". 1 Corintios 6:20.

LA OFRENDA DE COMIDA O DE FLOR DE HARINA

La ofrenda de comida o flor de harina, se conocía también como ofrenda vegetal, y el propósito de esta era mostrar honor y respeto a Dios en la adoración, reconociendo que todo lo que tenemos pertenece a Dios.

"Cuando alguna persona ofreciere oblación a Jehová, su ofrenda será flor de harina, sobre la cual echará aceite, y pondrá sobre ella incienso, y la traerá a los sacerdotes, hijos de Aarón; y de ello tomará el sacerdote su puño lleno de la flor de harina y del aceite, con todo el incienso, y lo hará arder sobre el altar para memorial; ofrenda encendida es, de olor grato a Jehová. Y lo que resta de la ofrenda será de Aarón y de sus hijos; es cosa santísima de las ofrendas que se queman para Jehová. Cuando ofrecieres ofrenda cocida en horno, será de tortas de flor de harina sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite. Mas si ofrecieres ofrenda de sartén, será de flor de harina sin levadura, amasada con aceite, la cual partirás en piezas, y echarás sobre ella aceite; es ofrenda. Si ofrecieres ofrenda cocida en cazuela, se hará de flor de harina con aceite. Y traerás a Jehová la ofrenda que se hará de estas cosas, y la presentarás al sacerdote, el cual la llevará al altar. Y tomará el sacerdote de aquella ofrenda lo que sea para su

memorial, y lo hará arder sobre el altar; ofrenda encendida de olor grato a Jehová. Y lo que resta de la ofrenda será de Aarón y de sus hijos; es cosa santísima de las ofrendas que se queman para Jehová. Ninguna ofrenda que ofreciereis a Jehová será con levadura; porque de ninguna cosa leuda, ni de ninguna miel, se ha de quemar ofrenda para Jehová. Como ofrenda de primicias las ofreceréis a Jehová; mas no subirán sobre el altar en olor grato. Y sazonarás con sal toda ofrenda que presentes, y no harás que falte jamás de tu ofrenda la sal del pacto de tu Dios; en toda ofrenda tuya ofrecerás sal. Si ofrecieres a Jehová ofrenda de primicias, tostarás al fuego las espigas verdes, y el grano desmenuzado ofrecerás como ofrenda de tus primicias. Y pondrás sobre ella aceite, y pondrás sobre ella incienso; es ofrenda. Y el sacerdote hará arder el memorial de él, parte del grano desmenuzado y del aceite, con todo el incienso; es ofrenda encendida para Jehová". Levítico 2:1-16.

La ofrenda de grano acompañaba a todos los holocaustos y era un presente de acción de gracias a Dios. Recordaba al pueblo que su comida venía de Dios y que por lo tanto debían sus vidas a Él. Se detallan aquí tres tipos de ofrenda de grano: (1) harina fina con aceite e incienso, (2) tortas cocidas de harina fina y aceite, (3) espiga tierna tostada con aceite e incienso. La ausencia de levadura simbolizaba la ausencia del pecado, y el aceite representaba la presencia de Dios. Parte de la ofrenda era quemada en el altar como ofrenda a Dios y el resto lo comían los sacerdotes.

Tal vez para algunos, esta ofrenda (de comida o de flor de harina) parezca poco significativa, pero cuando leemos todo lo que involucraba su preparación, tiene gran significado. Nos habla no tanto del que la da, sino para quien es ofrecida.

Esta ofrenda no podía contener un ingrediente muy común en los alimentos preparados con harina: levadura. La levadura es un hongo

bacterial o moho y por lo tanto un símbolo adecuado para el pecado. Crece en la masa del pan del mismo modo que el pecado crece en una vida. Un poco de levadura afecta toda la masa, al igual que un simple pecado puede arruinar toda una vida. Jesús continuó esta analogía al advertir contra la levadura de los fariseos y saduceos (Mateo 16:6, Marcos 8:15). Las ofrendas eran sazonadas con sal como un recordatorio del pacto (contrato) del pueblo con Dios.

"Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno". Colosenses 4:6.

La sal es un buen símbolo de la actividad de Dios en la vida de una persona, ya que penetra, preserva y ayuda a curar. Nosotros somos la sal de la tierra porque hablamos el mensaje del Evangelio que es Cristo mismo:

"Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada?" Mateo 5:13.

El pueblo judío mantiene una tradición muy antigua, y es que al preparar la pascua, se limpia la casa completamente, los utensilios, los hornos, en fin, todo, con tal de que no quede rastro de levadura en ella. Pablo nos dice en 1 Corintios 11:28:

"Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa".

Tampoco podía contener miel, aquello que era codiciable para el hombre y es todo lo contrario al sufrimiento y a la negación propia. Cristo dijo:

"Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". Mateo16:24.

Otro ingrediente que debía llevar esta ofrenda era incienso. Los magos ofrecieron a Cristo, oro, incienso y mirra. El oro simbolizaba su reinado, la mirra estaba relacionada con su sepultura, y el incienso

con su muerte. Cuando el incienso es puesto en el fuego hace que se produzca un aroma grato. Fue en el fuego, desde Getsemaní hasta la cruz, que subió el aroma más oloroso, la gloriosa fragancia de la persona de Jesucristo que llegó hasta la misma presencia del Padre. Todo había sido consumado y aquella Ofrenda, nuestro "Pan de Vida", había sido aceptada.

LA OFRENDA POR EL PECADO

Uno de los propósitos de la ley de Dios era hacer conscientes a los israelitas de sus pecados por omisión para que no los repitieran y para que pudieran ser perdonados por ellos. Levítico 4 y 5 mencionan algunos de esos pecados no intencionales y la forma en la que los israelitas podían ser perdonados por ellos. La ofrenda por el pecado era para quienes lo cometían sin darse cuenta de ello o por negligencia o debilidad y no por una clara rebeldía contra Dios. Es notable observar que se sacrificaban animales según las diferentes clases de pecado.

> *"Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguna persona pecare por yerro en alguno de los mandamientos de Jehová sobre cosas que no se han de hacer, e hiciere alguna de ellas; si el sacerdote ungido pecare según el pecado del pueblo, ofrecerá a Jehová, por su pecado que habrá cometido, un becerro sin defecto para expiación".* Levitico 4:1-3.

Veamos a continuación el proceso que el sacerdote llevaba a cabo con becerro ofrecido por esos pecados de omisión:

> *"Traerá el becerro a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová, y pondrá su mano sobre la cabeza del becerro, y lo degollará delante de Jehová.*

"Y el sacerdote ungido tomará de la sangre del becerro, y la traerá al tabernáculo de reunión; y mojará el sacerdote su dedo en la sangre, y rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, hacia el velo del santuario. Y el sacerdote pondrá de esa sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está en el tabernáculo de reunión delante de Jehová; y echará el resto de la sangre del becerro al pie del altar del holocausto, que está a la puerta del tabernáculo de reunión. Y tomará del becerro para la expiación toda su grosura, la que cubre los intestinos, y la que está sobre las entrañas, los dos riñones, la grosura que está sobre ellos, y la que está sobre los ijares; y con los riñones quitará la grosura de sobre el hígado, de la manera que se quita del buey del sacrificio de paz; y el sacerdote la hará arder sobre el altar del holocausto. Y la piel del becerro, y toda su carne, con su cabeza, sus piernas, sus intestinos y su estiércol, en fin, todo el becerro sacará fuera del campamento a un lugar limpio, donde se echan las cenizas, y lo quemará al fuego sobre la leña; en donde se echan las cenizas será quemado". Levítico 4:4-12.

Ahora bien, cuando el pecado era cometido a conciencia por la colectividad, el proceso con la ofrenda, que en este caso también es un becerro, se hacía como describe el autor sagrado a continuación:

"Si toda la congregación de Israel hubiere errado, y el yerro estuviere oculto a los ojos del pueblo, y hubieren hecho algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y fueren culpables; luego que llegue a ser conocido el pecado que cometieren, la congregación ofrecerá un becerro por expiación, y lo traerán delante del tabernáculo de reunión. Y los ancianos de la congregación pondrán sus manos sobre la cabeza del becerro delante de Jehová, y en presencia de Jehová degollarán aquel becerro. Y el

sacerdote ungido meterá de la sangre del becerro en el tabernáculo de reunión, y mojará el sacerdote su dedo en la misma sangre, y rociará siete veces delante de Jehová hacia el velo. Y de aquella sangre pondrá sobre los cuernos del altar que está delante de Jehová en el tabernáculo de reunión, y derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto, que está a la puerta del tabernáculo de reunión. Y le quitará toda la grosura y la hará arder sobre el altar. Y hará de aquel becerro como hizo con el becerro de la expiación; lo mismo hará de él; así hará el sacerdote expiación por ellos, y obtendrán perdón. Y sacará el becerro fuera del campamento, y lo quemará como quemó el primer becerro; expiación es por la congregación". Levítico 4:13-21.

En el caso de los jefes y sus pecados, la ofrenda ya no era un becerro, sino un macho cabrío. Veamos el proceso que se requería para esta ofrenda:

"Cuando pecare un jefe, e hiciere por yerro algo contra alguno de todos los mandamientos de Jehová su Dios sobre cosas que no se han de hacer, y pecare; luego que conociere su pecado que cometió, presentará por su ofrenda un macho cabrío sin defecto. Y pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío, y lo degollará en el lugar donde se degüella el holocausto, delante de Jehová; es expiación. Y con su dedo el sacerdote tomará de la sangre de la expiación, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto, y quemará toda su grosura sobre el altar, como la grosura del sacrificio de paz; así el sacerdote hará por él la expiación de su pecado, y tendrá perdón." Levítico 4:22-26.

El pecado cometido por la gente común inconscientemente, requería que se presentara ante Dios una ofrenda muy característica: una cabra o una hembra de un cordero sin defectos. Observemos lo que debía hacerse con esta ofrenda:

"Si alguna persona del pueblo pecare por yerro, haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y delinquiere; luego que conociere su pecado que cometió, traerá por su ofrenda una cabra, una cabra sin defecto, por su pecado que cometió. Y pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda de la expiación, y la degollará en el lugar del holocausto. Luego con su dedo el sacerdote tomará de la sangre, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará el resto de la sangre al pie del altar. Y le quitará toda su grosura, de la manera que fue quitada la grosura del sacrificio de paz; y el sacerdote la hará arder sobre el altar en olor grato a Jehová; así hará el sacerdote expiación por él, y será perdonado. Y si por su ofrenda por el pecado trajere cordero, hembra sin defecto traerá. Y pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda de expiación, y la degollará por expiación en el lugar donde se degüella el holocausto. Después con su dedo el sacerdote tomará de la sangre de la expiación, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará el resto de la sangre al pie del altar. Y le quitará toda su grosura, como fue quitada la grosura del sacrificio de paz, y el sacerdote la hará arder en el altar sobre la ofrenda encendida a Jehová; y le hará el sacerdote expiación de su pecado que habrá cometido, y será perdonado". Levítico 4:27-35.

Habrá también otros pecados, muy comunes hoy, por los cuales se debía dar ofrendas a Jehová. Por ejemplo, ser testigo de algún pecado cometido por otro y no informarlo. Tocar cosas inmundas consciente o inconscientemente. Asuntos relativos al juramento. En cuanto a esto último, el pueblo de Dios está llamado a mantener su palabra aun cuando haga promesas difíciles de cumplir. Jesús advirtió en contra del juramento (en el sentido de hacer votos o promesas) cuando dijo:

"Sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede". Mateo 5:37.

Nuestra palabra debería ser suficiente. Si sentimos que debemos fortalecerla con un juramento, algo anda mal con nuestra sinceridad. El sistema completo de sacrificios no podía ayudar al pecador a menos que este trajera su ofrenda con una actitud arrepentida y un deseo de confesar su pecado. La ofrenda por la culpa era la forma de hacerse cargo del pecado que se comete inconscientemente. Era para aquellos que habían pecado de alguna manera contra las "cosas santas", el tabernáculo o el sacerdocio, tanto como para aquellos que sin intención pecaban contra alguien. En ambos casos, tenía que sacrificarse un carnero sin defecto, más una compensación por su pérdida a aquellos dañados por ese pecado, más un veinte por ciento como multa.

"Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado. Asimismo la persona que hubiere tocado cualquiera cosa inmunda, sea cadáver de bestia inmunda, o cadáver de animal inmundo, o cadáver de reptil inmundo, bien que no lo supiere, será inmunda y habrá delinquido. O si tocare inmundicia de hombre, cualquiera inmundicia suya con que fuere inmundo, y no lo echare de ver, si después llegare a saberlo, será culpable. O si alguno jurare a la ligera con sus labios hacer mal o hacer bien, en cualquiera cosa que el hombre profiere con juramento, y él no lo entendiere; si después lo entiende, será culpable por cualquiera de estas cosas. Cuando pecare en alguna de estas cosas, confesará aquello en que pecó, y para su expiación traerá a Jehová por su pecado que cometió, una hembra de los rebaños, una cordera o una cabra como ofrenda de expiación; y el sacerdote le hará expiación por su pecado". Levítico 5:1-6.

La misericordia de Dios es tan grande que hace provisión para

aquellos que no pueden dar lo que exige como ofrenda. Vemos aquí que brinda la oportunidad al pecador para cumplir con sus demandas:

> *"Y si no tuviere lo suficiente para un cordero, traerá a Jehová en expiación por su pecado que cometió, dos tórtolas o dos palominos, el uno para expiación, y el otro para holocausto. Y los traerá al sacerdote, el cual ofrecerá primero el que es para expiación; y le arrancará de su cuello la cabeza, mas no la separará por completo. Y rociará de la sangre de la expiación sobre la pared del altar; y lo que sobrare de la sangre lo exprimirá al pie del altar; es expiación. Y del otro hará holocausto conforme al rito; así el sacerdote hará expiación por el pecado de aquel que lo cometió, y será perdonado. Mas si no tuviere lo suficiente para dos tórtolas, o dos palominos, el que pecó traerá como ofrenda la décima parte de un efa de flor de harina para expiación. No pondrá sobre ella aceite, ni sobre ella pondrá incienso, porque es expiación. La traerá, pues, al sacerdote, y el sacerdote tomará de ella su puño lleno, para memoria de él, y la hará arder en el altar sobre las ofrendas encendidas a Jehová; es expiación. Y hará el sacerdote expiación por él en cuanto al pecado que cometió en alguna de estas cosas, y será perdonado; y el sobrante será del sacerdote, como la ofrenda de vianda".* Levítico 5:7-13.

Ahora observemos una ofrenda a la que se debe añadir lo que llamamos "restitución".

> *"Habló más Jehová a Moisés, diciendo: Cuando alguna persona cometiere falta, y pecare por yerro en las cosas santas de Jehová, traerá por su culpa a Jehová un carnero sin defecto de los rebaños, conforme a tu estimación en siclos de plata del siclo del santuario, en ofrenda por el pecado. Y pagará lo que hubiere defraudado de las cosas santas, y añadirá a ello la quinta parte, y lo dará al sacerdote; y el sacerdote hará expiación por él con el carnero del sacrificio por el pecado, y será perdonado. Finalmente, si una persona pecare, o hiciere alguna de todas aquellas cosas que por mandamiento de Jehová no se han de hacer, aun sin hacerlo a sabiendas, es culpable, y llevará su pecado. Traerá, pues, al sacerdote para expiación, según tú lo estimes, un carnero sin defecto de los rebaños; y el sacerdote le hará expiación por el yerro que cometió por ignorancia, y será perdonado. Es infracción, y ciertamente delinquió contra Jehová".* Levítico 5:14-18.

Esta ofrenda era mayormente por pecados que se cometían por ignorancia, descuido o inadvertencias. Aunque una persona cometiese un pecado así, no era excusado. El hombre es pecador, se dé cuenta o no, y tiene que lidiar con su pecado. Algunos piensan que si cometen un pecado por ignorancia quedan disculpados. Cuando uno viola una ley, aunque sea por ignorancia, tiene que pagar una multa ante las autoridades, en cualquier país que esté. En los Estados Unidos de América existe una cláusula que dice: "La ignorancia de la ley no es excusa".

Cuando los sacerdotes cometían algún pecado por ignorancia, traían un becerro sin defectos. Cuando pecaba un jefe tenía que llevar un macho cabrío sin defectos, y si una persona del pueblo pecaba por ignorancia, tenía que llevar una cabra sin defectos, y si era de cordero, tenía que ser hembra.

Con estas ofrendas el procedimiento era prácticamente igual. El pecador traía su animal, ponía sus manos sobre la cabeza de este, identificándose con el sacrificio y reconociendo que estaba atribuyendo su pecado a ese animal. Después le tocaba matar al animal y dejar que de ahí en adelante el sacerdote hiciera el resto, que consistía en rociar la sangre siete veces delante del velo y untar sangre en los cuernos del altar de oro y lo que quedaba de la sangre era derramada al pie del altar del holocausto. Esto se hacía tanto por el sacerdote como por el pueblo. Cuando era un jefe o una persona del pueblo, la sangre se untaba en los cuernos del altar del holocausto y el resto se derramaba al pie del altar del holocausto.

Los cuernos son tipo de fuerza. La oración de intercesión tiene fuerza cuando la sangre está untada en los cuernos. Nótese la diferencia entre el sacrificio del sacerdote y el pueblo, a la del jefe o el hombre común. La sangre de uno se llevaba al lugar santo y la sangre del otro al atrio. La primera tipifica a Cristo como nuestro Sacerdote, que aunque no pecó, sin embargo, llevó el pecado de toda la humanidad.

> *"Aquel que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él".* 2 Corintios 5:21.

Además, vemos el cuadro, no de una sola persona, sino de todo el pueblo, la Iglesia de Cristo, por la cual Él se entregó a sí mismo. Él siempre está intercediendo y protegiéndola para tenerla un día como su esposa, inmaculada (sin mancha ni arruga), ataviada para las bodas del Cordero.

En la otra parte vemos al individuo llegar al altar del holocausto, el único lugar accesible para el hombre en aquel atrio. Este era uno de los dos muebles que el hombre podía alcanzar a ver. Podía ver cuando el sacerdote untaba la sangre sobre aquellos cuernos como diciendo: "Tus pecados han sido remitidos". Hebreos 4:16 dice: "*Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro*".

Actos que requerían una ofrenda por el pecado

Dios nos manda a vivir en santidad ya que Él es santo. En todas las Escrituras, nos ordena a vivir separados del mundo, y andar en el Espíritu, y no satisfacer los deseos de la carne; pero si alguno peca, hay provisión para esa persona, aunque el deseo de Dios es que nadie peque:

> *"Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo".* 1 Juan 2:1.

> *"Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado".* 1 Juan 1:7.

Antes de ofrecer esta ofrenda se tenía que confesar el pecado cometido:

> *"Cuando pecare en alguna de estas cosas, confesará aquello en que pecó".* Levítico 5:5;

> *"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad".* 1 Juan 1:9.

Existen diferentes clases de transgresiones, sin embargo, a continuación nombraremos aquellas, que por alguna razón, Dios quiso que se especificaran en este pasaje bíblico de Levítico 5.

Pecado de encubrimiento

El encubrimiento es un pecado del que nos habla Levítico 5:1: *"Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado".* Tener conocimiento de un crimen y abstenerse de dar información que pruebe la culpabilidad del acusado, se constituye en un pecado.

Pecado de contaminación

En Levítico 5:2,3 podemos ver que *"asimismo la persona que hubiere tocado cualquiera cosa inmunda, sea cadáver de bestia inmunda, o cadáver de animal inmundo, o cadáver de reptil inmundo, bien que no lo supiere, será inmunda y habrá delinquido. O si tocare inmundicia de hombre, cualquiera inmundicia suya con que fuere inmundo, y no lo echare de ver, si después llegare a saberlo, será culpable".* Tocar un animal inmundo o que no fuera

apto para ser ofrendado en el tabernáculo era pecado, y tocar cualquier inmundicia del hombre, era pecado, lo supiera en el momento o más tarde, tenía que llevar una ofrenda.

Algunos preguntarán: ¿Por qué era pecado el solo hecho de tocar algo inmundo? Hoy día no es diferente. Muchas personas se sientan frente a un televisor o van a un teatro y llenan sus mentes y corazones de obscenidades sexuales, verbales y de las violencias que ven en las películas. Aun el comercio infiltra inmundicias en la mente del público a través de anuncios publicitarios. Hoy día, con la tecnología avanzada en muchos países, a través de la computadora, o por los canales de "cable", se observan aberraciones sexuales en las que se explotan a las mujeres y a los niños. En los canales principales de televisión se muestran "espectáculos" en los que promueven el homosexualismo, el lesbianismo y el sexo libre. Se promueven, además, modas degradantes, palabras obscenas, y blasfemias al mismo Dios. Como nunca antes, en la historia, la pornografía ha proliferado a través de revistas que están en los estantes de muchas tiendas. Está de más decir que muchos cristianos se exponen a estos tipos de inmundicia y contaminan sus corazones. Por lo que necesitan ir delante de Dios en arrepentimiento y confesando sus pecados para que sean perdonados y limpiados de toda contaminación. No hacerlo es permitir que el pecado crezca y se cumpla lo que dice Proverbios 23:7:

> *"Cual es el pensamiento del hombre en su corazón, tal es él".*

> *"El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia".* Proverbios 28:13.

Se hace necesario tener que ir delante de Dios cada día por este tipo de pecado debido a la contaminación que hay en el mundo actual.

Pecado por juramento

Este tipo de pecado era por jurar a la ligera o sin pensar lo que se

iba a decir. En otras palabras, por prometer algo que luego se daba cuenta de que no iba a poder cumplir. Cuantas veces nos pasa esto en el diario vivir. Tanto que se promete y tan poco que se cumple.

> *"Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque Él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos? Donde abundan los sueños, también abundan las vanidades y las muchas palabras; mas tú, teme a Dios".* Eclesiastés 5:4-7.

Como dice un refrán popular: "Conecta tu cerebro antes de echar tu lengua a andar".

Lo primero que se debía hacer después que se cometían los pecados antes mencionados era confesarlos, y después traer las ofrendas conforme a sus posibilidades: una cabra o una cordera, dos tórtolas o dos palominos, o la décima parte de un efa de flor de harina. Notemos que como éstas eran ofrendas de expiación, no debían llevar aceite o incienso.

Recordemos que lo antes mencionado eran pecados por ignorancia. Estos mismos pecados, si hubieran sido intencionales, tenían otro tipo de consecuencias y eran juzgados ante las autoridades.

OFRENDAS EXPIATORIAS

Levítico 5:14—6:7.

1. Por las cosas santas

Transgredir por ignorancia las cosas santas de Dios (Levítico 5) tenía que ver con todo lo relacionado al tabernáculo: las fiestas, los primeros frutos, la consagración de algunas cosas a Dios, etc. Si se olvidaban de traer los diezmos o traían menos, debían llevar el todo más una quinta parte o el veinte por ciento. No robemos a Dios en las cosas santas, y si lo hemos hecho por ignorancia, hay un sacrificio que pagar por nuestras transgresiones.

2. Por ignorar los mandamientos de Dios

Si una persona hacía algo que en los mandamientos era prohibido, aunque haya sido por ignorancia, debía pagar por su pecado y tenía que traer un carnero como ofrenda. Tenemos la Palabra de Dios y fallar en leerla no nos excluye de las consecuencias de algún pecado que cometamos por ignorar lo que en ella está escrito.

3. Por prevaricación contra Dios

En *Levítico 6:2,3* se mencionan las diferentes formas de prevaricar contra Dios: rehusar devolver un depósito de algo que se tomó prestado o alquilado; rehusar devolver algo que se le ha confiado, hurtar (tomar algo por la fuerza) u oprimir a su prójimo, o por encontrar un artículo perdido y mentir jurando que no lo tiene. Debía entonces restituir lo que robó, o el daño de la calumnia, o el depósito que se le encomendó, o lo perdido que halló, o todo aquello que hubiere jurado falsamente. Debía hacer una completa restitución y en el día de rescate añadir una quinta parte o un veinte por ciento, y para la expiación de su culpa debía traer a Dios un carnero sin defecto como ofrenda. Aquí descubrimos que robar es algo más que el solo hecho de quitarle algo a alguien. Encontrar algo y no regresarlo o rehusarse a regresar algo prestado son otras formas de robo. Estos son pecados contra Dios y no solo contra su vecino o un extraño.

> "*Cuando una persona pecare e hiciere prevaricación contra Jehová, y negare a su prójimo lo encomendado o dejado en su mano, o bien robare o calumniare a su prójimo, o habiendo hallado lo perdido después lo negare, y jurare en falso; en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el hombre*". Levítico 6:2-3.

Es un pecado contra Dios engañar al prójimo. Esa persona pierde la confianza de los demás. Se engaña a alguien cuando se toma algo prestado y se promete pagar dentro de cierto tiempo. La persona hace planes con lo que se le va a devolver, pero cuando se cumple el plazo de recibir lo prestado, el deudor no aparece.

LA OFRENDA DE PAZ

En esta ofrenda, como en otras, hay muchas semejanzas en el ritual. Una persona daba una ofrenda de sacrificio de paz, como una expresión de gratitud y como un medio de establecer compañerismo entre él y Dios. Debido a que esta simbolizaba paz con Dios, la persona que hacía la ofrenda podía comer parte de ella. En este caso el animal podía ser macho o hembra. En este tipo de ofrenda no había tórtolas o palominos, probablemente por su tamaño, pues no era adecuada en proporción al propósito de la ofrenda.

Dios recibía la grosura que cubre el intestino y la que está sobre las entrañas; los dos riñones y su grosura; la grosura que está entre las costillas y la cadera; y la grosura que está sobre el hígado. Todo esto sería una ofrenda para Dios, pues era de olor grato. No hay olor más grato en cuanto a lo asado que el olor de la grosura de un animal. Toda esta grosura hablaba de la perfecta salud del animal (pues estos eran sin defectos).

Así Cristo, que es nuestra paz, fue perfecto hasta la cruz y fue una ofrenda de olor grato en la presencia del Padre Celestial. Esta era una ofrenda que reconciliaba al mundo con Dios, y por lo tanto era causa de celebración. Cristo es nuestro Gran Reconciliador.

Dios recibía su parte y el sacerdote recibía la suya:

> *"Habló más Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: El que ofreciere sacrificio de paz a Jehová, traerá su ofrenda del sacrificio de paz*

> *ante Jehová. Sus manos traerán las ofrendas que se han de quemar ante Jehová; traerá la grosura con el pecho; el pecho para que sea mecido como sacrificio mecido delante de Jehová. Y la grosura la hará arder el sacerdote en el altar, mas el pecho será de Aarón y de sus hijos. Y daréis al sacerdote para ser elevada en ofrenda, la espaldilla derecha de vuestros sacrificios de paz. El que de los hijos de Aarón ofreciere la sangre de los sacrificios de paz, y la grosura, recibirá la espaldilla derecha como porción suya. Porque he tomado de los sacrificios de paz de los hijos de Israel el pecho que se mece y la espaldilla elevada en ofrenda, y lo he dado a Aarón el sacerdote y a sus hijos, como estatuto perpetuo para los hijos de Israel".* Levítico 7:28-34.

El sacerdote que llevaba a cabo el servicio recibía el pecho, símbolo de afecto, y la espaldilla, símbolo de fuerza: el sacerdote debe ser afectuoso, lleno de amor y de fuerzas, listo para toda buena obra en el servicio del Señor y no perezoso.

El ofrendante que traía lo que correspondía a Dios y a los sacerdotes, se quedaba con todo lo demás y lo llevaba fuera a un lugar limpio, lo asaba y lo comía con su familia. Era una fiesta para todos:

> *"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo".* Apocalipsis 3:20.

Algún día celebraremos esa fiesta de una vez y para siempre, cuando estemos en las bodas del Cordero.

Después de llevar la ofrenda necesaria, lo único que se podía ver en el atrio era el altar del holocausto o del sacrificio. También se le llamaba el altar de bronce en el cual había un fuego continuo. Aquel altar nunca estaba vacío, siempre había algún tipo de sacrificio puesto sobre él, y siempre estaba ensangrentado. ¡Qué maravilloso! Aunque el sacrificio de Cristo fue una sola vez, todavía

permanece, y su sangre siempre está fluyendo para quitar el pecado de todo el que se acerque a Él.

Además, en aquel atrio se podía ver una fuente de bronce, en la que el sacerdote tenía que lavarse las manos y los pies antes de iniciar algún servicio. Después que se lavaba sus manos e iniciaba su labor con aquellos sacrificios, algunas veces entraba al Lugar Santísimo, la tienda que se veía después de la fuente, el día de la expiación. El sacerdote entraba a aquel lugar temblando y con mucho temor porque podía morir si se le olvidaba algún detalle en su preparación para este evento.

Continuemos ahora con el estudio del atrio, pero antes debo advertirle que cuando lleguemos a la cerca rectangular de tela blanca, comenzaremos a describir todo desde el final al comienzo. Como la idea fue de Dios y el plan de redención lo inició Él, fue Dios mismo quien dio la orden de que la construcción se comenzara con lo que está en el Lugar Santísimo, uno de los dos cuartos de aquella tienda cuyo nombre propio es el "Tabernáculo" (Éxodo 25). Como ya muchos están acostumbrados a conocer la totalidad de aquel lugar incluyendo el atrio como el tabernáculo, entonces describiremos al conjunto de esos dos cuartos de aquí en adelante como la tienda.

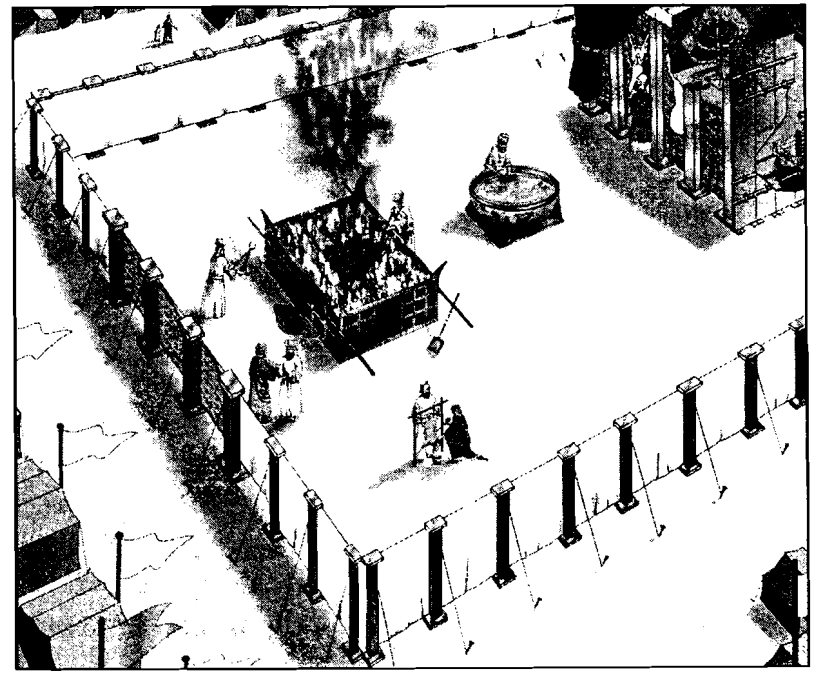
Siendo que lo contenido en el Lugar Santísimo representa lo celestial, Dios quiere que sepamos que la salvación no fue iniciada por el hombre, sino por Dios, y que el hombre no puede crear ninguna forma que le permita llegar a Dios. La única forma la estableció Dios por medio de Jesucristo. Cristo dijo en Juan 14:6: *"Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, y nadie viene al Padre sino por mí"*. Y en Juan 10:9: *" Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos"*.

Entonces comenzaremos por el final del tabernáculo, que para nosotros es el comienzo de nuestra salvación, encontrándonos con Jesucristo que es nuestra puerta y nuestro camino que nos conduce a la presencia de Dios.

ATRIO

El tabernáculo se encontraba en la mitad occidental del atrio cuyas dimensiones eran de 100 x 50 codos, los lados más largos orientaban de Este a Oeste (Éxodo 27:9 -19). La puerta del tabernáculo miraba hacia el Este.

El atrio estaba circundado por una cortina de lino de cinco codos de altura sostenida por columnas. Había una abertura para una puerta, de veinte codos de ancho, ubicada en el centro en el extremo



Atrio

oriental. La cortina de la puerta era de lino, bordada de color azul violáceo, púrpura rojiza y escarlata. Aparentemente las columnas eran de madera de acacia y encajaban en basas de cobre. Se mantenían en posición mediante cuerdas y estacas, y tenían capiteles recubiertos de plata, y molduras de plata, alrededor de la parte superior. En la mitad oriental del atrio había un altar. Se denominaba altar de cobre, debido al material que lo recubría, y altar del holocausto debido al tipo principal de sacrificio que se ofrecía en él.

> *"Hizo asimismo el atrio; del lado sur, al mediodía, las cortinas del atrio eran de cien codos, de lino torcido. Sus columnas eran veinte, con sus veinte basas de bronce; los capiteles de las columnas y sus molduras de plata. Y del lado norte cortinas de cien codos; sus columnas, veinte, con sus veinte basas de bronce; los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata. Del lado del occidente, cortinas de cincuenta codos; sus columnas diez, y sus diez basas; los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata. Del lado oriental, al este, cortinas de cincuenta codos; a un lado cortinas de quince codos, sus tres columnas y sus tres basas; al otro lado, de uno y otro lado de la puerta del atrio, cortinas de quince codos, con sus tres columnas y sus tres basas. Todas las cortinas del atrio alrededor eran de lino torcido. Las basas de las columnas eran de bronce; los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata; asimismo las cubiertas de las cabezas de ellas, de plata; y todas las columnas del atrio tenían molduras de plata".*
> Éxodo 38:9-19.

Al pensar en el posible significado de toda la numerología relacionada con el tabernáculo podríamos caer en un dogmatismo y esto, hasta cierto punto, nos podría limitar el estudio. Por tanto, no se debe observar la totalidad de la simbología como algo dogmático, sino en algunos casos como algo sugerido por la secuencia de las repeticiones y de la semejanza de una cita bíblica con la otra en lo

relacionado a este estudio, siendo que hay alguna simbología que en asuntos no relacionados al tabernáculo, simbolizan algo totalmente diferente. En algunos casos de números, materiales y colores, por razón de su contexto, se hace más fácil determinar el significado o la simbología implicada.

En el caso del atrio que medía cien codos por cincuenta, observemos que cuando se habla de cincuenta se relaciona con libertad, jubileo y Pentecostés; así que no estaríamos fuera del contexto al decir entonces que siendo la parte oriental del atrio de una medida de cincuenta codos por donde está la primera puerta, esto representa la libertad que ahora tenemos en Cristo Jesús. En el pueblo hebreo, cada cincuenta años tenía lugar la celebración del "año del jubileo", que en hebreo quería decir "trompeta". Después de un período de cuarenta y nueve años (7 x 7) se anunciaba a son de trompetas el descanso de la tierra que ocurriría por espacio de un año, completando así cincuenta años. En esa ocasión, no solo la tierra descansaba, también cada propietario recobraba las posesiones que se hubiera visto obligado a vender, hipotecar o enajenar de otro modo, excepto las casas situadas dentro de ciudades amuralladas. Un motivo de mucha alegría era que los esclavos hebreos con sus familias quedaban en libertad total al cumplirse ese tiempo. Para el creyente esto representa la libertad con la cual Jesucristo nos hizo libres de la esclavitud del pecado:

> *"Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres".*
> Juan 8:32.

Juan 8:36 dice:

> *"Así que si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres".*

Las cortinas que rodeaban aquel atrio medían doscientos ochenta codos, comenzando desde un lado de la puerta y dando la vuelta alrededor de aquel rectángulo hasta llegar a la otra parte de la puerta formando así un cerco, dejando solo un espacio de veinte

codos por el lado oriental para la puerta, haciendo un total de trescientos codos. Las cortinas eran de tela de "lino torcido", que viene a ser un tejido de hilos, cada uno de los cuales se componía de varias hebras finas. Este tipo de lino "torcido" era muy conocido en Egipto y tenía mayor resistencia que el lino común. Como podemos ver en las páginas de los simbolismos, el lino representa la "justicia de Dios". De hecho, solo la justicia divina es la única resistente ante cualquier ataque. La altura de aquellas cortinas, que era de cinco codos, las hacía sobrepasar a cualquier hombre de buen tamaño y por lo tanto ninguno podía mirar por encima de ellas para disfrutar de todo lo que acontecía dentro de ellas. Entendemos por esto que la justicia del hombre jamás podrá igualarse a la de Dios. Este cerco formado por aquellas cortinas separaba al hombre de la belleza contenida en aquel lugar. Debía haber una separación clara entre el tabernáculo de Dios y el mundo. Aquel no era un lugar para juegos o negocios o mercadeo o para promocionar algún asunto político, mucho menos para promover doctrinas baratas de influencias humanas, estableciendo su propia plataforma con el fin de lograr algunos objetivos personales.

Tanto de día como de noche aquel cerco blanco, de lino torcido que era una barrera al mismo tiempo que servía de protección para aquel lugar, era para el hombre un constante reto a la santidad y la pureza. Para el hombre entrar a aquel lugar, solo podía hacerlo por la única puerta que existía y solo cuando llevaba alguna ofrenda por sus pecados.

El hombre, por más bueno que sea y por mejores obras que haga, no podrá jamás disfrutar de la maravillosa comunión con Dios a menos que entre por la puerta que es Cristo, renunciando a su "yo" y entrando en la justicia de Cristo, para que ya no viva "él" sino "Cristo en él" como afirma Pablo. Romanos 3:10-12, 23 dice: *"Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno... Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios"*. Y en 1 Corintios 1:30 dice: *"Mas por él estáis en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención"*. Es en Cristo Jesús que podemos alcanzar la justicia:

> *"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos* ***justicia*** *de Dios en él"*. 2 Corintios 5:21.

Columnas del atrio

Aquel atrio tenía por el lado norte veinte columnas, al sur veinte, al oriente diez y al occidente diez, un total de sesenta columnas. En la Biblia no se da un simbolismo para este número, pero por ser un compuesto podríamos razonar que como diez es número de ley y orden de Dios hacia el hombre, y como la función de las columnas era sostener la cortina, por lo tanto a menos que no sea el gobierno de Dios (10) sobre el hombre (6), este no es capaz de exhibir la justicia de Dios en su vida.

Aquellas columnas eran hechas, según se cree, de la misma madera de acacia que se usó para los otros muebles. Esta madera, que se encontraba en el Sinaí, se utilizó para el tabernáculo y era fuerte y resistente al calor. La madera era tipo de la "humanidad" tanto de Cristo como la del hombre. Estas columnas o pilares, en una ocasión, formaban parte de la tierra (el mundo) como árboles, los cuales fueron cortados (separados del mundo) y trabajados hasta que fueron tornados en columnas rectas y apropiadas para aquel lugar.

Además ya no estaban arraigadas en esta tierra sino puestas sobre bases de bronce (cobre). Este era un material símbolo del "juicio de Dios" y que no cedía fácilmente ante el fuego. Qué simbolismo tan perfecto de lo que dice 1 Corintios 1:20: *"Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y re-*

dención". Por el otro extremo, en la parte superior, se encontraban los capiteles (parte que corona las columnas) de plata, y plata es símbolo de "redención" que significa "liberado, devuelto mediante pago de un rescate". Para mayor definición sobre el origen de lo que es la redención, refiérase a la elección de la línea sacerdotal bajo "Sacerdotes". Este es el mismo término que se usa en el Nuevo Testamento en relación al precio que Cristo pagó por el rescate de todos. Lo cierto es que es imposible que el hombre pague el precio de su salvación. El Salmo 49:7,8 dice: *"Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate (porque la redención de su vida es de gran precio, y no se logrará jamás)"*.

Gloria a Dios por Jesucristo, que fue el pago de nuestra redención y por lo tanto tiene todo el derecho de redimir. Romanos 3:24 dice que Dios adquirió ese derecho con toda justicia en Cristo, y en virtud de Él se presenta al hombre como aquel que justifica. Así Dios se aseguró la redención antes de que el hombre entrara en su esfera. Los creyentes disfrutan ahora de ella por la fe en el sentido del perdón de los pecados, en Cristo, en quien se halla la posición del creyente (Efesios 1:7). Así el creyente es puesto en Cristo Jesús en quien tiene redención por su sangre y como resultado de ello, la redención se extiende al cuerpo y aun a la misma creación (Romanos 8:21-23). Las columnas de redimidos, que están bien cimentados en la Palabra de Dios (ver más abajo), no se jactan de sí mismos sino que mantienen en alto la cortina de la justicia divina que es en Cristo a través de sus vidas y de esa forma señalan al mundo cuál es el camino, la verdad y la vida (la puerta). Pablo asertó en 1 Corintios 1:31: *"El que se gloría, gloríese en el Señor"*.

Había unas varas conexivas con sus ganchos que, "unían" una columna con la otra, estas también eran de plata y representan a los creyentes, cimentados en la Palabra de Dios, cubiertos con la redención de Cristo y unidos entre sí para que sea manifestada al mundo la justificación gratuita de Dios por su gracia mediante la redención. Vea la cita bíblica de Romanos 3:24-26.

Podemos observar además parte de la simbología en Efesios 6:15 y 17: *"y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz... y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios"*. Cada columna estaba sobre las bases de bronce (cobre) que son los pies calzados con el apresto del evangelio (la Palabra de Dios, Buenas Nuevas), y los capiteles de las columnas, el yelmo de la salvación (redención); y en Efesios 2:20 y 21 dice: *"Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo* (observamos que todas las columnas estaban unidas a la puerta), *en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo para el Señor"*.

El hecho de que cada vara (de plata) estaba finalmente conectada a la puerta (Cristo) nos muestra que la redención viene de Él y que nadie puede sostenerse por sí mismo. Como creyentes necesitamos estar cimentados en Él y en su palabra, cubiertos por su redención y conectados a Él para vivir una vida victoriosa. Jesús dijo en Juan 15:5: *"Porque separados de mí nada podéis hacer"*. En 1 Corintios 6:17 Pablo indica: *"Pero el que se une al Señor, un espíritu es con Él"*. Cuando hablamos de la unidad del creyente muchas veces nos limitamos al radio de actividad de nuestras congregaciones locales o de nuestras denominaciones, pero Pablo nos enseña en Gálatas 3:28 que *"ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos somos uno en Cristo Jesús"*.

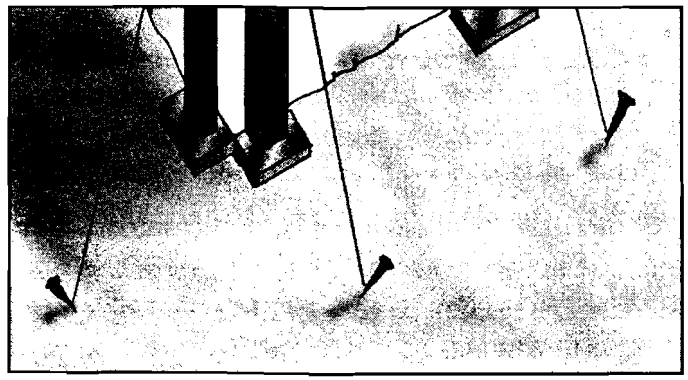
No podemos, como cristianos, crear barreras de separación ya sea por cuestión de iglesias o denominaciones, o por cuestión de raza, lenguaje o sexo (varón o mujer), o aun posiciones sociales. Todos nos necesitamos para el crecimiento de la obra de Dios aquí en la tierra. De hecho, es una sola iglesia la que Cristo viene a buscar, una iglesia compuesta de los redimidos por Él,

> *"de la cual Él es la cabeza, ella es su cuerpo, y Él es su Salvador"*. Efesios 5:23.

> *"Así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros"*. Romanos 12:5.

LAS ESTACAS

"Todas las estacas del tabernáculo y del atrio alrededor eran de bronce". Éxodo 38:20.



Las estacas

Las estacas eran hechas de bronce (cobre) y sujetaban tanto las columnas del atrio como las del tabernáculo. Se enterraban profundamente en la tierra y parte de ellas quedaban descubiertas, esto representa a Cristo en su muerte y resurrección. Las cuerdas que iban de las columnas hasta las estacas y en el caso del tabernáculo, de las tablas hasta las estacas, eran de lino. ¡Qué cuadro tan maravilloso! Pues de la misma forma, la iglesia está sujetada firmemente a Jesucristo por esas cuerdas de su amor, de las que obtenemos firmeza y seguridad de que no caeremos y nada nos puede mover ni separar.

Pablo hizo una declaración en Romanos 8:35-39: *"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro".*

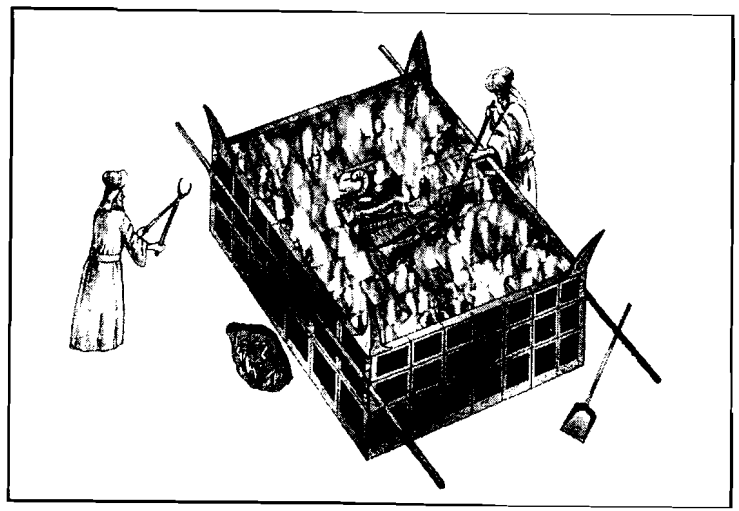
Fue el amor de Dios hacia toda la humanidad lo que llevó a Cristo Jesús hasta la tumba (Juan 3:16). Aquellas columnas estaban aseguradas por todas partes para que ni una de ellas tuviera la más mínima oportunidad de caerse. De no estar esas cuerdas amarradas de las columnas a las estacas, se caería todo el tabernáculo con el viento más leve. Obviamente es el amor de Dios lo que sostiene a cada cristiano y lo mantiene unido a Él.

> *"Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: "Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia".* Jeremías 31:3.

En Oseas 11:1 se profetiza de la llegada de Cristo y esto se compara con su cumplimiento en Mateo 2:15. Así podemos entender el versículo de Oseas 11:4 que se refiere a Cristo, cuando dice: *"Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor".*

EL ALTAR DE BRONCE O ALTAR DE LOS HOLOCAUSTOS

El altar del holocausto era lo primero que veían los israelitas al ingresar al atrio del tabernáculo. Allí se efectuaban sacrificios constantemente. Su presencia viva le recordaba al pueblo, en todo momento, que solo podían acercarse a Dios mediante el sacrificio. Esta era la única manera en que sus pecados podían ser perdonados y quitados. En Hebreos 10:1-18, se presenta a Jesucristo como sacrificio supremo.



Altar de bronce

> *"Harás también un altar de madera de acacia de cinco codos de longitud, y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su altura de tres codos. Y le harás cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos serán parte del mismo; y lo cubrirás de bronce. Harás también calderos para recoger la ceniza, y sus paletas, sus tazones, sus garfios y sus braseros; harás todos sus utensilios de bronce. Y le harás un enrejado de bronce de obra de rejilla, y sobre la rejilla harás cuatro anillos de bronce a sus cuatro esquinas. Y la pondrás dentro del cerco del altar abajo; y llegará la rejilla hasta la mitad del altar. Harás también varas para el altar, varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de bronce. Y las varas se meterán por los anillos, y estarán aquellas varas a ambos lados del altar cuando sea llevado. Lo harás hueco, de tablas; de la madera que te fue mostrado en el monte, así lo harás".* Éxodo 27:1-8.

Este posiblemente era el mueble más importante en el sentido de que se le daba más uso. Lo único que podría superarlo era el sacrificio mismo, pero como no se podía tener uno sin el otro, tenemos que incluir también el altar con todo su contenido. Este era el más grande de todos los muebles, y medía cinco codos de largo por cinco de ancho y tres de altura. Se cree que todos los demás muebles podían caber dentro de este. Al igual que el altar de oro o de incienso, era cuadrado y tenía cuatro cuernos. Estos cuernos son símbolos de "fuerza y poder" y apuntaban hacia las cuatro esquinas de la tierra (ver más adelante). Estaba colocado a la entrada del atrio. Era el primero que se alcanzaba a ver y su fuego, iniciado por Dios, nunca cesaba. Este es el mueble que representaba el lugar de arrepentimiento. Por ser el primero de los enseres, representa el comienzo de una nueva vida. Es el mueble que inicia nuestro peregrinaje hasta la misma persona de Dios. El significado del hebreo para este mueble es: "lugar de matanza"

o "matadero", y nuestra nueva vida comienza con la muerte de Cristo.

Aun desde el Génesis pudimos ver como Dios llevó a cabo el primer sacrificio, con derramamiento de sangre, para que la desnudez de la primera pareja pudiera ser cubierta después que pecaron, pues la vestidura que el hombre había hecho de hojas de higo no era suficiente. El hombre con su autojustificación jamás podrá cubrir su desnudez espiritual. Solo Cristo lo puede hacer. Cuando se inició el trabajo en el tabernáculo, la sangre del primer sacrificio se utilizó para untar todo el tabernáculo incluyendo los muebles y los sacerdotes. Todo lo que iba a estar asociado con este acto solemne de adoración debía tener la sangre del sacrificio, de otra manera no podía ser parte del mismo.

> *"Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre al Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?"* Hebreos 9:11-14.

"Sin derramamiento de sangre, es imposible que el pecado sea removido". Hebreos 9:22 dice: *"Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión"*.

Este mueble era hecho de madera de acacia, madera que representa la humanidad de Cristo y que era resistente al fuego y cubierta de bronce. El bronce que se menciona en la Biblia es

una traducción del término hebreo *"nehosheth"*. En los escritos más antiguos de la Biblia, este vocablo, que se menciona por primera vez en Génesis 4:22, significa "cobre". Esta es la razón por la que se traduce frecuentemente como cobre en lugar de bronce. El cobre se extraía por fusión del mineral, y esto lo podemos observar en Deuteronomio 8:9 donde dice: *"...tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre"*. Y en Job 28: 2 indica: *"El hierro se saca del polvo, y de la piedra se funde el cobre"*. En la actualidad existen vestigios de antiguas fundiciones de cobre tanto en Edom como en el Líbano. El cobre abundaba en las regiones del sur y del norte de Israel. El "bronce" es una aleación de "cobre y estaño", por lo tanto no es un metal.

El bronce (cobre) está relacionado con "juicio"; la serpiente que Moisés levantó en el desierto era de bronce y era tipo de Cristo.

> *"Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre un asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía"*. Números 21:9.

> *"Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"*. Juan 3:14,15.

El juicio de Dios en vez de caer sobre nosotros, cayó sobre Cristo, el herido de Dios, el que llevo sobre sí el castigo de toda la humanidad por cuanto se hizo pecado por todos, para que por sus heridas nosotros fuésemos curados.

> *"Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. To-*

dos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros". Isaías 53:4-5.

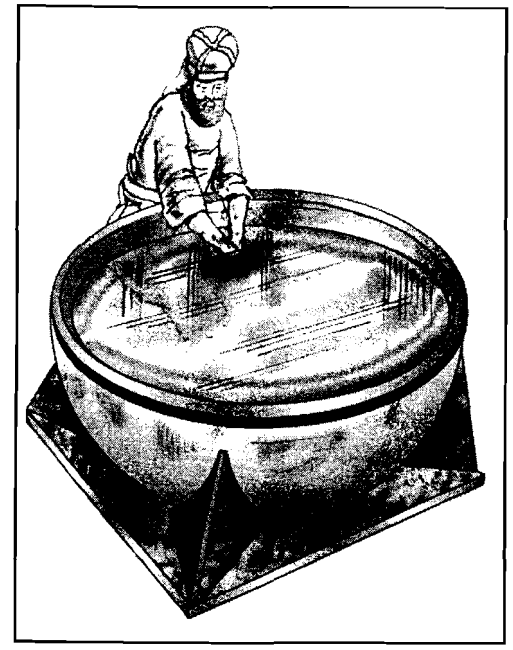
Era interesante ver cuando un israelita llevaba su ofrenda por el pecado, tomaba el animal, ponía su mano sobre la cabeza del mismo, identificándose con él y en forma simbólica transfiriéndole sus pecados, luego él mismo tenía que matarlo (véanse los detalles en la sección de las ofrendas). Aunque todos somos culpables por la muerte de Cristo, al aceptarle y al identificarnos con Él, quedamos libres de toda culpa y de toda condenación.

El altar de bronce tenía una medida de cinco codos de largo por cinco de ancho, y cinco es "número de gracia". Además, su altura era de tres codos, y tres es número de la Deidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo). El hecho de ser cuadrado o de la misma medida por todos los lados representa la gracia salvadora divina que es la misma para todo el mundo. Aquellas varas que servían para transportar el altar de un lugar a otro son un mensaje para todos los cristianos. Somos los portadores del mensaje de salvación para todo el mundo.

"Id por todo el mundo y predicad este evangelio a toda criatura". Marcos 16:15.

"¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas". Romanos 10:14,15.

LA FUENTE DE BRONCE



La fuente

Entre el altar y la puerta del tabernáculo estaba la fuente, que era un receptáculo de cobre colocado sobre una base del mismo material. Contenía el agua para las abluciones (acción de purificarse por medio del agua) de los sacerdotes.

Simbolizando la Palabra de Dios, este objeto contenía el agua en la que los sacerdotes tenían que lavarse cada vez que ministraban en el altar de bronce. No sabemos cuáles eran las dimensiones de este objeto, de la misma manera que desconocemos todo el extraordinario poder purificador de la Palabra de Dios.

"Habló más Jehová a Moisés, diciendo: *Harás también una fuente de bronce, con su base de bronce, para lavar; y la colocarás entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás en ella agua. Y de ella se lavarán Aarón y sus hijos las manos y los pies. Cuando*

entren en el tabernáculo de reunión, se lavarán con agua, para que no mueran; y cuando se acerquen al altar para ministrar, para quemar la ofrenda encendida para Jehová, se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Y lo tendrán por estatuto perpetuo él y su descendencia por sus generaciones". Éxodo 30:17-21.

Esta fuente estaba colocada entre el altar de los holocaustos (altar de bronce) y la tienda, y se usaba para la purificación de los sacerdotes antes del servicio del santuario. El altar de los holocaustos y la fuente de bronce eran los únicos muebles en el atrio. Este mueble era de un bronce pulido y brillante, reflejaba la luz del altar de bronce como si fuera un espejo, y su brillantez nunca disminuía. No hay registro de las dimensiones de este mueble pues lo que representa (santificación) de parte de Dios para su iglesia es sin límite o medida. Solo a la fuente que se menciona en el templo de Salomón se le dio una medida (una anchura de 10 codos, 1 Reyes 7: 23-40), y se le llamaba "un mar". Se supone que la fuente del tabernáculo era más sencilla para facilitar su transporte. La del templo estaba fija.

Al examinar Éxodo 38:8: *"También hizo la fuente de bronce y su base de bronce, de los espejos de las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión"*, se cree que la fuente se componía de dos piezas: la fuente y su base, y que fue hecha de espejos donados voluntariamente por las mujeres.

La tipología es hermosa. Sabemos que los espejos se usan para mirarse uno mismo; los usamos para mejorar nuestro aspecto, y por lo general lo hacemos cuando nos vamos a encontrar con alguien. Debido que la esposa (la iglesia) se está preparando para reunirse con el esposo (Cristo), necesita prepararse para ese encuentro.

Los espejos y el agua son tipos de la Palabra de Dios. En el altar de bronce está la sangre para quitar el pecado; y en la fuente de bronce está el agua para lavarse constantemente y mantenerse limpio para el servicio del Señor.

"Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era". Santiago 1:23-24.

Cuando uno se mira en el espejo y se ve sucio, utiliza el agua para lavarse.

"Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor". 2 Corintos 3:18.

"Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado". Juan 15:3.

"Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad". Juan 17:17.

"*Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama".* Efesios 5:25-28.

"*Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos".* Juan 13:8-10.

"¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra". Salmo 119:9.

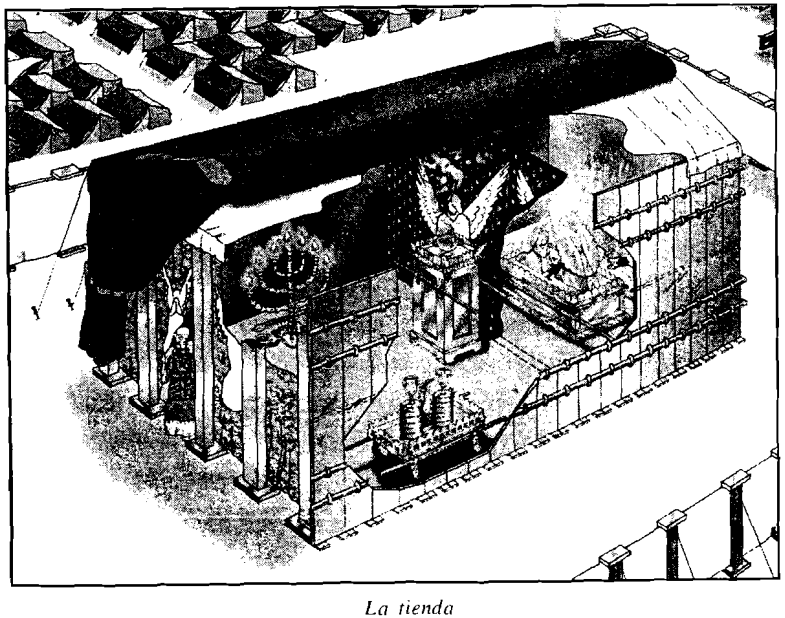
"Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura". Hebreos 10:22.

En el nuevo pacto, el creyente salvado por el sacrificio de Jesucristo, entra en el sacerdocio, al que pertenecen todos los miembros de la Iglesia de Cristo, para servir a Dios, y por lo tanto tiene la necesidad de ser purificado cada día si quiere estar en comunión con Él, pues dice en Hebreos 12:14: *"Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor"*.

Basta decir aquí que los sacerdotes habían de lavar sus manos y pies antes de realizar los actos de servicio en aquel santo lugar para que no murieran. Observamos una vez más la necesidad de la pureza en todo lo relacionado con el servicio del Señor. La labor de los sacerdotes al lado de aquel altar de bronce (holocaustos) incluía el trato de los animales con sus manchas. Por esta razón debía parar junto a la fuente con el fin de llegar con sus manos y pies limpios a la mesa de los panes, al candelero y al altar de incienso.

EL TABERNÁCULO (LA TIENDA)

El tabernáculo de la congregación o "tabernáculo de reunión", también era llamado "Tabernáculo del Testimonio", o más correctamente "tienda" de reunión. En su significado técnico más estricto, el término "tabernáculo" se refiere a un conjunto de cortinas de lino, que cuando se colocaban alrededor de una estructura de bastidores de madera formaban la morada de Dios.



La tienda

"Harás el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí; lo harás con querubines de obra primorosa. La longitud de cada cortina será de veintiocho codos, y su anchura de cuatro codos; todas las cortinas tendrán una misma medida. Cinco cortinas estarán unidas una con la otra, y las otras cinco cortinas unidas una con la otra. Y harás lazadas de azul en la orilla de la última cortina de la primera unión; lo mismo harás en la orilla de la cortina de la segunda unión. Cincuenta lazadas harás en la primera cortina, y cincuenta lazadas harás en la orilla de la cortina que está en la segunda unión; las lazadas estarán contrapuestas la una a la otra. Harás también cincuenta corchetes de oro, con los cuales enlazarás las cortinas la una con la otra, y se formará un tabernáculo. Harás asimismo cortinas de pelo de cabra para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás. Y la parte que sobra en las cortinas de la tienda, la mitad de la cortina que sobra, colgará a espaldas del tabernáculo. Y un codo de un lado, y otro codo del otro lado, que sobra a lo largo de las cortinas de la tienda, colgará sobre los lados del tabernáculo a un lado y al otro, para cubrirlo. Harás también a la tienda una cubierta de pieles de carneros teñidas de rojo, y una cubierta de pieles de tejones encima. Y harás para el tabernáculo tablas de madera de acacia, que estén derechas. La longitud de cada tabla será de diez codos, y de codo y medio la anchura. Dos espigas tendrá cada tabla, para unirlas una con otra; así harás todas las tablas del tabernáculo. Harás, pues, las tablas del tabernáculo; veinte tablas al lado del mediodía, al sur. Y harás cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas; dos basas debajo de una tabla para sus dos espigas, y dos basas debajo de otra tabla para sus dos espigas. Y al otro lado del tabernáculo, al lado del norte, veinte tablas; y sus cuarenta basas de plata; dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de otra tabla. Y para el lado posterior del tabernáculo, al occidente, harás seis tablas. Harás además dos tablas para las esquinas del tabernáculo en los dos ángulos posteriores; las cuales se unirán desde abajo, y asimismo se juntarán por su alto con un gozne; así será con las otras dos; serán para las dos esquinas. De suerte que serán ocho tablas, con sus basas de plata, dieciséis basas; dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de otra tabla. Harás también cinco barras de madera de acacia, para las tablas de un lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del lado posterior del tabernáculo, al occidente. Y la barra de en medio pasará por en medio de las tablas, de un extremo al otro. Y cubrirás de oro las tablas, y harás sus anillos de oro para meter por ellos las barras; también cubrirás de oro las barras. Y alzarás el tabernáculo conforme al modelo que te fue mostrado en el monte. También harás un velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido; será hecho de obra primorosa, con querubines; y lo pondrás sobre cuatro columnas de madera de acacia cubiertas de oro; sus capiteles de oro, sobre basas de plata. Y pondrás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí, del velo adentro, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo. Pondrás el propiciatorio sobre el arca del testimonio en el lugar santísimo. Y pondrás la mesa fuera del velo, y el candelero enfrente de la mesa al lado sur del tabernáculo; y pondrás la mesa al lado del norte. Harás para la puerta del tabernáculo una cortina de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra de recamador. Y harás para la cortina cinco columnas de madera de acacia, las cuales cubrirás de oro, con sus capiteles de oro; y fundirás cinco basas de bronce para ellas". Éxodo 26:1-37.

La tienda o "tabernáculo" medía treinta codos de largo por diez de ancho. El norte y el sur tenían veinte tablas cada uno y el occidente tenía ocho. Cada tabla era de diez codos de altura, y eran de madera de acacia. Estaban forradas de oro y representaban a la Iglesia de Cristo. Fue Bezaleel quien llevó a cabo esta labor, y tuvo que escoger con mucho cuidado cada árbol. Si pudiéramos imaginar la labor que llevaba tallar cada tabla, comenzando con el corte del árbol, hasta sacarla, luego cepillarla y trabajarla hasta que llegara a su perfección, podríamos pensar que cada tabla representa a un cristiano. Nosotros como creyentes, hemos sido cortados, talados a los pies de Cristo por el arrepentimiento, cuando escuchamos el evangelio, la Palabra de Dios. Como espada, esta nos echó a tierra, y después de talados fuimos traídos a la casa de Dios. Vinimos a ella de la misma manera que caímos, pero en la casa de Dios fuimos labrados, conforme a Efesios 2:1: *"Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados"*.

Esto representa a la iglesia de Cristo en su proceso de formación, el Espíritu Santo nos toma en nuestro estado de pecado, un árbol con tantas ramas y torceduras, y ve en nosotros lo que nadie puede ver. Nos ve convertidos en una de esas tablas escondidas en la persona de Jesucristo, tipificado por aquella envoltura de oro. Aunque cada tabla era diferente, no obstante, cada una de ellas cabía perfectamente una al lado de la otra, para llevar a cabo su propósito. Ya no eran árboles independientes orgullosos de sus ramas, o de lo frondoso que eran recibiendo su alimento de la tierra, ahora eran tablas que dependían la una de la otra, como los creyentes que son despojados del egocentrismo y la autosuficiencia y ya no tienen una dependencia del mundo, sino el uno del otro y todos de Cristo. Debajo de cada tabla había dos espigas que se acoplaban a una base de plata (redención) que unía una tabla con la otra. Lo que sostiene en pie al creyente es la redención por el sacrificio de Cristo.

"Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me aver-

güenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día". 2 Timoteo 1:12.

"Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo". Efesios 4:13.

(Para el símbolo de los números en cuanto a la cantidad de tablas, ver la página de tipología numérica.)

Estas tablas eran también sostenidas por cinco barras de madera cubiertas en oro.

"Harás también cinco barras de madera de acacia, para las tablas de un lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del lado posterior del tabernáculo, al occidente. Y la barra de en medio pasará por en medio de las tablas, de un extremo al otro. Y cubrirás de oro las tablas, y harás sus anillos de oro para meter por ellos las barras; también cubrirás de oro las barras". Éxodo 26:26-29.

Estas barras estaban alrededor de toda la tienda, por el norte, el occidente y el sur, y le daban la fuerza y soporte para que no se cayesen. Aquellas tablas sin las barras no servían para nada; se podía caer el edificio. Igual sucede con la iglesia.

"En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu". Efesios 2:21,22.

Hay cierta incertidumbre en cuanto a la barra que está colocada en el centro, la que pasa por el medio de las tablas.

"La barra de en medio pasará por en medio de las tablas, de un extremo al otro". Éxodo 26:28.

Algunos opinan que pasa por el centro entre la parte interna de las tablas y que ésta queda invisible; creen que llegaba a los extremos de los lados de la tienda y las otras cuatro solo hasta la mitad. Lo cierto es que el número 5 es símbolo de gracia. Este número se encuentra también en el altar de bronce, y esto nos recuerda que es por la gracia de Cristo que la iglesia se sostiene en pie. Esta barra que está por el centro parece ser la más significativa. Si es así, cabe la posibilidad de que sea un tipo del mismo Cristo.

"Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces". Isaías 11:1.

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios". Juan 1:1-2.

"Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten". Colosenses 1:17.

"Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad". Colosenses 2:9,10.

"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?" Romanos 8:35.

"Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último". Apocalipsis 22:13.

Otra deducción que se ha hecho y que es razonable es que las barras, las cuales dan unidad a la estructura, se han tomado como símbolo del Espíritu Santo en vista de Efesios 4:3: *"Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz"*. La analogía es interesante, pero notemos que los materiales de las barras son iguales a los de los marcos, en todo ello hemos podido ver a Cristo. Quizás esta identidad de simbolismo nos recuerda que el Espíritu en este caso es el mismo Espíritu Santo, basándose la unidad de los creyentes sobre Cristo y la obra del Espíritu Santo.

LAS CUBIERTAS

"Harás el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí; y lo harás con querubines de obra primorosa. La longitud de una cortina de veintiocho codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro codos; todas las cortinas tendrán una misma medida. Cinco cortinas estarán unidas una con la otra, y las otras cinco cortinas unidas una con la otra. Y harás lazadas de azul en la orilla de la última cortina de la primera unión; lo mismo harás en la orilla de la cortina de la segunda unión. Cincuenta lazadas harás en la primera cortina, y cincuenta lazadas harás en la orilla de la cortina que está en la segunda unión; las lazadas estarán contrapuestas la una a la otra. Harás también cincuenta corchetes de oro, con los cuales enlazarás las cortinas la una con la otra, y se formará un tabernáculo. Harás asimismo cortinas de pelo de cabra para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás. La longitud de cada cortina será de treinta codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos; una misma medida tendrán las once cortinas. Y unirás cinco cortinas aparte y las otras seis cortinas aparte; y doblarás la sexta cortina en el frente del tabernáculo. Y harás cincuenta lazadas en la orilla de la cortina, al borde en la unión, y cincuenta lazadas en la orilla de la cortina de la segunda unión. Harás asimismo cincuenta corchetes de bronce, los cuales meterás por las lazadas; y

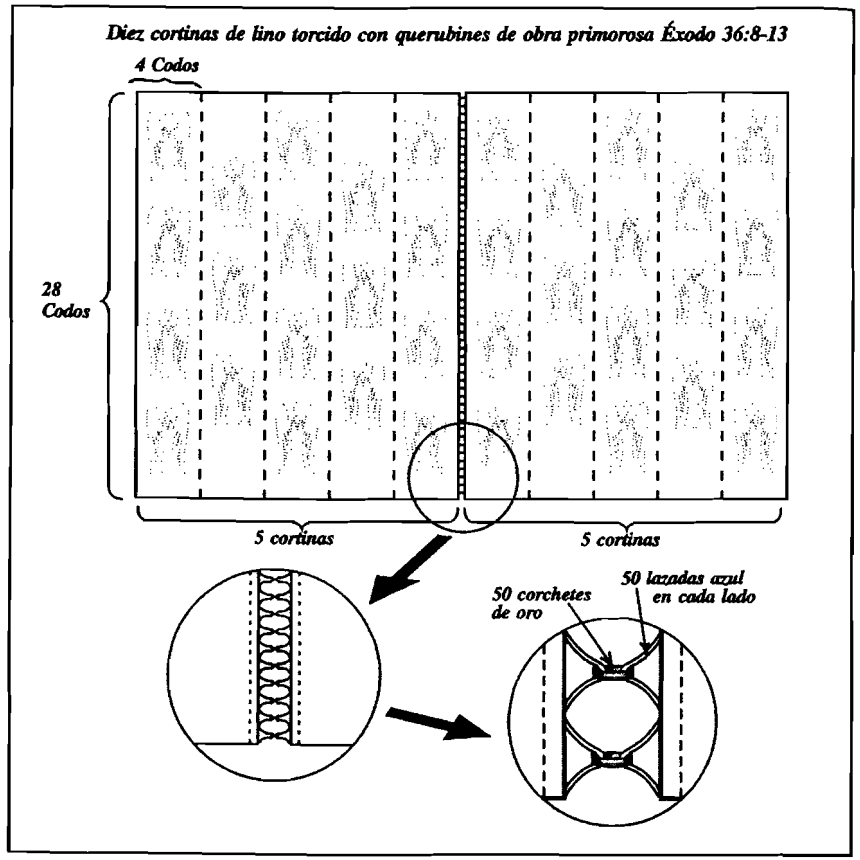
enlazarás las uniones para que se haga una sola cubierta. Y la parte que sobra en las cortinas de la tienda, la mitad de la cortina que sobra, colgará a espaldas del tabernáculo. Y un codo de un lado, y otro codo del otro lado, que sobra a lo largo de las cortinas de la tienda, colgará sobre los lados del tabernáculo a un lado y al otro, para cubrirlo. Harás también a la tienda una cubierta de pieles de carneros teñidas de rojo, y una cubierta de pieles de tejones encima". Éxodo 26:1-14.

Antes de maravillarnos con la hermosura del lugar santo, detengámonos unos momentos para estudiar un poco las cubiertas de la tienda. A propósito, ¿ha notado usted que en ningún lugar del tabernáculo existe una silla ? Es que, aunque existiera, no querríamos sentarnos ante toda esta hermosa e incomparable obra de arte, la mayor de las tipologías de la Biblia; tanto es así, que no hay otra en todas las Sagradas Escrituras que tome tantas páginas en varios libros para describir todo con sus detalles y funciones. Al entrar por la puerta del atrio y ahora de pie ante esta tienda y al haber entrado por lo menos al lugar santo, uno queda estupefacto ante aquella majestuosa belleza.

Es cuando uno entra por la primera puerta que puede apreciar toda esa obra. Es solamente al aceptar a Jesucristo, que uno puede apreciar y entender las cosas de Dios.

> *"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente".* 1 Corintios 2:14.

CUBIERTA DE LINO TORCIDO


Diez cortinas de lino torcido con querubines de obra primorosa Éxodo 36:8-13
4 Codos
28 Codos
5 cortinas
5 cortinas
50 corchetes de oro
50 lazadas azul en cada lado

La primera cubierta de la tienda estaba constituida por diez cortinas, con primorosos bordados azules en el centro. Estas diez cortinas estaban elaboradas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí. Una vez más nos encontramos aquí con el carácter celestial de Jesús, simbolizado por el color del cielo, de donde vino y a donde nos habrá de llevar:

> *"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis".* Juan 14:1-3.

El lino era una planta textil de la familia de las lináceas; medía alrededor de cincuenta centímetros de altura. A los cuatro meses de plantada, se recogía y los tallos se ponían a secar al sol. Su fibra leñosa producía unas hebras muy finas, que después de un proceso de maceración, se podían cardar, peinar, hilar y tejer. Este era el lino que se usaba para el tabernáculo incluyendo la vestidura de los sacerdotes. Cristo fue crucificado después de un proceso de burlas, azotes y aun blasfemias. Esta planta era cortada cuando comenzaba a florecer. Jesucristo murió, cuando estaba en su juventud. Aunque esta cortina tenía diferentes colores como leemos en el texto, a cierta distancia lucía totalmente blanca pero al acercarse se podían notar los otros colores celestiales: azul, púrpura y carmesí. Es solo cuando uno se acerca a la justicia de Cristo que se obtiene la esperanza celestial.

> *"La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús".* Romanos 3:22-26.

La justicia de Cristo es la cobertura de la iglesia. Esta cobertura era hecha de diez cortinas y cada una medía 28 codos de largo por 4 de ancho. (Ver significados de colores y números en la sección de tipología.)

En esta cortina se observa la gloriosa Deidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Como observamos en la ilustración, esta cubierta era he-

cha de dos piezas, cada una de cinco cortinas. Cada una de estas dos piezas tenía cincuenta lazos (ojal o lazo) en uno de sus lados, estos lazos u ojales eran azules, y los cincuenta de una pieza combinaban con los cincuenta de la otra. Cada lazo de una pieza era unido con los lazos de la otra pieza por un corchete (especie de abrazadera) de oro, haciendo una sola cubierta. ¡Qué hermosa tipología hay en esta cubierta! Cincuenta: símbolo del Espíritu Santo; cinco: símbolo de gracia; diez: símbolo de justicia; el azul simboliza lo celestial, el blanco la santidad de Dios, el púrpura, oro, la gloria real y el carmesí la sangre redentora de Cristo.

Jesús dijo: *"Yo y el Padre uno somos"* (Juan 10:30,38; Juan 17:11,21; Juan 14:9-11).

Era el Espíritu Santo el que unía al Padre con el Hijo. El Hijo era dependiente totalmente de lo que el Espíritu Santo le revelaba del Padre. Es el Espíritu Santo el que nos une con Cristo. Ahora somos uno con Dios y el Espíritu Santo nos revela todo lo de Cristo.

Cuando uno entra en la tienda y mira hacia arriba, puede ver esta cortina llena de querubines. De acuerdo con Ezequiel capítulo 10, estos querubines eran criaturas que en varios casos aparecen con cuatro cabezas, de león, buey, hombre y águila o seres que tenían una de estas cabezas. (Compárense Ezequiel 1:10, 10:14; y Apocalipsis 4:7.)

No es coincidencia que existan cuatro evangelios y que cada uno presente a Cristo en una forma diferente:

Mateo presenta a Cristo como el poderoso león de la tribu de Judá, el cual es Rey.

Marcos lo presenta como un buey o bien como un siervo fiel hasta la muerte.

Lucas lo presenta como el hombre perfecto e impecable.

Juan lo presenta como el águila o el que mora en las alturas. Jesús tiene su trono en el cielo.

Cada color de esta cubierta representa a los cuatros evangelios, y por ende a Cristo.

Mateo: púrpura, Rey. Este color se relaciona con la realeza, y señala al Evangelio según San Mateo, que es el Evangelio del Rey.

Mateo subraya este aspecto del carácter de Jesús cuando por catorce veces, lo llama Hijo de David, el famoso rey cuya descendencia prometió Dios perpetuar en el trono de Israel.

Marcos: carmesí, fiel hasta la muerte. El Evangelio según San Marcos está relacionado con el color carmesí, o sea con la sangre, que señala hacia el siervo sufriente, al Mesías en la cruz.

Lucas: blanco, sin pecado. En el Evangelio según Lucas tenemos el lino blanco, simbolizando al hombre perfecto, al carácter justo de Jesús. Este evangelista presenta a la persona del Salvador como el Hijo del Hombre. Es el Evangelio del Hijo del Hombre. Y como todo hombre perfecto, ilustre y noble tiene necesidad de genealogía, el médico Lucas registra la ascendencia de Jesús.

Juan: azul, celestial. Finalmente llegamos a la cortina azul, y ese color indica siempre el cielo o lo que es celestial. Vemos en Juan el Evangelio del Hijo de Dios. Jesús, como Hijo de Dios, cumple con la profecía de Isaías 40:9: *"Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sion; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Ved aquí al Dios nuestro!"*

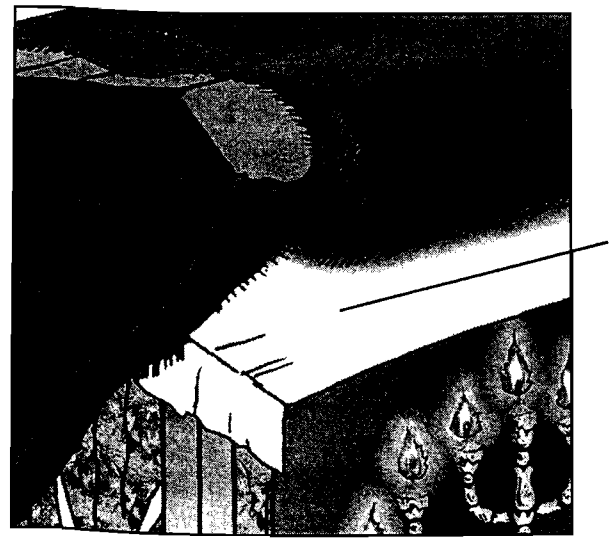
CUBIERTA DE PELO DE CABRA

El tabernáculo se cubría con once cortinas de pelo de cabra, llamadas en su terminología estricta "la tienda" (Éxodo 26:7-15). Esta cobertura de pelo de cabra sin teñir, indica la pureza de la justicia de Cristo. Jesús vivió una vida santa, sin pecado, y por eso pudo preguntar:

"¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?" Juan 1:29

"Harás asimismo cortinas de pelo de cabra para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás. La longitud de cada cortina será de treinta codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos; una misma me-

dida tendrán las once cortinas. Y unirás cinco cortinas aparte y las otras seis cortinas aparte; y doblarás la sexta cortina en el frente del tabernáculo. Y harás cincuenta lazadas en la orilla de la cortina, al borde en la unión, y cincuenta lazadas en la orilla de la cortina de la segunda unión. Harás asimismo cincuenta corchetes de bronce, los cuales meterás por las lazadas; y enlazarás las uniones para que se haga una sola cubierta. Y la parte que sobra en las cortinas de la tienda, la mitad de la cortina que sobra, colgará a espaldas del tabernáculo. Y un codo de un lado, y otro codo del otro lado, que sobra a lo largo de las cortinas de la tienda, colgará sobre los lados del tabernáculo a un lado y al otro, para cubrirlo". Éxodo 26:7-13.



Cubierta de pieles de cabra

Esta es la segunda cubierta y fue hecha de pelo de cabra. Existen algunas diferencias entre esta cortina y la primera, mayormente en los materiales. Esta es más grande que la primera, que tenía diez cortinas y cada una medía 4 codos de ancho por 28 de largo. Esta segunda cubierta tenía once cortinas y cada una medía 4 codos de ancho por

30 de largo. La primera tenía cincuenta corchetes de oro y esta tenía cincuenta corchetes de bronce. Aunque algunos opinan que eran cabras negras o blancas, el color no era importante, pues no se menciona aquí. Lo que sí es importante es que el pelo era de cabra, pues era un animal de ofrenda por los pecados:

"Y a los hijos de Israel hablarás diciendo: Tomad un macho cabrío para expiación, y un becerro y un cordero de un año, sin defecto, para holocausto". Levítico 9:3.

"Un macho cabrío para expiación". Números 7:22.

Además, el pelo era símbolo de separación. Cuando se hacía un voto nazareo, era para estar separado de todo lo que era profano o mundano para llevar a cabo un propósito divino, como en el caso de Sansón:

"E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza". 1 Samuel 1:11.

Además, las mujeres que hilaban el pelo de cabra para esta cubierta fueron aquellas impulsadas por su corazón para este trabajo:

"Y todas las mujeres cuyo corazón las impulsó en sabiduría hilaron pelo de cabra". Éxodo 35:26.

Cristo no fue obligado a llevar a cabo el sacrificio por nuestros pecados, sino que lo hizo voluntariamente, fue un deseo de su corazón. Dios no quiere que lo que hagamos sea por obligación sino porque lo sentimos en el corazón.

"Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís". Colosenses 3:23,24.

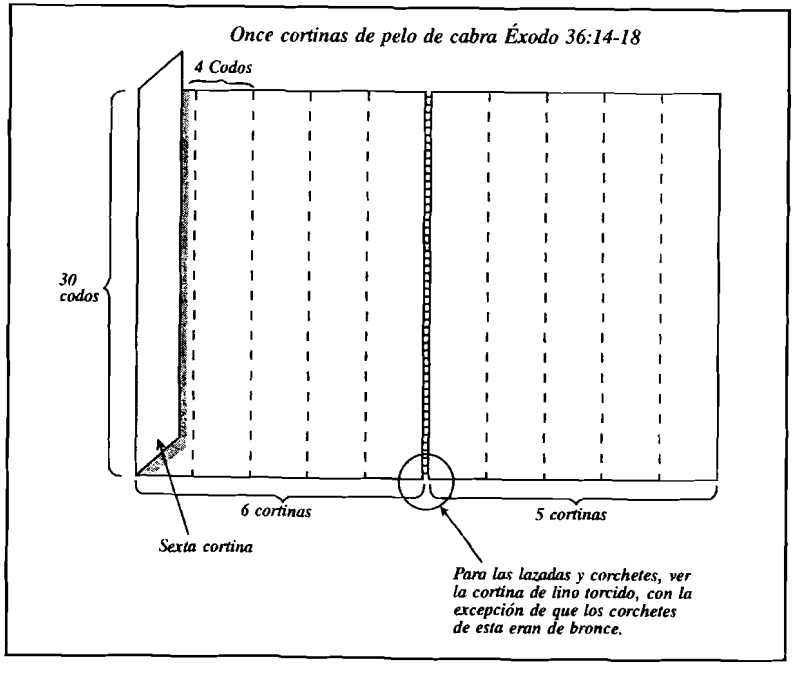
Para la consagración de los sacerdotes se ofreció también un macho cabrío:

"Y a los hijos de Israel hablarás diciendo: Tomad un macho cabrío para expiación, y un becerro y un cordero de un año, sin defecto, para holocausto". Levítico 9:3.

"¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?" Hebreos 9:14.

"Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial". 2 Corintios 5:2.

La razón por la cual esta cubierta era más grande que la primera, era que debía cubrirla. Se extendía por la parte de atrás del tabernáculo y por los lados y al frente; esa sexta cortina se doblaba hacia atrás, de manera que quedaba doble.


Once cortinas de pelo de cabra Éxodo 36:14-18
4 Codos
30 codos
6 cortinas
5 cortinas
Sexta cortina
Para las lazadas y corchetes, ver la cortina de lino torcido, con la excepción de que los corchetes de esta eran de bronce.

Ese doblez era importante, porque pone un énfasis en lo que representa; en este caso, el perdón de nuestros pecados por Cristo Jesús, el que se ofreció a sí mismo para quitar nuestros pecados.

Los corchetes en esta cortina eran de bronce en vez de oro, pues bronce es tipo de juicio y fue sobre Cristo que cayó el juicio de Dios.

"Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados". Isaías 53:5.

"Yo deshice como una nube tus rebeliones, y como niebla tus pecados; vuélvete a mí, porque yo te redimí". Isaías 44:22.

"El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo". 1 Juan 3:8.

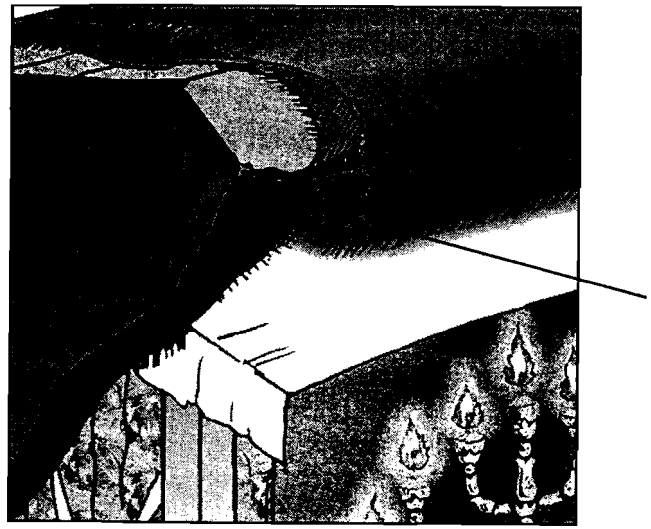
"Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño". Salmo 32:1,2.

"Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones". Salmo 103:12.

"El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Juan 1:29.

"Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa". Hechos 16:31.

LA CUBIERTA DE PIELES DE CARNERO TEÑIDAS EN ROJO



Cubierta de pieles de carnero

Encima de la tienda iba una cubierta de pieles de carneros curtidas "teñidas de rojo" y sobre esta una cubierta de "piel de tejones". Estas cortinas se extendían sobre la parte superior posterior y los dos lados de un armazón formado por cuarenta y ocho unidades, cada una de ellas de diez codos de altura y uno y medio de ancho.

> *"Harás también a la tienda una cubierta de pieles de carneros teñidas de rojo, y una cubierta de pieles de tejones encima".* Éxodo 26:14.

Esta cobertura simboliza la expiación, pues el rojo, como ya vimos, representa la sangre de Cristo derramada en la cruz del Calvario y lo señala a Él como

> *"el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".* Juan 8:46.

Las pieles de carneros de esta cubierta estaban teñidas de rojo. Los carneros eran utilizados en los sacrificios como ofrenda de sustitución; fue un carnero el que sustituyó a Isaac cuando iba a ser sacrificado por su padre Abraham.

> *"Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo".* Génesis 22:13.

> *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".* Juan 3:16.

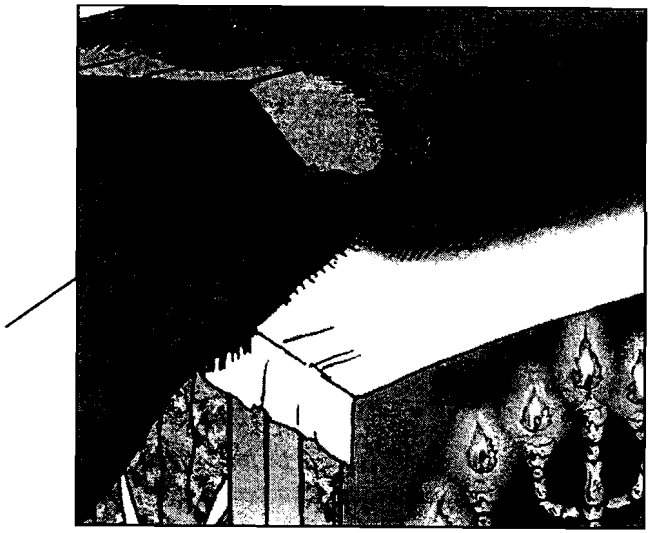
Fue necesario el derramamiento de sangre para hacer esta cubierta:

> *"Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión".* Hebreos 9:22.

El carnero era también tipo de consagración y se usaba en la consagración de los sacerdotes. Cristo fue consagrado hasta la muerte. El rojo es tipo de la sangre de Cristo.

LA CUBIERTA DE PIELES DE TEJÓN

Las pieles de tejones formaban la última cubierta. Esta estaba expuesta a todas las inclemencias del tiempo. No tenía ninguna belleza y casi ningún color, y era oscura. Para poder ver la belleza de esta tienda había que entrar en ella, pues su exterior no era codiciable:



Cubierta de pieles de tejón

"Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos". Isaías 53:2,3.

Esta piel no era atractiva, pero sí costosa, pues no abundaba mucho y era una buena protección; se usaba para elaborar calzados.

"Y te vestí de bordado, te calcé de tejón, te ceñí de lino y te cubrí de seda". Ezequiel 16:10.

Para esta cubierta también fue necesaria la muerte de los animales, los cuales se cree que eran focas. Así como esta cubierta resistía todo tipo de clima, el sol candente, lluvias, vientos, también Cristo resistió todo ataque de Satanás y aun murió para ser nuestra protección.

"Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo". Juan 16:33.

Tendremos aflicción en este mundo, pero Cristo es nuestra cobertura. Como ya mencionamos, esta cubierta era sin medida, así como la protección de Cristo, que es inmensurable. ¡Qué maravilloso! Cristo sufrió todo tipo de ataque y tentación hasta la cruz, pero fue sin pecado. Ahora lo que tenemos que hacer es permanecer bajo la cobertura de Él. Creo que el salmista describe muy bien el tabernáculo con aquellas cubiertas; las primeras dos parecían dos alas cada una:

"Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; estaré seguro bajo la cubierta de tus alas. Selah". Salmos 61:4.

"Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; porque en ti ha confiado mi alma, y en la sombra de tus alas me ampararé hasta que pasen los quebrantos". Salmos 57:1.

"Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad". Salmos 91:4.

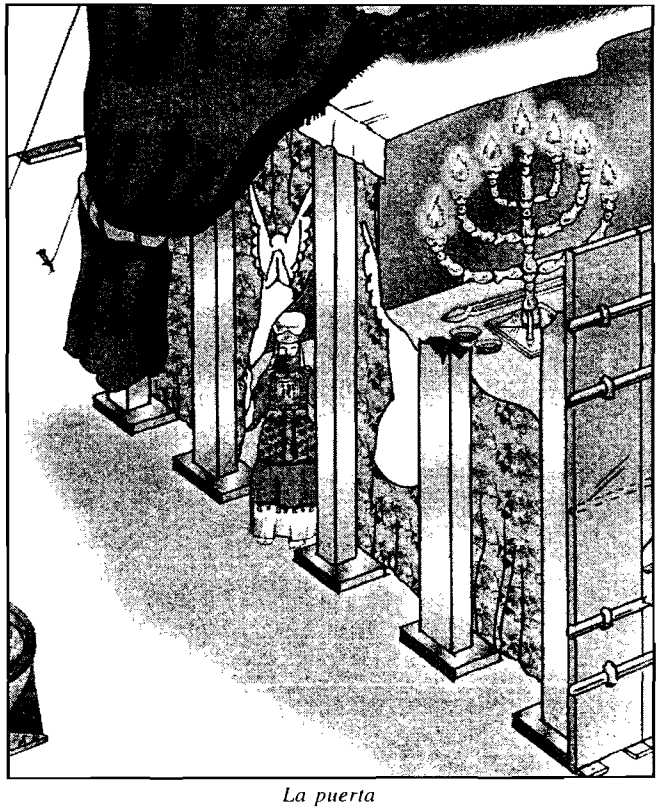
Hagamos un recorrido rápido de estas cubiertas y sus simbologías.

El lino con todos sus colores y querubines:
Nuestro Señor viene del cielo.
El pelo de cabra:
Cristo es consagrado para la expiación.
La piel de carnero teñida de rojo:
Cristo derrama su sangre por nuestros pecados.
La piel de tejones:
Cristo es nuestra cobertura de los ataques del enemigo.

LUGAR SANTO

LA PUERTA

La tienda estaba compuesta de dos compartimientos, el primero se denominaba "lugar santo". A la entrada de éste por el lado oriental había una puerta del mismo material y colores que la del atrio y la del velo, pues tenía su relación con éstas.



La puerta

"Harás para la puerta del tabernáculo una cortina de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra de recamador. Y harás para la cortina cinco columnas de madera de acacia, las cuales cubrirás de oro, con sus capiteles de oro; y fundirás cinco basas de bronce para ellas". Éxodo 26:36,37.

Al frente, por el oriente de esta tienda, está la entrada. Es importante decir que el tabernáculo tenía tres entradas: la del atrio, la del lugar santo, y el velo del Lugar Santísimo, todas ellas son tipo de Cristo y se puede aplicar el mismo versículo para todas (Juan 14:6). En el atrio, Cristo es el camino; en el lugar santo, Él es la verdad; y en el Lugar Santísimo, es la vida.

El que entra por el camino, conoce la verdad y al conocer la verdad, obtiene la vida. Consideremos la puerta de esta tienda o del lugar santo. Fue hecha del mismo material y con los mismos colores del velo: azul, púrpura, carmesí y lino torcido; con cinco columnas de madera de acacia forradas de oro, con sus capiteles de oro y sus bases de bronce. Estas cinco columnas han sido sugeridas como los cinco ministerios para edificar el cuerpo de Cristo conforme a Efesios 4:11 y 12. Además se han sugerido como la gracia salvadora de Cristo.

La madera del desierto y el oro siempre han representado la doble naturaleza de Cristo, la humana y la divina, como base para toda la casa de Dios. Estas columnas formaban la puerta al lugar santo en la que se observa la simbología de Cristo como nuestro intercesor. No entraremos en detalles de colores, números y materiales pues ya los hemos detallado en los capítulos anteriores. La única diferencia entre el velo y esta puerta eran los querubines. Por esta puerta solo podían pasar los sacerdotes y era para el servicio.

Tenía cinco columnas (que es tipo de gracia), las cuales tenían bases de bronce, y es uno de dos lugares en esta tienda donde se encuentra este material. El otro, es en una de las cubiertas. El bronce habla de juicio. Somos juzgados por la Biblia y nuestros hechos serán juzgados por la Palabra de Dios mientras estamos como sacerdotes

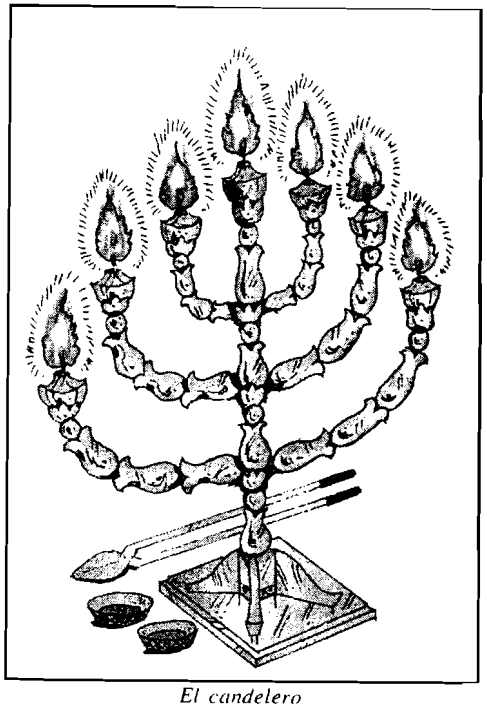
en el servicio del Señor. Cuando nos acercamos a la mesa del pan tenemos que examinarnos a nosotros mismos. Por la responsabilidad que Dios ha puesto en nuestras manos, hemos sido llamados a rendir cuenta. Recuerde que la oportunidad de servir en la obra del Señor es más que un deber, es un privilegio y con cada privilegio viene una responsabilidad. Aquella representa a Cristo porque por Él entramos, Él es la puerta, y vemos a uno que fue hecho hombre, ahora cubierto de realeza, que nos juzga con su Palabra y quien está coronado de gloria.

"Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al hijo". Juan 5:22.

No olvidemos que cada ministro de Dios debe ser un tipo de Cristo, pues es a Él a quien representamos aquí en la tierra y aunque vivimos en el mundo, no somos del mundo, y nos sentamos en lugares celestiales con Cristo. Además, nuestro deber es dar su Palabra a todo el mundo. Algún día también seremos coronados de gloria (2 Timoteo 4:8, 1 Pedro 5:4; Apocalipsis 2:10).

EL CANDELERO DE ORO

El candelero de oro estaba localizado en el "Lugar Santo", el cual sostenía siete lámparas de aceite. El candelero de oro alumbraba el Lugar Santo para los sacerdotes. En el lado izquierdo de la entrada al santuario estaba el candelero de oro, hecho de oro martillado. Este indicaba la iluminación y dirección del Espíritu Santo. En este candelero no se hace mención de otra cosa que no sea oro. Las siete lamparillas, las cuales encenderás para que alumbren hacia adelante, representan la perfección de la luz y la energía del Espíritu Santo; vinculadas y combinadas con la eficacia perfecta de la obra de Cristo.



El candelero

"Harás además un candelero de oro puro; labrado a martillo se hará el candelero; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán de lo mismo. Y saldrán seis brazos de sus lados; tres brazos del candelero a un lado, y tres brazos al otro lado. Tres copas en forma de flor de almendro en un brazo, una manzana y una flor; y tres copas en forma de flor de almendro en otro brazo, una manzana y una flor; así en los seis brazos que salen del candelero; y en la caña central del candelero cuatro copas en forma de flor de almendro, sus manzanas y sus flores. Habrá una manzana debajo de dos brazos del mismo, otra manzana debajo de otros dos brazos del mismo, y otra manzana debajo de los otros dos brazos del mismo, así para los seis brazos que salen del candelero. Sus manzanas y sus brazos serán de una pieza, todo ello una pieza labrada a martillo, de oro puro. Y le harás siete lamparillas, las cuales encenderás para que alumbren hacia adelante. También sus despabiladeras y sus platillos, de oro puro. De un talento de oro fino lo harás, con todos estos utensilios. Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte".
Éxodo 25:31-40.

Al entrar en aquella tienda, a mano izquierda (lado sur), observamos uno de tres muebles que se encuentran en la primera parte de la tienda (tabernáculo) que se le llama el "Lugar Santo", y que medía veinte codos de largo por diez de ancho. El candelero era hecho de oro puro. Para este mueble como para la fuente de bronce, no se dan medidas; esto nos indica que la luz, que es Cristo, es eterna. Según datos bíblicos, se sabe que para el candelero se utilizó un talento de oro o su equivalente, aproximado a 57 kilogramos de peso en oro. Además se detalla su forma y el servicio que daría. Lo hermoso de este mueble es que estaba hecho de una sola pieza y era la única luz que había en el lugar santo. En cuanto al proceso de su hechura, representa a Cristo en su sacrificio, pues fue labrado a martillo, ¡qué cuadro más tremendo del Calvario! Isaías 53 indica que Cristo fue herido y llagado, pero ahora es la luz de todo el mundo.

"Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". Juan 8:12.

"Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo". Juan 9:5.

Cuando estemos con Él para siempre no tendremos necesidad de sol ni luna, u otra clase de luz, pues Él será la luz eterna;

"La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera". Apocalipsis 21:23.

Nosotros como labranza suya, no estamos exonerados del padecimiento por la causa de Cristo, pero recordemos que tenemos nuestra dependencia totalmente en Él.

"Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios". Hechos 14:22b.

"Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo". Juan 16:33.

El número de lámparas (7) es número de perfección (número completo) en seis días hizo la creación y el séptimo descansó. El candelero contenía una caña que estaba en el centro, sin duda que representa a Cristo:

"Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío". Isaías 11:1-4.

Y los seis brazos representan al hombre. Seis es número de hombre (Apocalipsis 13:18). En el sexto día Dios hizo al hombre. Los seis brazos salen de los lados de la caña que está en el centro del candelero. Esto muestra una dependencia total del hombre en Cristo. Solo conectado a Cristo es que el hombre puede llevar fruto:

"Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer". Juan 15:4,5.

Además, el mismo Señor vendrá por su iglesia para que a donde esté el número uno, esté también el número seis, para que todo sea perfecto (6+1=7).

"Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis". Juan 14:3.

En la caña central habían cuatro copas en forma de flor de almendro, cuatro manzanas y cuatro flores; a diferencia de los brazos que eran hechos de tres copas en forma de flor de almendro, una manzana y una flor, haciendo a estos menores que la caña principal. El Creador es mayor que su creación.

Los sacerdotes podían ejercer el servicio relacionado con el altar de oro (de incienso), y disfrutar de los panes a la luz del candelero. Es maravilloso cuando podemos trabajar en la obra del Señor, interceder en oración y disfrutar del alimento espiritual de la Palabra de Dios a la luz gloriosa de nuestro Señor Jesucristo. No cabe duda que el candelero es tipo de Cristo, pero estamos llamados a ser imitadores de Él:

"Vosotros sois la luz del mundo". Mateo 5:14a.

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Mateo 5:16.

Tanto la caña como los brazos tenían *copas, flores y manzanas* representando las diferentes etapas del crecimiento: niñez, juventud y adultez. Jesús crecía en sabiduría, estatura y en gracia; un crecimiento vertical y horizontal:

"Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres". Lucas 2:52.

Es el Señor que nos hace crecer:

"Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros, para que sean afirmados vuestros corazones, irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos". 1 Tesalonicenses 3:12-13.

"...A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor". Efesios 4:12-16.

LAS SIETE LÁMPARAS

Estas estaban en la parte superior del candelero, y contenían aceite para producir la única luz que había en el lugar santo. La luz del candelero de oro era una luz séptuple, compuesta por estas siete lámparas, como es sabido el siete representa plenitud, perfección. Por ello el Espíritu Santo es llamado "los siete espíritus delante del trono".

"Y mandarás a los hijos de Israel que te traigan aceite puro de olivas machacadas, para el alumbrado, para hacer arder continuamente las lámparas. En el tabernáculo de reunión, afuera del velo que está delante del testimonio, las pondrá en orden Aarón y sus hijos para que ardan delante de Jehová desde la tarde hasta la mañana, como estatuto perpetuo de los hijos de Israel por sus generaciones". Éxodo 27:20-21.

"Habló Jehová a Moisés, diciendo: Manda a los hijos de Israel que te traigan para el alumbrado aceite puro de olivas machacadas, para hacer arder las lámparas continuamente. Fuera del velo del testimonio, en el tabernáculo de reunión, las dispondrá Aarón desde la tarde hasta la mañana delante de Jehová; es estatuto perpetuo por vuestras generaciones. Sobre el candelero limpio pondrá siempre en orden las lámparas delante de Jehová". Levítico 24:1-4.

El aceite que contenían estas lámparas era preparado de olivos triturados y tenía que ser puro. Este ingrediente se utilizaba para diversos propósitos: para ungir tanto a sacerdotes como a reyes, para ungir los muebles y aun para comidas. Este aceite era tipo del Espíritu Santo. No hay duda de que el olivo es tipo de Cristo (Romanos 11:17), quien fue triturado (molido) por nuestros pecados, pero a razón de este sacrificio, fue que después nosotros pudimos tener al Espíritu Santo haciendo morada en nosotros. Fue el mismo Jesús quien dijo:

"Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron. Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota." Juan 19:16-17.

"Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber." Juan 16:7-15.

El aceite es producto del olivo triturado o bien el Espíritu Santo en nosotros es producto del sacrificio de Cristo. Algunos teólogos están de acuerdo al decir que estas siete lámparas representan las siete facetas del Espíritu Santo, a saber:

1. Espíritu de Jehová
2. Espíritu de entendimiento
3. Espíritu de sabiduría
4. Espíritu de poder
5. Espíritu de consejo
6. Espíritu de conocimiento
7. Espíritu de temor reverente de Jehová

Con la ayuda del Espíritu Santo podemos permanecer llenos de Él.

Sin el aceite era imposible dar luz continuamente. La palabra mesías, en hebreo, y Cristo, en griego, se traducen "ungido". Cristo es el ungido de Dios.

Zacarías nos da la descripción de una visión de este candelero en el cual hay siete puntos (lámparas) que no podemos hallar en ningún otro lugar. Lo más hermoso es que estos candeleros no eran llenados por medios mecánicos, sino que los diferentes receptáculos eran provistos de aceite olivos.

"El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros". Lucas 4:18-21.

"Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él". Hechos 10:38.

Los versículos 18 y 19 de Lucas 4 dan la razón por la que todo cristiano necesita estar lleno del Espíritu Santo.

La luz del candelero tenía que ser avivada diariamente, tanto por el hecho de ser rellenadas las lámparas con aceite, como por el uso de las despabiladoras, para cortar el pábilo. El sacerdote tenía que cambiar o cortar la mecha quemada y conservarlo todo limpio y puro. Esto se hacía para que el aceite fluyera con libertad y las lámparas dieran luz continuamente. Recordemos que Jesús dijo en Mateo 5:14: *"Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder".*

Así Dios tiene que usar sus despabiladoras y llenarnos con su

Espíritu Santo. Usted y yo solo podemos brillar con amor diariamente cuando estamos llenos de la plenitud de ese Espíritu. Y el mismo Espíritu que estuvo en Cristo Jesús es el mismo que fluye en nosotros y nos permite dar luz.

El recorte de los pábilos nos habla de la limpieza que necesitamos en nuestra vida siempre. No podemos dar luz viviendo de los recuerdos de las glorias pasadas. Necesitamos que nuestro Sacerdote corte de nosotros lo que ya no sirve, y aunque ese proceso se hace doloroso, los resultados son maravillosos. La parte de la mecha que ardió ayer, ya no sirve para hoy. No son las experiencias pasadas, ni las glorias del ayer que nos hacen alumbrar, sino que es el Espíritu Santo el que nos permite tener una experiencia nueva cada día.

> *"Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante"*. Filipenses 3:13.

El apóstol Pablo tenía una despabiladora sobre él, continuamente:

> *"Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí. Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte"*. 2 Corintios 12:6-10.

Estos son los instrumentos de los cuales Dios se vale para llevar a cabo el proceso antes mencionado, para que la gloria siempre sea de Dios y no de nosotros.

> *"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos"*. Mateo 5:16.

Aquellos platos de oro contenían las partes quemadas de las mechas, en otras palabras las obras que estaban terminadas o completas, así como las cenizas en el altar representaban la consumación del sacrificio de Cristo. No quiere decir esto que Dios se olvida de lo que hacemos por su obra, todo lo contrario, ni un vaso de agua que se dé a uno de sus pequeñitos aquí en la tierra pasará sin recibir su recompensa. Todo lo que hacemos para su gloria, Él lo deposita en su plato de oro y tendrá su premio, mas lo que hacemos para ser alabados por los hombres, de ellos recibimos retribución y no tenemos la recompensa de Dios.

> *"Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público"*. Mateo 6:1-4.

> *"Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís"*. Colosenses 3:23,24.

> *"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos"*. Mateo 5:16.

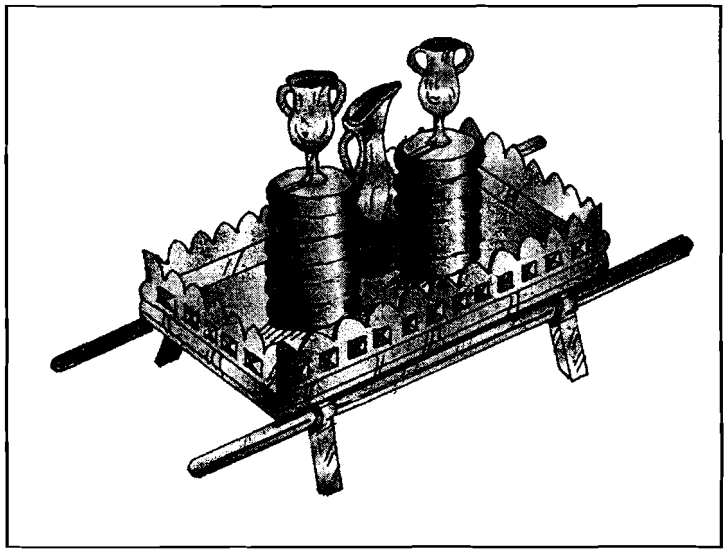
Debemos ser lumbreras de Cristo hasta que Él venga y mantenernos limpios todo el tiempo. La siguiente amonestación fue la que Dios hizo a una de las siete iglesias de Asia y es también para la iglesia de hoy:

> *"Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido".* Apocalipsis 2:5.

De modo que acerquémonos a Él; permanezcamos en Él; tengamos su luz y su vida, y así no podremos menos que brillar, porque seremos como Él. Y seremos una bendición para los otros, aun mayor que la bendición que recibimos.

LA MESA DE LOS PANES DE LA PROPOSICIÓN

Esta mesa, también llamada mesa de la presencia, era de madera cubierta de oro y estaba en el Lugar Santo del tabernáculo. En ella se guardaban los doce panes de la proposición (los cuales eran tipo de Cristo y representaban a todo el pueblo de Dios) y varios utensilios más. Medía dos codos de longitud, uno de anchura, y codo y medio de altura.



Mesa de los panes

Cada hilera de pan tenía incienso sobre ellas y estarían como pacto perpetuo delante de Jehová.

"Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. Y la cubrirás de oro puro, y le harás una cornisa de oro alrededor. Le harás también una moldura alrededor, de un palmo menor de anchura, y harás a la moldura una cornisa de oro alrededor. Y le harás cuatro anillos de oro, los cuales pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas. Los anillos estarán debajo de la moldura, para lugares de las varas para llevar la mesa. Harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro, y con ellas será llevada la mesa. Harás también sus platos, sus cucharas, sus cubiertas y sus tazones, con que se libará; de oro fino los harás. Y pondrás sobre la mesa el pan de la proposición delante de mí continuamente". Éxodo 25:23-30.

"Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas; cada torta será de dos décimas de efa. Y las pondrás en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la mesa limpia delante de Jehová. Pondrás también sobre cada hilera incienso puro, y será para el pan como perfume, ofrenda encendida a Jehová. Cada día de reposo lo pondrá continuamente en orden delante de Jehová, en nombre de los hijos de Israel, como pacto perpetuo. Y será de Aarón y de sus hijos, los cuales lo comerán en lugar santo; porque es cosa muy santa para él, de las ofrendas encendidas a Jehová, por derecho perpetuo". Levítico 24:5-9.

"Así el sacerdote le dio el pan sagrado, porque allí no había otro pan sino los panes de la proposición, los cuales habían sido quitados de la presencia de Jehová,

para poner panes calientes el día que aquéllos fueron quitados". 1 Samuel 21:6.

Al otro lado del tabernáculo, a la derecha, según entramos y a pleno resplandor del candelero de oro, que parece brillar con el propósito de revelar su existencia, se halla la mesa del pan de la proposición, que estos versículos describen y cuyo significado explican.

Al estudiar este mueble necesitamos tener presente que es uno con el pan, así como el altar de bronce es uno con el sacrificio, y por eso es necesario observarlo como una unidad. Esta mesa, era hecha de madera de acacia forrada con oro (para los significados de los materiales, ver el simbolismo al final de este libro) y el mayor propósito era sostener y exhibir continuamente el pan. Era reconocida por lo que contenía: el pan de la proposición o bien, el pan de la presencia.

Tenía dos coronas o cornisas alrededor. Si leemos detenidamente notaremos que en la parte superior la mesa tenía una corona, un poco más abajo una moldura de un palmo menor de anchura y esta tenía una corona.

Esta mesa nos habla de la humanidad de Cristo y de su divinidad. Como hombre tenía derecho al trono de David y como Dios ha venido a ser Rey de reyes.

"Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS". Mateo 27:37.

"Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese". Juan 17:5.

"Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES". Apocalipsis 19:16.

"Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que

por la gracia de Dios gustase la muerte por todos". Hebreos 2:9.

El palmo representaba su labor aquí en la tierra y una dependencia total del Padre:

"Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese". Juan 17:4.

Aquella corona que estaba en la parte superior, alrededor de la mesa, no permitía que el pan cayera en tierra, y así permanecía en la presencia de Dios continuamente hasta el sábado, cuando era comido por los sacerdotes al mismo tiempo que eran reemplazados por doce panes nuevos. Cada sábado son renovados estos panes, y los antiguos son comidos por los sacerdotes en el lugar santo, mientras que el incienso es quemado delante del Señor en el altar de oro del incienso. Estos panes recordaban a las doce tribus su dependencia de la provisión de Dios. No eran puestos en ese lugar para que Dios los comiera (como en las religiones paganas). Aarón y sus hijos sabían que ellos los debían comer.

La mayor importancia radica en los panes:

"Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres que comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente". Juan 6:35, 50, 51, 58.

Estos panes eran hechos de flor de harina fina como la que se presentaba en las ofrendas, hay una buena parte de este símbolo que de modo natural sugiere los misterios más profundos y santos de la persona y obra de Jesucristo.

Estos panes estaban a cargo de los hijos de Coat:

"Y algunos de los hijos de Coat, y de sus hermanos, tenían a su cargo los panes de la proposición, los cuales ponían por orden cada día de reposo". 1 Crónicas 9:32.

Aunque no es mencionado, se da por sentado que los panes eran sin levadura, por cuanto estaban en el lugar santo y eran tipo de Cristo. Como estudiamos al inicio, los panes sin levadura son tipo de Cristo, los panes con levadura son tipo del hombre pecador.

Estos panes eran agujereados, luego horneados, y pasados por fuego; simbolizando que el castigo de nuestra paz fue sobre Cristo y que fue llagado por nosotros; agujereado en su frente, sus manos, sus pies, sus espaldas y su costado, para convertirse en el pan de vida para todo el mundo.

El hecho de que eran dos columnas de seis panes o el total de doce, representa tanto a Israel (doce tribus) como a la iglesia a través de los doce apóstoles. En la simbología vemos que seis no es solamente número de hombre sino también de gobierno humano. Una de las reglas de interpretación de la simbología es que cuando el número es multiplicado por dos o más, hace que el resultado sea más fuerte o superior. Por ejemplo: seis es igual a gobierno humano, y doce a gobierno divino. Había doce panes, amplia provisión para los sacerdotes. Así, Cristo es nuestro suficiente Salvador. Hay una provisión especial para cada tribu. No un pan para representar a todas, sino una representación personal para cada tribu. Esta es la manera en que Cristo salva. No a todos los hombres en masa, sino a cada uno separadamente. *"Probó la muerte para cada uno".*

Estos panes se servían en la mesa de reyes o de algún huésped importante; y simboliza la comunión ininterrumpida del pueblo con Dios, el autor de los bienes de que gozaban los israelitas y que empleaban para su servicio.

"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" 1 Pedro 2:9.

Representaban asimismo a Cristo en la comunión que tiene con su pueblo.

Antes de comer el pan, los sacerdotes lo ofrecían a Dios durante siete días, como una ofrenda comida. Al estar los panes varios días en la mesa de la proposición necesitaban un tipo de protección y para esto se usaba un incienso que venía de un árbol de color blanco, y era amargo. Era quemado en el altar mientras el sacerdote participaba del pan y esparcía su dulce perfume por todo el lugar santo. Este es el mismo incienso que se menciona en algunas de las ofrendas que se presentaban.

Uno de los propósitos que tenía era el de mantener el lugar santo con un rico aroma y alejar a los insectos de los panes, que estarían siete días sobre la mesa. Dicho incienso era amargo y cuando los sacerdotes comían el pan quedaba amargo su paladar. Este incienso es tipo del sufrimiento de Cristo. Era como si los sacerdotes comieran la pascua cada semana.

> *"Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga"*. 1 Corintios 11:26.

Nuestra comunión con Cristo debe ser continua.

Había varios utensilios: platos, cucharas, cubiertos y tazones para la ofrenda de libación u ofrenda derramada. Esta última representa a Cristo como ofrenda derramada. Él derramó su sangre por todo el mundo en el Gólgota, en una cruz. Los utensilios son símbolos de servidumbre.

> *"Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos"*. Mateo 20:28.

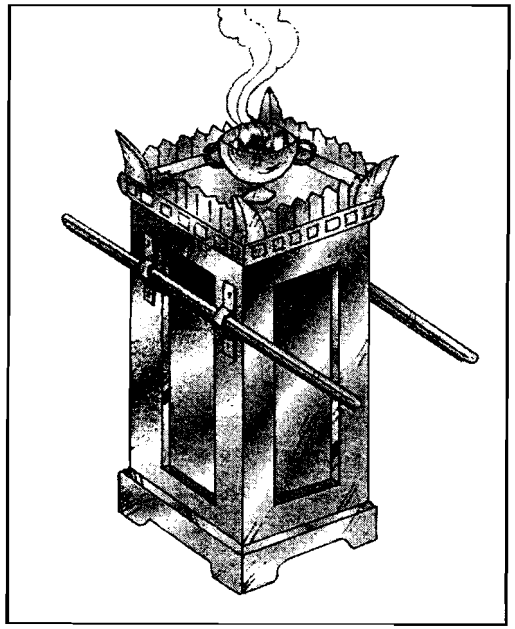
> *"Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra"*. 2 Timoteo 2:20,21.

Nuestro Salvador se sentó mucha veces ante una mesa, incluso con sus discípulos, a cenar, antes de ser entregado. Muchos de los grandes pactos y negociaciones y aun reconciliaciones se hacen en torno a una mesa. La comunión más íntima la tenían los sacerdotes cada semana al reunirse en el lugar santo para participar de aquellos panes en el día de reposo. Como hijos de Dios, tenemos el privilegio de estar a su mesa, sentados en lugares celestiales y participar de la comunión con Él continuamente.

> *"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús"*. Efesios 2:4-7.

EL ALTAR DEL INCIENSO

El altar del incienso se encontraba en el lugar santo, frente al velo. Se usaba para quemar el incienso especial de Dios y era símbolo de adoración y de una oración aceptable.



El altar del incienso

"*Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás. Su longitud será de un codo, y su anchura de un codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; y sus cuernos serán parte del mismo. Y lo cubrirás de oro puro, su cubierta, sus paredes en derredor y sus cuernos; y le harás en derredor una cornisa de oro. Le harás también dos anillos de oro debajo de su cornisa, a sus dos esquinas a ambos lados suyos, para meter las varas con que será llevado. Harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro. Y lo pondrás delante del velo que está junto al arca del testimonio, delante del propiciatorio que está sobre el testimonio, donde me encontraré contigo. Y Aarón quemará incienso aromático sobre él; cada mañana cuando aliste las lámparas lo quemará. Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el incienso; rito perpetuo delante de Jehová por vuestras generaciones. No ofreceréis sobre él incienso extraño, ni holocausto, ni ofrenda; ni tampoco derramaréis sobre él libación. Y sobre sus cuernos hará Aarón expiación una vez en el año con la sangre del sacrificio por el pecado para expiación; una vez en el año hará expiación sobre él por vuestras generaciones; será muy santo a Jehová*". Éxodo 30:1-10.

Este era el tercer mueble en el santuario, y se hallaba al extremo del lugar santo, cuando se iba a entrar al santuario interior, el Lugar Santísimo. Allí, con un fondo de elaboradas cortinas se hallaba este altar, y cuando el incienso ardía sobre él, su fragancia llenaba las dos cámaras y las perfumaba. Este mueble, al igual que la mesa de los panes de la proposición, era hecho de madera de acacia, cubierto con oro. Tenía también una corona, y al igual que el altar de bronce, contaba con cuatro cuernos. Medía un codo de ancho por uno de largo y dos de alto. Muchas personas le dan distintas explicaciones a las medidas de los diferentes muebles; lo cierto es que el tamaño no tiene mucha importancia como su hechura. La razón mayor de los diferentes tamaños consistía en el uso que se les daba a cada uno de ellos. Por supuesto, que el más grande de todos era el altar de bronce, y era por los holocaustos que allí se ofrecían continuamente. Este era más angosto que los

demás por lo que aguantaba o contenía. No obstante ningún mueble era más importante que otro, todos tenían su propósito. Es lo mismo en el pueblo de Dios. No todos los miembros tienen la misma función, pero todos son importantes.

> "*Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas*". 1 Corintios 12:18-28.

La combinación de madera y oro representa a Cristo como hombre y como Dios. Este mueble se encontraba directamente al frente del velo, en el lado occidental del lugar santo, al mismo frente del arca del pacto, separados solamente por el velo.

Cuando uno mira el orden de los muebles desde arriba, puede observar la forma de una cruz.

Parece una coincidencia, pero ¿habrá coincidencia en el plan perfecto de Dios para salvar al hombre? No; pues todo tiene su propósito.

El mueble tenía unos anillos para transportarlo, con dos varas de madera de acacia forrada en oro. Es posible que fueran solo dos anillos, y si es así, entonces se podía ver una simbología de los dos intercesores:

1) Cristo:

> "*¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros*". Romanos 8:34,

2) Espíritu Santo:

> "*Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles*". Romanos 8:26.

En la parte superior tenía una corona (cornisa en algunas traducciones) alrededor para sostener el incienso de modo que no cayera al suelo. Ya sabemos el significado de una corona y lo que representa, Cristo como nuestro Sumo Sacerdote ha sido coronado de gloria.

> "*Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos*". Hebreos 2:9.

Así Cristo, coronado de gloria y honor, intercede por nosotros continuamente.

"*Padre quiero que todos los que me has dado estén conmigo. Padre, quiero que la fe de Pedro no falte, Padre quiero que este hijo mío salga triunfante hoy*". Y así será; es un sacerdocio real. De modo que cada uno de nosotros tenemos un sacerdocio real.

Podemos venir ante la presencia de Dios coronados.

El altar nos habla del poder de la oración, de intercesión, de la alabanza y la adoración (en esta ocasión el poder está simbolizado en los cuernos).

Vemos que en el altar estos cuernos, eran untados de sangre de las ofrendas por el pecado, tanto de los sacerdotes como del pueblo, y eran cuatro, uno a cada esquina apuntando a los cuatro puntos cardinales y a los diferentes campamentos de Israel.

> *"Y el sacerdote pondrá de esa sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está en el tabernáculo de reunión delante de Jehová; y echará el resto de la sangre del becerro al pie del altar del holocausto, que está a la puerta del tabernáculo de reunión. Y de aquella sangre pondrá sobre los cuernos del altar que está delante de Jehová en el tabernáculo de reunión, y derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto, que está a la puerta del tabernáculo de reunión".* Levítico 4:7,18.

> *"Y sobre sus cuernos hará Aarón expiación una vez en el año con la sangre del sacrificio por el pecado para expiación; una vez en el año hará expiación sobre él por vuestras generaciones; será muy santo a Jehová".* Éxodo 30:10.

Observemos este maravilloso proceso de intercesión que se encuentra en Levítico 16:15-19:

> *"Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio. Así purificará el santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados; de la misma manera hará también al tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas. Ningún hombre estará en el tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer la expiación en el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la expiación por sí, por su casa y por toda la congregación de Israel. Y saldrá al altar que está delante de Jehová, y lo expiará, y tomará de la sangre del becerro y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar alrededor. Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las inmundicias de los hijos de Israel".*

En el día de la expiación después de haber esparcido la sangre del becerro y del macho cabrío sobre el propiciatorio y habiendo purificado el Lugar Santísimo de todas las rebeliones y pecados de los sacerdotes y del pueblo, ahora el sumo sacerdote se encuentra solo en el lugar santo, frente al altar del incienso "que está delante de Jehová" el cual estaba frente al arca y el propiciatorio en donde estaba la presencia de Jehová.

> *"Y el sacerdote pondrá de esa sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está en el tabernáculo de reunión delante de Jehová; y echará el resto de la sangre del becerro al pie del altar del holocausto, que está a la puerta del tabernáculo de reunión".* Levítico 4:7.

El altar de incienso aromático está en el tabernáculo de reunión "delante de Jehová". En otras ocasiones el ofrendante o sus hijos estaban presentes durante el proceso de la matanza del animal. Ahora Aarón está completamente solo, y tenía que hacer todo aquel proceso sin compañía ni ayuda de nadie. Tenía que llevar la sangre, tomar brasas del altar, llevar el incienso y estar de pie en la presencia de Dios. Ni su hermano, ni sus hijos podían acompañarlo. La presión tuvo que ser fuerte, al rodar aquel velo y entrar al Lugar Santísimo ante la presencia del Todopoderoso.

¡Qué cuadro tan maravilloso de Cristo!, que aunque los mismos discípulos no pudieron velar con Él ni tan siquiera una hora, y en el momento en que gotas como de sangre brotaban de su frente, sus discípulos no estaban allí, y aunque camino al Calvario lo abandonaron, y fue solo a la cruz, y ni aun los ángeles podían socorrerlo y su propio Padre se apartó de Él, cuando la luz del día desapareció; con todo, llevó a cabo la expiación por toda la humanidad y aun por sí mismo, pues Él voluntariamente se hizo pecado, llevando sobre sí el pecado de todo el mundo.

El sumo sacerdote Aarón tomaba la sangre de dos animales y la ponía sobre los cuernos de este altar y esparcía la sangre con su dedo siete veces, los limpiaba y los santificaba. Así terminaba de expiar el atrio, el lugar santo y el Lugar Santísimo. Aquello que representaba a Cristo, ya había sido expiado. Cristo dijo en la cruz: *"Consumado es"*. Aquel que está representado en el altar de bronce o de los holocaustos, Cristo Jesús, ahora entra en la presencia del Padre con su sangre, ya no con olor de grosura sino como incienso aromático, como el que es digno de ser nuestro intercesor, nuestro abogado de 1 Juan 2:1.

> *"Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo".*

Cristo terminó su expiación, cuando llevó sobre sí el pecado de toda la humanidad, porque Él se hizo pecado.

Ahora le toca al hombre allegarse al altar de los holocaustos para que sus pecados sean expiados, pues ya Cristo preparó el camino.

Cabría decir que el altar de bronce tiene una relación con el altar del incienso o de "oro". El altar de bronce tenía cuatro cuernos que significan poder. Pablo dijo en Romanos 1:16:

> *"Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree".*

En ese altar, en el atrio, Cristo es poder de salvación para el pecador. En el altar del incienso, que tiene cuatro cuernos, Cristo es el intercesor poderoso del cristiano.

> *"Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro".* Hebreos 4:14-16.

Si notamos el orden de la lectura bíblica, parece ser que este mueble había sido olvidado, pues se omitió en la lista de los muebles que se dan en los capítulos 25 al 27 de Éxodo. Aun se menciona la consagración de los sacerdotes y por fin, en el capítulo 30. Creo que lo antes mencionado nos revela la razón de este orden, pues con este mueble culmina el trabajo expiatorio de parte de Cristo. Tuvo que ser así para que Cristo, que se hizo pecado por nosotros, ahora pueda ser nuestro intercesor.

Notemos lo siguiente:

El día de la expiación: Muere por los pecados de la humanidad haciéndose pecador.

En el lugar santo: Se convierte en intercesor porque ahora es sin pecado.

En el Lugar Santísimo: Lleva la sangre hasta la presencia del Padre.

Es por eso que ningún hombre puede ser intercesor de nadie, por cuanto es pecador. Cristo fue el único sin pecado, que después de entrar al Lugar Santísimo con la sangre expiatoria, ahora regresa al lugar santo, que está entre el Lugar Santísimo y el atrio, para convertirse en el intermediario entre Dios y los hombres:

> *"Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre".* 1 Timoteo 2:5.

Estudiemos este mueble además como símbolo de adoración. Sobre él se quemaba incienso aromático día y noche:

"Y Aarón quemará incienso aromático sobre él; cada mañana cuando aliste las lámparas lo quemará. Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el incienso; rito perpetuo delante de Jehová por vuestras generaciones". Éxodo 30:7,8.

Consideremos las siguientes citas bíblicas:

"Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del velo". Levítico 16:12.

"Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve pronto a la congregación, y haz expiación por ellos, porque el furor ha salido de la presencia de Jehová; la mortandad ha comenzado". Números 16:46.

De acuerdo a ellas, se cree que el fuego de este mueble venía de los carbones o brasas del altar de bronce. El sumo sacerdote quemaba el incienso sobre este altar dos veces al día, lo cual coincidía con los sacrificios continuos y con la operación de poner las lámparas en orden. En los sistemas politeístas de las naciones orientales en aquellos tiempos, se utilizaba mucho el incienso para agradar a los dioses, pero la nación de Israel comprendía que para ellos esto representaba la alabanza y la adoración que debía subir a la presencia de Dios continuamente, mañana y tarde, ya que habían sido redimidos por el sacrificio. En Hebreos 13:15, se recoge este pensamiento cuando dice: *"Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre".*

Para este incienso había una receta que no podía ser alterada, ni imitada para otros propósitos porque podía causarle a la persona la muerte, como a Nadab y Abiú. Tenía que ser única. Esto nos recuerda las excelencias de Cristo, que nosotros presentamos delante de Dios como la única sustancia de nuestra adoración siendo que por

medio de Él es que podemos adorar a Dios, y no hay otra forma.

Ya que *el incienso* es tanto parte de este mueble como lo es el pan en la mesa o los sacrificios del altar de bronce y el agua de la fuente de bronce, amerita una breve explicación de los ingredientes:

"Dijo además Jehová a Moisés: Toma especias aromáticas, estacte y uña aromática y gálbano aromático e incienso puro; de todo en igual peso, y harás de ello el incienso, un perfume según el arte del perfumador, bien mezclado, puro y santo. Y molerás parte de él en polvo fino, y lo pondrás delante del testimonio en el tabernáculo de reunión, donde yo me mostraré a ti. Os será cosa santísima. Como este incienso que harás, no os haréis otro según su composición; te será cosa sagrada para Jehová". Éxodo 30:34-37.

El estacte, un aceite muy oloroso, era obtenido de una planta cuyo nombre era igual. A esta mata no se le hacía corte para extraer este aceite, el mismo nombre explica que ella lo destilaba. Esto nos habla de la espontaneidad con que debemos alabar a Dios.

La uña aromática se extrae de un tipo de mariscos que se encontraba en el Mar Rojo y cuando era molido, producía una fragancia. He aquí dos interpretaciones: Puede simbolizar que nuestras alabanzas deben salir de lo más profundo de nuestro corazón (Salmo 130:1): *"De lo profundo, oh Jehová, a ti clamo"*; o bien que nuestra alabanza debe ser para Dios, aun en medio del sufrimiento o del dolor. En una ocasión alguien dijo: "De la única forma en que se sabe lo que hay en el corazón de una persona es dándole un martillazo en un dedo". Dice un conocido himno: "Fácil es cantar cuando reina la paz, pero en el dolor es mejor cantar".

El gálbano, según se piensa, es una planta de la India y soltaba una resina de sus hojas al molerlas. El publicano, de Lucas 18:10-14, indica: "*Dos hombres subieron al templo a orar:*

uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido". Se golpeaba el pecho, diciendo: Dios sé propicio a mí, pecador, y salió de aquel lugar justificado.

> *"Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios".* Salmo 51:17.

Por último estaba el incienso puro, este ya lo hemos descrito en la mesa de los panes de la proposición. Fue el mismo que los magos llevaron a Jesús, cuando sus padres estaban con Él en Belén, durante su infancia. Recordemos que era blanco y amargo y que se producía al cortar la mata. Hay algo bien hermoso que no debemos olvidar y es que Dios dice: *"Toma estas especias, las mueles en polvo fino, y las pones delante del testimonio en el tabernáculo de reunión, donde yo me mostraré a ti".* Este polvo de incienso fino significa las necesidades de nuestra vida, quebrantada pero vuelta a reunir por Jesucristo y presentada al Padre con un cuidado extremo.

Es cuando estamos desprendidos o cortados de las cosas materiales o terrenales que podemos llegar a la presencia de Dios como un aroma agradable a Él.

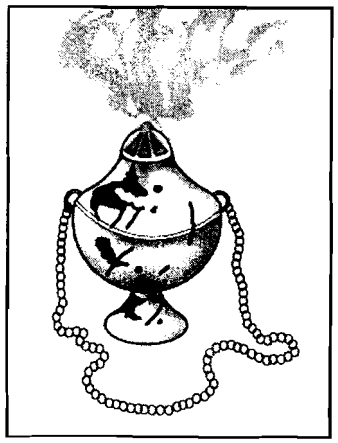
Tal vez para muchos, estos simbolismos carecen de importancia, pero sí contienen lecciones gráficas de gran valor, prohibiendo la idea de ir más allá de los límites de lo que ordena la Palabra de Dios o tal vez de querer agradarle con algo que no sea un evangelio puro, no

adulterado y que contenga la fragancia de Cristo como la esencia de nuestro culto. Tenemos el llamado a aprender de Cristo, que es manso y humilde de corazón, y no ir tras religiones inventadas o tratar de alterar lo que ya ha sido revelado por Dios para su pueblo. El pueblo de Dios no necesita fuego extraño.

Aunque estos cuatro ingredientes que se mezclan para formar el "incienso aromático" son simbólicos de la adoración a Dios, representan al mismo Cristo como un olor grato ante la presencia del Padre celestial.

INCENSARIOS

Aparentemente no se da información del lugar o mueble al que pertenecía el incensario. No se indica si era parte de un mueble o del sacerdote, pero tomando en cuenta el patrón del templo de Salomón vemos que: *"También las despabiladeras, los lebrillos, las cucharas y los incensarios eran de oro puro. Y de oro también la entrada de la casa, sus puertas interiores para el lugar santísimo, y las puertas de la casa del templo"*. Los incensarios (pues eran más de uno) se hicieron como parte del lugar santo. Aun así no se especifica si era un utensilio de algún mueble. En el tabernáculo también aparecen como parte del sacerdote 2 Crónicas 4:22.



Incensario

"Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó". Levítico 10:1.

"Y tomad cada uno su incensario y poned incienso en ellos, y acercaos delante de Jehová cada uno con su incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú también, y Aarón, cada uno con su incensario". Números 16:17.

Se registran doscientos cincuenta incensarios de la familia del levita Coré. Parece ser que el incensario de bronce se utilizaba a diario:

"Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce con que los quemados habían ofrecido; y los batieron para cubrir el altar". Números 16:39.

Y el incensario de oro se utilizaba en el Lugar Santísimo en el día de la expiación, que ocurría una vez al año.

"Asimismo los cántaros, despabiladeras, tazas, cucharillas e incensarios, de oro purísimo; también de oro los quiciales de las puertas de la casa de adentro, del lugar santísimo, y los de las puertas del templo". 1 Reyes 7:50.

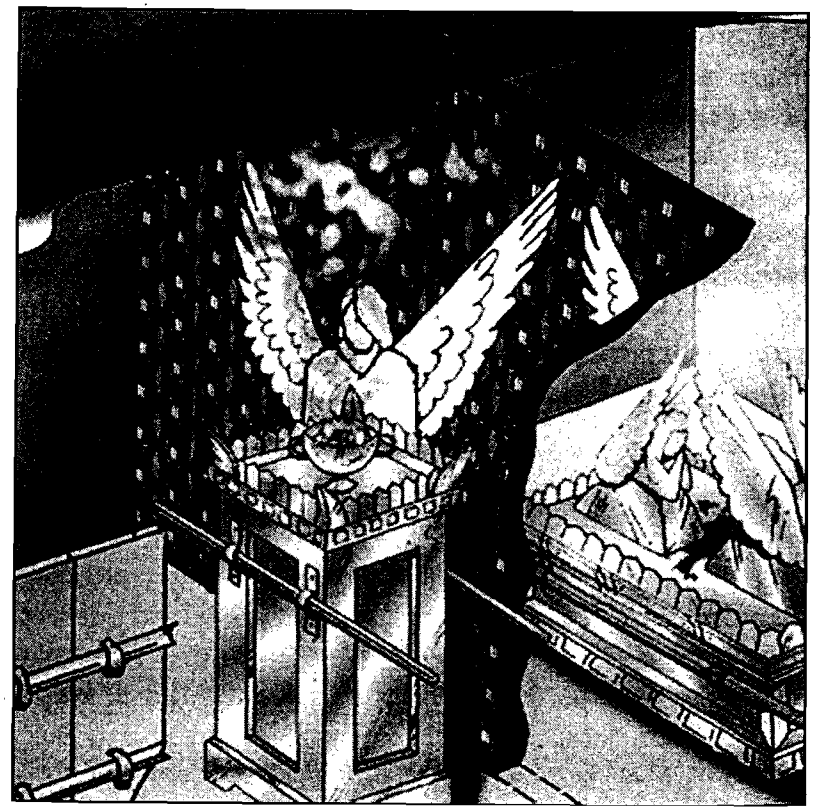
"Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto". Hebreos 9:3,4.

Nos da a entender que se usaba para poner los carbones que se tomaban del altar de bronce y sobre el carbón se depositaba el incienso aromático. Este se mecía en la presencia de aquellos muebles que representaban al mismo Cristo.

Dondequiera que esté la persona de Cristo, allí va a haber olor fragante. Es así también con el creyente, dondequiera que va debe portar el olor fragante de la persona de Cristo.

> *"Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden".* 2 Corintios 2:14,15.

EL VELO



El velo

El velo era una cortina que dividía las dos habitaciones sagradas del tabernáculo: El lugar santo y el Lugar Santísimo, simbolizan la separación que hay entre Dios y los hombres por el pecado.

"También harás un velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido; será hecho de obra primorosa, con querubines; y lo pondrás sobre cuatro columnas de madera de acacia cubiertas de oro; sus capiteles de oro, sobre basas de plata. Y pondrás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí, del velo adentro, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo. Pondrás el propiciatorio sobre el arca del testimonio en el lugar santísimo. Y pondrás la mesa fuera del velo, y el candelero enfrente de la mesa al lado sur del tabernáculo; y pondrás la mesa al lado del norte". Éxodo 26:31-35.

El velo es uno de los pocos elementos que se observan en el Nuevo Testamento, pues corresponde a su carne. Cuando Jesucristo murió en la cruz, el velo del templo (que había reemplazado al tabernáculo) se rasgó en dos de arriba a abajo (Marcos 15:38), simbolizando nuestro libre acceso a Dios debido a esa muerte. La gente ya no tenía que acercarse a Dios a través de sacerdotes y sacrificios.

"Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron". Mateo 27:50-51.

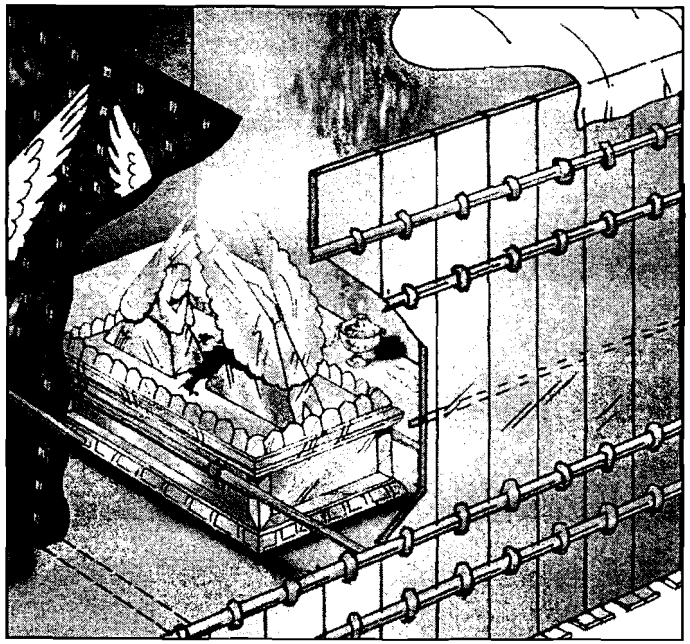
La obra de Cristo se define en este hermoso símbolo de obra primorosa. La función principal de este velo era cerrar el paso al Lugar Santísimo, a donde solo el sumo sacerdote podía entrar una vez al año, hasta aquel momento en que fue rasgado por el sacrificio de Cristo. Como colgaba aquel velo sobre las cuatro columnas, el Dios Hombre, colgado en aquella cruz, era una barrera entre el hombre pecador y Dios.

"Y pondrás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí, del velo adentro, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar". Éxodo 26:33.

No fue sino hasta el momento en que Cristo entregó su espíritu, que aquel velo fue rasgado poniendo al descubierto el Lugar Santísimo. Fue su muerte lo que abrió la puerta para que el hombre pecador pudiera pasar a través de Él y llegar a la presencia del Padre.

"Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos, con corazón sincero, en plena certidumbre de fe". Hebreos 10:19-21.

EL LUGAR SANTÍSIMO

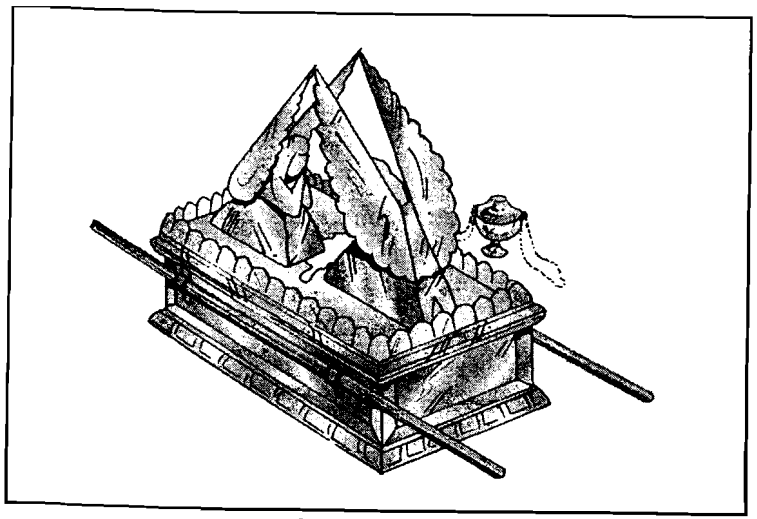


Lugar Santísimo

Era la cámara interior, su forma era un cubo perfecto, estaba separada del santuario externo por una hermosa cortina llamada velo, el cual contenía el trabajo más delicado de toda la estructura pues estaba forrado de oro y adornado con bordados primorosos. Esta cámara era el punto principal de interés del tabernáculo. Era la cámara de la presencia de Dios. La visitaba una vez al año el Sumo Sacerdote, en el día de la expiación. Este

llevaba los nombres del pueblo en su pectoral y sus hombros haciendo reconciliación por sus pecados. Esto representaba la más alta y profunda comunión del alma con Dios. Esta cámara interior es el lugar secreto del Altísimo, donde podemos entrar ahora por medio de la sangre de Jesús, abierta para todos desde la muerte del Salvador, y que derrama su luz y su gloria sobre nuestras vidas.

EL ARCA DEL PACTO Y EL PROPICIATORIO



El arca del pacto

"Harán también un arca de madera de acacia, cuya longitud será de dos codos y medio, su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio. Y la cubrirás de oro puro por dentro y por fuera, y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor. Fundirás para ella cuatro anillos de oro, que pondrás en sus cuatro esquinas; dos anillos a un lado de ella, y dos anillos al otro lado. Harás unas varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de oro. Y meterás las varas por los anillos a los lados del arca, para llevar el arca con

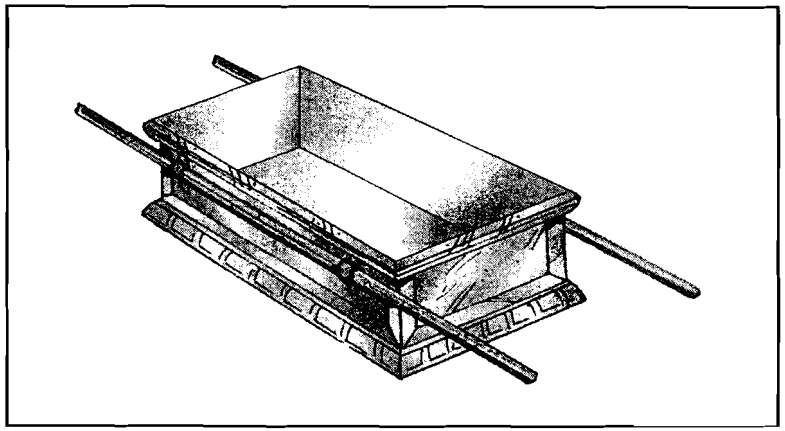
ellas. Las varas quedarán en los anillos del arca; no se quitarán de ella. Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré. Y harás un propiciatorio de oro fino, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio. Harás también dos querubines de oro; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. Harás, pues, un querubín en un extremo, y un querubín en el otro extremo; de una pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos. Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas el propiciatorio; sus rostros el uno enfrente del otro, mirando al propiciatorio los rostros de los querubines. Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré. Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel".
Éxodo 25:10-22.

El arca era el único mueble que se encontraba en el Lugar Santísimo, este medía dos codos y medio de longitud, y de un codo y medio de anchura y otro tanto de altura. Se guardaban en su interior las dos tablas de la ley; y durante un tiempo, una urna con maná guardado del desierto, y la vara de Aarón, que había florecido, símbolo de la autoridad divina del sacerdocio. El arca tenía también varas para ser transportada, y unos anillos para las varas. Encima de ella estaba el propiciatorio de oro macizo con las salpicaduras de la sangre que el sumo sacerdote, una vez al año, traía adentro del Lugar Santísimo. Y encima de este propiciatorio estaban las figuras aladas de dos querubines, mirándose uno a otro, con las alas extendidas, donde brillaba constantemente la presencia de Dios, llamada "Shekina", y que parece haberse extendido en forma de nube que guiaba y protegía al pueblo en su viaje por el desierto.

El arca del pacto ocupa el primer lugar en las instrucciones

divinas dadas a Moisés. También era importante su posición dentro del tabernáculo. Encerrada dentro del velo, en el Lugar Santísimo, constituía la base del trono de Jehová. Su propio nombre simbolizaba el alma y su importancia. Un arca, como su nombre lo indica, está destinada a guardar intacto lo que se conserva dentro de ella. Fue en un arca que Noé y su familia y todas las especies de animales fueron transportadas con seguridad sobre las ondas del juicio que cubrieron la tierra. Un arca fue el instrumento utilizado para salvar a Moisés de la muerte. Por consiguiente, cuando leemos acerca del "arca del pacto", somos llevados a creer que ésta estaba destinada por Dios para guardar intacto su pacto, en medio de un pueblo inclinado al error.

Esta arca era en sí una caja hecha de madera de acacia cubierta de oro y su significado dependía mucho de la tapa, conocida como el propiciatorio.



EL arca

Los diferentes nombres del arca son: El arca de Dios, el arca del pacto de Jehová, el arca del testimonio, y el arca del Señor. Este mueble no fue el último en el diseño que Dios le dio a Moisés sobre el tabernáculo, sino el primero, recordando que el plan de salvación no se originó en el hombre sino en Dios mismo. No obstante, al estudiar el tabernáculo, hemos comenzado desde la puerta pues es allí donde

el hombre pecador comienza su peregrinaje hasta llegar al Lugar Santísimo por medio del sumo sacerdote.

"Contenido del arca": El arca contenía *"las tablas de la ley"*:

> *"Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré".* Éxodo 25:16.

> *"Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra ti".* Deuteronomio 31:26.

Puesto que las tablas de la ley representaban la voluntad de Dios hacia el pueblo de Israel, estas simbolizaban a Jesús, quien tenía la voluntad de Dios en su corazón.

"La vara de Aarón reverdecida": Nos habla de la resurrección de Cristo y asimismo del ministerio aprobado que produce flores y frutos.

> *"Y Moisés puso las varas delante de Jehová en el tabernáculo del testimonio. Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevo, y producido almendras".* Números 17:7-8.

"El maná": El maná, colocado en un recipiente dentro del arca, señalaba la provisión de Dios para su pueblo.

> *"Y dijo Moisés a Aarón: Toma una vasija y pon en ella un gomer de maná, y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes. Y Aarón lo puso delante del testimonio para guardarlo, como Jehová lo mandó a Moisés".* Éxodo 16:33-34.

> *"El cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto".* Hebreos 9:4.

El arca cubierta de oro por dentro y por fuera, nos habla de la vida impecable, humilde y obediente de Jesús. Era la divinidad que cubría la humanidad.

> *"Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste".* Juan 17:21.

Simbolizaba a Cristo como el testimonio de Dios.

> *"Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado. También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto".* Juan 5:36,37.

> *"Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió".* Juan 6:38.

> *"Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz".* Juan 18:37.

Era la presencia de Dios en medio de su pueblo Israel.

> *"Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel".* Éxodo 25:22.

Y para su iglesia:

> *"He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros".* Mateo 1:23.

Este mueble tenía cuatro anillos con varas del mismo material del arca. Para este mueble hay una especificación que no se da para ningún otro, y era que las varas debían permanecer en los anillos del mismo, y enfatiza: "No se quitarán de ella", pues este mueble debía estar listo para ser transportado en cualquier momento. El arca debía ser la compañera inseparable del pueblo de Israel en el desierto; y las "varas" y los "anillos" eran la representación de su carácter peregrino. En los momentos de guerra era este mueble el que dirigía la marcha contra el enemigo. Nos muestra que no tenía un lugar permanente en el desierto, que estaba en tránsito hasta llegar a su lugar de permanencia en la tierra prometida. Jesús dijo que su reino no era de este mundo.

> *"Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí".* Juan 18:36.

> *"Y les dijo: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis".* Juan 8:23,24.

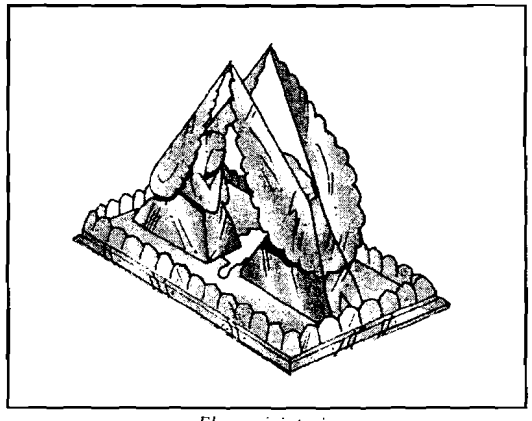
Esto explica la corona en el arca: que su reino era celestial. De hecho, Él nos ha constituido reyes y sacerdotes y por lo tanto somos pasajeros en tránsito, pues no somos de este mundo, somos peregrinos y extranjeros:

> *"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma".* 1 Pedro 2:9,11.

"Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece". Juan 15:19.

"Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo". Juan 17:14.

EL PROPICIATORIO



El propiciatorio

El propiciatorio era el nombre que recibía la tapa del arca del testimonio. Este era el lugar donde, entre los dos querubines de oro (poderosos ángeles), habitaba la presencia de Dios en una nube, sobre sus alas extendidas. El propiciatorio era el sitio donde se realizaba el acto más elevado y perfecto de expiación cuando el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo en el día de expiación. Esta tapa era hecha de oro puro, y representaba el trono de Dios. Era un trono de misericordia, pues la palabra propiciatorio significa "donde Dios es propicio", es favorable.

> *"Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo".* 1 Juan 2:2.

Sus dimensiones eran las mismas que las del arca. El término *propiciatorio*, tanto en hebreo como en griego significa *cubierta*, pero este término señalaba no solo a la cubierta del arca, sino que se aplicaba a la vez al sacrificio expiatorio, para que Dios fuera misericordioso con el pecador. La cubierta era por tanto el asiento de la misericordia de Dios.

El hombre merecía la ira de Dios a causa del pecado, pero como el castigo de nuestra paz fue sobre Él (Cristo), ahora por medio de Cristo recibimos la misericordia de Dios.

> *"A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados"*. Romanos 3:25.

> *"En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados"*. 1 Juan 4:10.

Antes de rociar el propiciatorio con la sangre, el sacerdote debía quemar incienso delante de esta cubierta, hasta que una nube de perfume la cubría. El salmista decía:

> *"Mas al que espera en Jehová, le rodea la misericordia"*. Salmo 32:10;

> *"Él ama justicia y juicio; de la misericordia de Jehová está llena la tierra"*. Salmo 33:5.

> *"Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, y tu fidelidad alcanza hasta las nubes"*. Salmo 36:5.

Sobre la tapa había dos querubines que la cubrían. Los querubines son símbolo del poder protector de Dios. Fueron querubines los que protegieron el Edén para que el hombre no entrara de nuevo. En ellos resplandecía el fuego de la gloria de Dios, haciendo sombra sobre el propiciatorio. Dios habitaba entre los querubines; por eso el autor de la Epístola a los Hebreos en el capítulo 9:5, dice: *"Y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle"*. Los querubines se hallan principalmente en relación a las visiones de Dios en su trono, y en conjunto con el arca, las tablas de la ley y el propiciatorio, señalan el lugar de la manifestación de la gloria de Dios. Es por eso, que ese mueble es considerado como el trono de Dios:

> *"Y envió el pueblo a Silo, y trajeron de allá el arca del pacto de Jehová de los ejércitos, que moraba entre los querubines; y los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, estaban allí con el arca del pacto de Dios"*. 1 Samuel 4:4.

Era desde aquel lugar que Dios le declaraba a Moisés todo lo que esperaba del pueblo. La única luz que había en ese lugar era la gloria de Dios.

> *"Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche"*. Éxodo 13:2.

> *"Y hablando Aarón a toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria de Jehová apareció en la nube"*. Éxodo 16:10.

> *"Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo"*. Éxodo 40:34.

> *"El día que el tabernáculo fue erigido, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego"*. Números 9:15,16.

"Y aconteció que cuando se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová". Números 16:42.

También nos habla la Biblia de la unción y la aspersión del tabernáculo. Dice que este solo fue lleno de la gloria divina después de haber sido ungido con aceite santo y rociado con sangre:

"Y tomó Moisés el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todas las cosas que estaban en él, y las santificó. Y roció de él sobre el altar siete veces, y ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente y su base para santificarlos". Levítico 8:10-11.

"Y Eleazar el sacerdote tomará de la sangre con su dedo, y rociará hasta la parte delantera del tabernáculo de reunión con la sangre de ella siete veces". Números 19:4.

El número de aspersiones (siete) indica unción y aspersión perfectas. Solamente en la persona de un Salvador ungido y crucificado puede habitar Dios entre los hombres. Jesús fue ungido al comienzo de su ministerio, después de haber sido bautizado en el Jordán por Juan el Bautista. Allí el Espíritu Santo descendió sobre él, ungiéndolo. Finalmente, fue rociado en el Calvario con su propia sangre purificadora.

LAS TABLAS DEL TESTIMONIO DEL PACTO

El arca contiene la perfecta justicia de Jesús. Había tres cosas en ella: primero, las tablas del pacto; segundo, la vara de Aarón que floreció; y tercero, la urna de maná recogido en el desierto como recuerdo.

"El cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto". Hebreos 9:4.

La tablas del testimonio del pacto

Lo primero que la Biblia registra que se puso en el arca fueron las *tablas de la ley*, lo que nos enseña que Jesucristo, nuestra arca, tenía en su mismo corazón y en su naturaleza, la perfecta justicia de Dios. La divina ley estaba guardada en su pecho, y tan perfectamente que nos trajo la perfecta justicia. Jesús fue el único que la guardó o que podía hacerlo.

"Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré". Éxodo 25:16.

"El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón". Salmo 40:8.

"Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó. Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. No matarás. No cometerás adulterio. No hurtarás. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo". Éxodo 20:1-17.

Usted notará aquí un conjunto de leyes morales que Dios dio a su pueblo.

La primera tabla contenía las primeras cuatro leyes verticales (de parte del hombre hacia Dios). La segunda tabla contenía las otras seis leyes horizontales (el trato del hombre con el hombre).

En Jesús se cumplieron las leyes y los profetas:

"No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir". Mateo 5:1.

Y Él crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios (vertical) y para con los hombres (horizontal). Esto le dio autoridad para resumir esas diez leyes en dos solamente:

"Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas". Mateo 22:37-40.

"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)". Gálatas 3:13.

"De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo". Gálatas 3:24,25.

Cristo habiendo cumplido toda la ley, entra en nosotros, los redimidos, y escribe su ley en nuestros corazones y en nuestras mentes; y nos ha dado su Espíritu, quien nos ayuda y nos guía para que no violemos esa ley.

"Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo". Hebreos 8:10.

EL MANÁ

Vasija con el maná

Dentro de una urna de oro se había depositado *el maná*, que significa la constante provisión de Dios, el pan celestial.

> *"Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí sobre la faz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una escarcha sobre la tierra. Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer".* Éxodo 16:14,15.

> *"Y dijo Moisés: Esto es lo que Jehová ha mandado: Llenad un gomer de él, y guardadlo para vuestros descendientes, a fin de que vean el pan que yo os di a comer en el desierto, cuando yo os saqué de la tierra de Egipto. Y dijo Moisés a Aarón: Toma una vasija y pon en ella un gomer de maná, y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes. Y Aarón lo puso delante del testimonio para guardarlo, como Jehová lo mandó a Moisés".* Éxodo 16:32-34.

Para nosotros, Cristo es el maná:

> *"Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo".* Juan 6:32,33.

> *" Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente".* Juan 6:48-58.

¿Qué era eso? De hecho la definición de maná es: "¿qué es esto?" Tomemos unos momentos para descubrir el maná y veremos por qué era tipo de Cristo.

1. *Era como una escarcha* (un rocío congelado), tenía una brillantez como el diamante. Habacuc lo menciona como aquel de quien salía mayor brillantez de sus manos; Juan en Apocalipsis dice: sus pies como bronce bruñido, y el apóstol en Hebreos dice: como el resplandor de la gloria de Dios.

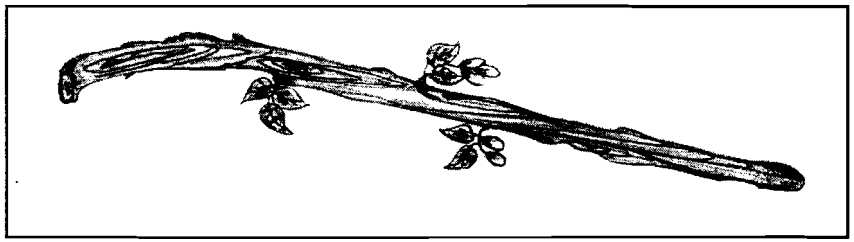
2. *Su color era como el bedelio*; la resina de un arbusto balsámico en forma de pequeños granos amarillentos, de color oro. El

bedelio era aromático y se usaba como medicamento para curar heridas, llagas y otras enfermedades. ¡Qué hermoso ejemplo de Cristo!, que siendo Dios se hizo hombre para ser el sanador de todo el mundo.

3. *Su sabor era como de aceite nuevo*. El aceite era utilizado para ungir, para refrescar, para curar heridas, para alumbrar y como alimento. Todo esto es Cristo para nosotros; ahora debemos tener presente que para obtener aceite fresco era necesario triturar los olivos.

4. *Este maná era como la semilla de culantro*, se molía o se majaba en morteros, luego se cocía en una caldera o se hacía tortas. Fue esto lo que describió Isaías en el capítulo 53.

LA VARA REVERDECIDA DE AARÓN



La vara de Aarón

El último de los objetos mencionados dentro del arca era la *vara de Aarón que floreció*. Esta es una imagen del sacerdocio de Aarón y los retoños representan su lozanía. Esto simboliza a Jesús a la diestra de Dios rogando por nosotros.

> *"Luego habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, y toma de ellos una vara por cada casa de los padres, de todos los príncipes de ellos, doce varas conforme a las casas de sus padres; y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara. Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque cada jefe de familia de sus padres tendrá una vara. Y las pondrás en el tabernáculo de reunión delante del testimonio, donde yo me manifestaré a vosotros. Y florecerá la vara del varón que yo escoja, y haré cesar de delante de mí las quejas de los hijos de Israel con que murmuran contra vosotros. Y Moisés puso las varas delante de Jehová en el tabernáculo del testimonio. Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras. Entonces sacó Moisés todas las varas de delante de Jehová a todos los hijos de Israel; y ellos lo vieron, y tomaron cada uno su vara".* Números 17:1-5 y 7-9.

Cristo fue la vara que reverdeció. La muerte no pudo enseñorearse de Él, Dios le levantó de entre los muertos:

> *"Al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella".* Hechos 2:24.

Las flores representan la fragancia grata de un Cristo resucitado y el almendro es el primer fruto de la primavera:

> *"Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho".* 1 Corintios 15:20.

El árbol, que lleva el mismo nombre, se deriva de una raíz que significa "apresurarse". Así como la vara de Aarón reverdeció y le salieron almendros (frutos) rápido, fue necesario que Cristo resucitase al tercer día.

Es interesante ver cómo en el último capítulo de Éxodo, se menciona dos veces el orden que debía seguir el pueblo respecto al mon-

taje de todo el tabernáculo, incluyendo la iniciación de los sacerdotes para su trabajo. En la primera parte del versículo 1 al 15, se registra la orden de Dios a Moisés. En los versículos 17 al 33 vemos a Moisés llevando a cabo la orden de Dios. El versículo 34 registra la aprobación de Dios al llenar aquel lugar de su gloria.

Al inicio de este estudio dijimos que estudiar el tabernáculo le iba a llevar a una travesía desde afuera hacia adentro y desde el inicio sacerdotal y el altar de bronce hasta el arca del pacto. Después de haberlo logrado, debemos nuevamente mencionar que así era todo el proceso relacionado a este gran centro de adoración. El tabernáculo, no obstante, en el que se dio la orden de armarlo para dar inicio a todo, Dios comenzó con la tienda en donde colocó primero el arca del pacto, luego el velo, la mesa con el pan de la presencia, el candelero con sus lámparas encendidas, el altar de oro con el incienso aromático ardiendo, la puerta del lugar santo, el altar de bronce con su ofrenda encendida, y la fuente de bronce en donde se lavaron Aarón y sus hijos para comenzar el trabajo. Por último puso la cortina alrededor y después la puerta a este santo lugar, dándonos a entender que todo el plan de salvar al hombre se originó en el Padre Celestial y fue Él mismo quien lo inició al enviarnos a su Hijo amado desde el cielo hasta llegar a cada uno de nosotros para invitarnos a entrar por esa puerta que se llama CRISTO.

EL INCENSARIO DE ORO

Un incensario era un plato o tazón que colgaba de una cadena o era sujetado por unas tenazas. Dentro del incensario se colocaba el incienso (una combinación de especies de olor dulce) y el carbón encendido del altar. En el día de la expiación, el sumo sacerdote entraba al Lugar Santísimo llevando un incensario humeante. El humo lo protegía del arca del pacto y de la presencia de Dios, de otra manera hubiera muerto. El presentar ofrenda a Dios era algo de sumo cuidado, no tomar las medidas pertinentes, o no hacerlo en el tiempo de Dios podía causar la muerte, como le pasó a Nadab y Abiú. Los hijos de Aarón fueron descuidados al no seguir las leyes para los sacrificios. Como respuesta, Dios los destruyó con una ráfaga de fuego. Llevar a cabo los sacrificios era un acto de obediencia. Hacerlo correctamente era respetar a Dios. El fuego en el altar del holocausto

El incensario de oro

nunca debía apagarse implicando que era santo. Es posible que Nadab y Abiú hayan llevado al altar en sus incensarios brasa proveniente de otro lugar, haciendo con esto que el sacrificio fuera impuro. Cualquiera que sea la explicación correcta, el punto es que Nadab y Abiú abusaron de su oficio como sacerdotes.

> *"Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová, fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová"*. Levítico 10:1-2.

Es posible que además, también el incienso haya tenido un propósito muy práctico. El aroma dulce atraería la atención del pueblo a los sacrificios matutinos y vespertinos y ayudaba a cubrir los olores desagradables que había algunas veces.

> *"Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del velo. Y pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del perfume cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio, para que no muera"*. Levítico 16:12-13.

LA NUBE / COLUMNA DE FUEGO

Una columna de nube en el día y de fuego en la noche guiaba y protegía a los israelitas conforme viajaban a través del desierto. Algunas personas dicen que esta columna pudo haber sido un tazón de alquitrán encendido cuyo humo era visible durante el día y cuyo fuego podía ser visto en la noche. Sin embargo, un tazón de alquitrán no podría haberse levantado solo y marchado delante del pueblo; y la Biblia es clara al decir que la nube y el fuego se movían de acuerdo con la voluntad de Dios. La nube y el fuego no eran meramente fenómenos naturales; eran vehículos de la presencia de Dios y evidencia visible del movimiento y dirección de su pueblo.

Los israelitas viajaron y acamparon conforme Dios los guiaba.

> *"Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él y la gloria de Jehová lo llenaba. Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas las jornadas; pero si la nube no se alzaba, no se movían hasta el día en que ella se alzaba. Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas"*. Éxodo 40:34-38 y Números 9:15-23.

"La nube y la columna de fuego": Estos eran símbolos propios de la dirección y presencia de Dios. En Éxodo 13:21 encontramos el

propósito de estos elementos: *Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche.*

Cuando Dios se quería manifestar a su pueblo, lo hacía desde la nube (Números 12:5). Fue desde la columna de fuego y nube, que trastornó gravemente el campamento de los egipcios. Era con frecuencia que se manifestaba la gloria de Jehová a aquel pueblo. Fue esta nube la que cubrió el tabernáculo de reunión. Y era sobre el propiciatorio donde se manifestaba la presencia de Dios en el Lugar Santísimo por medio de aquella nube (la Shekina):

> *"Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio".* Levítico 16:2.

Es posible que de aquella nube haya salido fuego para quemar a Nadab y Abiú cuando quemaron fuego extraño delante de Dios (Levítico 10:2). Dios todopoderoso no solo se manifiesta en las nubes, Él también es fuego consumidor:

> *"Porque Jehová tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso".* Deuteronomio 4:24.

La próxima vez que se menciona esta nube de la presencia de Jehová fue después de construir el templo de Salomón en 1 Reyes 8:10. Más adelante, en el libro de Ezequiel, se registra que a causa del aumento del pecado en medio del pueblo de Israel, su gloria le fue quitada. Esa gloria sería restituida por medio de Cristo, el Tabernáculo de Dios, en medio de ellos para siempre (Ezequiel 37).

En el Nuevo Testamento se menciona una nube que contenía el resplandor de la gloria de Dios en el Monte de la Transfiguración. Más tarde, en Hechos 1:9, cuando Jesús fue tomado al cielo en una nube, y por último se registra el evento cuando todo ojo verá a Cristo descender en una nube, en su segunda venida.

> *"Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria".* Lucas 21:27.

Antes era necesario para el pueblo de Israel tener aquella nube o la Shekina (gloria de Dios) para dirigirles a través de todo aquel desierto. Ella indicaba cuándo debían caminar o parar. Hoy tenemos al Espíritu Santo, el cual nos guía a toda verdad y que nos habla todo lo que Dios quiere decirnos, en otras palabras, nos hace saber la perfecta voluntad de Dios, además nos hace saber todas las cosas que habrán de venir:

> *"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir".* Juan 16:13.

Cuando seguimos la dirección de Dios, sabemos que estamos donde Dios quiere que estemos, ya sea viajando o establecidos en un lugar. En lugar de orar: "Dios, ahora, ¿qué quieres que haga?", pregunte: "¿Qué es lo que quieres que haga mientras estoy en este lugar?" La dirección de Dios no es solo para su próximo gran movimiento, Él tiene un propósito al colocarlo donde se encuentra ahora.

COLORES

COLOR	SIGNIFICADO	CITA BÍBLICA
Azul	Celestial, autoridad divina	Éx 24:10; Nm 15:37-41 Ez 10:1; 1 Ts 4:16
Blanco	Pureza, santidad de Dios	Is 1:18; Can 5:10; Mt 17:2 Éx 16:31; Ec 9:8; Ap 3:4 Ap 7:9; 19:8; 19:11; 15:6; 20:11
Carmesí (Grana)	Sacrificio, expiación, redención	Jos 2:18,21; Is 1:18; Heb 9:22 Ap 5:9
Púrpura	Realeza	Jue 8:26; Dn 5:29; Jn 19:2

MATERIALES

Oro Mineral precioso y duradero Símbolo de realeza y gloria del reino divino.	Éx 38:24-31; Ap 14:14; Mt 2:11 Ap 4:4; Mal 3:3; Hag 2:8; Ap 21:21,22
Plata Símbolo de redención, precio de un alma.	Éx 30:11-16; 38:25-28; Lv 5:15; Lv 27:3-6; Nm 3:46-51; Mt 27:3-9
Bronce (cobre) Símbolo de juicio contra el pecado. Símbolo de la fortaleza y resistencia.	Job 40:18; Nm 21:5-9; Dt 33:25 Jn 3:14,15; Dt 28:23; Ez 1:26-28; Ap 1:14,15;2:18
Madera Madera de acacia de la Península del Sinaí. Era resistente al calor, representa la humanidad de Cristo.	Rom 5:12-15; 1 Cor 15:21,22; Fil 2:5-8; 1 Tim 2:5
Lino fino Justicia divina.	Rom 5:18; 10:4; Gal 2:16; Jer 23:5,6

LOS NÚMEROS

NÚMERO	SIGNIFICADO	CITAS BÍBLICAS
Uno	Comienzo, unidad (Dios, pueblo, etc)	Dt 6:4; Mr 12:29; Jn 10:30; Jn 17:11,21; 1 Co. 8:6; Gl 3:28; Gl 2:24; Ef 2:14; 4:12,13; Gn 1:5; Mt 22:38; Éx 12:2.
Dos	Testimonio, testigo, división (dos pueblos, dos testigos, día y noche, dos tablas de la ley)	Gl 3:28; Dt 19:15; Jn 8:17-18; Gn 1:5; Éx 31:18; Mt 24:40,41; Is 56:3-7; Ro 2:10.
Tres	Número de la divinidad, testimonio perfecto, número completo, unidad perfecta	1 Jn 5:6-7; Mt 28:19; Dt 17:6 Mt 12:40; Dt 19:15; Ez 14:14-20 Éx 23:14,17; Ec 4:12.
Cuatro	Tierra, el mundo, creación cuatro estaciones, cuatro puntos cardinales	Gn 2:10; Lv 11:20-27; Lv 49:36; Ez 37:9; Éx 27:1,2; 1 Co 15:39; Ap 7:1,2; Mr 13:27.
Cinco	Número de gracia, expiación, ministerios, ofrendas	Éx 26:3,9,27,37; Éx 27:1; Gn 1:20-23, Lv 1-5; Ef 4:11

Seis	Número de hombre, de bestia, del anticristo, seis mil años de gobierno humano.	Gn 1:26-31; Éx 23:12; Ap 13:18 2 P 3:8; Éx 20:9-11; Ap 20:2,4
Siete	Número de perfección, totalidad, el número más mencionado en el Apocalipsis, consumación	Gn 2:1-3; Éx 25:37; Jud 14, Gn 5:24; Lv 14:7; Ap 1:4,11,12, 16, 20; 2:1; 3:1; 4:5; 5:1.
Ocho	Nuevo, comienzo	Gn 17:12; Éx 22:30; Lv 14:10-23; Mt 28:1; Jn 20:26; 1 P 3:20.
Nueve	Número de finalidad; fructificación	Mr 15:34; Gn 17:1,2; Gl 5:22,23; 1 Co 12:1-11.
Diez	Número de orden, de ley y gobierno. (La frase "Dijo Dios" o similar aparece 10 veces). Número de juicio y prueba.	Gn 1, Éx 34:28; Éx 7-10 Nm 14:22; Dn 1:14; Ap 2:10.
Once	Número incompleto, desorden, Anticristo, no se aplica a las once tribus del tabernáculo en Éx 26:7, pues el número once era doblado hacia atrás para hacer el número doble, símbolo de énfasis o fuerza.	Gn 31:22; Hch 1:21-26; Dn 7:7,8

Doce	Número de gobierno divino	Gn 49:28; Éx 15:26,27; 24:4; 28:15-21 Mt 19:28; Ap 12:1; 21:9-22; 22:2.
Trece	Rebelión, apostasía Nimrod fue el decimo-tercero en la genealogía de Adán	Gn 14:4; Est 9:1; Gn 10
Catorce	Pascua o redención perfecta (7+7 o 2x7)	Éx 12:6; Nm 9:5; Gn 31:41; 1 R 8:65
Quince	Gracia abundante (3x5 o 5+5+5)	Éx 16:1-4; 27:14,15; 2 R 20:6
Dieciséis	Renovación total (8+8 o 2x8)	2 Cr 29:17
Diecisiete	Orden espiritual (10+7)	Gn 7:11 y 8:4; 37:2; 1 Cr 25:5-6 Jer 32:8-11
Dieciocho	Liberación (10+8)	Lc 3:14; 10:6-18; 11:32; Jer 52:21; Ez 48:35; Lc 13:11
Veinte	Perfecta justicia (10+10 o 2x10)	Éx 27:10,11; 26:18,20; Ez 41:4 Nm 26:4; Zac 5:1-4
Veinticuatro	Gobierno perfecto (12+12 o 2x12)	Jos 9:2-9; Ap 4:4-11
Treinta	Consagración y madurez	Nm 4:3; Gn 41:46; 2 S 5:4; Lc 3:23; Gn 6:15; Mt 26:15
Cuarenta	Número de prueba, terminado en victoria o en derrota	Nm 13:25; 14:33; Gn 2:17; Éx 16:35, Éx 34:27,28; 2 S 5:4; Ez 4:6; Lc 4:2; Hch 1:3
Cincuenta	Libertad, jubileo, Pentecostés	1 R 18:4; Éx 26:5,6; Lv 25:10,11 Lv 23:15,16; 2 R 2:7,8; Hch 2:1-4
Setenta	Número de multitud denota limitaciones y cuando es múltiple significa sin limitaciones.	Gn 4:24; 46:27; 24:1; Jer 25:11; Sal 90:10; Mt 18:22; Lc 10:1,17
Cien	Madurez total	Mt 13:8; Gn 17:17; 21:5
Ciento veinte	Número del final de la carne y el comienzo de la vida espiritual	Gn 6:3; Dt 34:7; 2 Cr 3:4 2 Cr 5:12; Hch 1:15
Ciento cuarenta y cuatro	Número de la Divinidad en su redención final	Ap 21:17; 7:1-6; 14:1-3.
Trescientos	Número de un remanente fiel	Gn 5:22; 6:15; Jue. 8:4; 15:4
Seiscientos sesenta y seis	Número del anticristo, de Satanás y de la bestia	Dn 3, Ap 12:18; 14:9-11
Mil	Dominio total	Sal 90:4; 2 P 3:8; Ap 20:6

TIPOLOGÍA

La palabra "tipo" es casi una transliteración del vocablo griego *"Typos"* y significa: marca, impresión, diseño; en Juan 20:25 es usada como "la impresión de los clavos".

Podemos definir la tipología como: El modo de dar a conocer la historia bíblica de la salvación de manera que algunas de sus primeras fases se vean como anticipos de fases posteriores, o alguna fase posterior como la recapitulación o cumplimiento de una anterior.

La tipología toma elementos como personas, acontecimientos, ofrendas, oficios y elementos de índole religioso del Antiguo Testamento, que son modelos de ciertas verdades del Nuevo Testamento.

Romanos 5:14 afirma claramente que Adán era una figura de aquel que había de venir (Cristo): *"No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir"*.

Hay otras palabras que denotan una tipología, figura (Hechos 7:43; Hebreos 9:23), forma (Romanos 6:17), ejemplo (1 Timoteo 4:12).

Todo estudiante que reconoce que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios, también admite que la existencia de los tipos en el Antiguo Testamento son una representación de aquello que había de venir, esto es la persona y obra de Jesucristo.

En referencia a algunas de estas cosas, Pablo les escribe a los colosenses que eso era sombra de lo que había de venir:

> *"Todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo"*. Colosenses 2:17.

Podemos también observar toda una gama de tipología en la epístola a los Hebreos (8:4-8; 9:7-12). Este libro es uno de los que nos ayuda a entender el simbolismo del tabernáculo, por lo menos en aquellas áreas más sobresalientes.

Existen algunas personas o incidentes en el Antiguo Testamento con relación al tabernáculo que no conllevan una tipología en sí y solo se presentan para dar una lección o ejemplo, ya sea de índole moral o espiritual. Por lo tanto, debemos cuidarnos de no ser tan dogmáticos y querer ver una tipología en lo más mínimo. Debemos entonces procurar evitar los peligros de querer forzar interpretaciones de algo que no tiene base en la Biblia.

Para que esto sea posible, debemos observar que la tipología fue ordenada por Dios. Si no vemos la mano de Dios, lo más probable es que no tenga alguna aplicación a lo que había de venir. Además, la confirmación de la tipología debe basarse en el Nuevo Testamento, si esta fue ordenada por Dios.

Las citas mencionadas en este comentario sobre la tipología es un buen ejemplo de lo que se explicó.

Sin lugar a dudas, el modelo que Dios le dio a Moisés en el Monte Sinaí constituyó el símbolo de aquellas maravillas celestiales, pero existe el peligro de parte de algunas personas, especialmente predicadores y aun maestros, en querer espiritualizar alguna tipología en forma excesiva, sin tener suficiente respaldo bíblico, con el propósito de lograr un fin respecto al oyente.

Hay otros peligros en este estudio, uno de ellos es querer usar parte de la tipología y aplicarla solo a conveniencia del exponente.

Es posible utilizar por ejemplo un solo mueble para alguna enseñanza temática, siempre y cuando se le dé la aplicación bíblica argumentada con sus citas correspondientes, evitando de esa forma una desviación de su verdadero significado.

Algo que debemos considerar en este estudio es que la presencia de Cristo está latente en todo lo referente al tabernáculo, desde cada ofrenda, el ritual, la vestidura, los muebles, números, colores, etc.

El conjunto del tabernáculo representa la extensión del trono de

Dios y su obra redentora. En otras palabras, es un cuadro mucho más de Dios que del hombre.

De la única forma que el hombre se ve en algunas áreas del tabernáculo es cuando está en posición de una dependencia total de Dios.

Cuando estudiamos este modelo, nos maravillamos más aun de todo lo que se tenía que utilizar: los detalles, las personas en el servicio, los animales y la forma de ofrecerlos en el altar de bronce. Todo el ritual, era apenas "una sombra" de la obra redentora en Cristo Jesús.

Dios es sencillo en su trato con el ser humano, y utiliza un lenguaje que todos podemos entender. Lamentablemente tendemos a complicarlo todo. La simbología, que es una forma normal de expresión de Dios, no nos dice toda la verdad, ni nos muestra todo el sentido de lo que se quiere revelar, pero nos da una visión de todo lo que había de venir, lo cual podemos entender con facilidad. Estos principios se encuentran aun en el estudio de las profecías.

Es difícil que el hombre, por más que se le explique, entienda lo que Dios quiere revelarle, basta la manifestación de lo que sí quiere darle. Nosotros, a diferencia del pueblo hebreo, no solo tenemos la simbología, sino que también tenemos la manifestación y aun así, para terminar de comprender todo el plan de redención, necesitamos esperar que Cristo venga. ¡Él viene! ¡Aleluya!

BIBLIOGRAFÍA

The Guideposts Parallel Bible

Biblia de estudio Vida, versión 1960

Symbols & Types / Corner

Pattern for living / Ness

Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado

Eerdman's Handbook to the Bible

The pulpit commentary / Eerdmans

Estudios en los tipos / Luce

El tabernáculo y la Iglesia /de Almeida

Biblia del Diario Vivir/ Edit. Caribe.

Poema : No puedo ganarle a Dios / Autor: Juan Romero

Usado con permiso